

20
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"



ZACAPU AYER Y HOY: PROYECTO DE UN MUSEO HISTORICO REGIONAL PARA LA COMUNIDAD.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN HISTORIA
P R E S E N T A:
SANTA CRUZ AVIGAHIL SALAZAR GUZMAN

ASESORA: LIC. ROSALIA VELAZQUEZ ESTRADA.

SANTA CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEX., NOVIEMBRE DE 1998.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

268427



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A la vida, a mis padres, a mi familia, a
mis amigos, a la UNAM y al Centro
Universitario del Valle de Zacapu por
todo el apoyo que de ellos he recibido.***

INDICE

INTRODUCCION	3
Antecedentes	7
CAPITULO 1	
1.1 Los pretarascos en Zacapu	16
1.2 La arqueología y el origen del pueblo pretarasco	22
1.3 Los tarascos	29
CAPITULO 2	
2.1 La conquista del imperio tarasco y el sistema colonial	43
2.2 La Encomienda	45
2.3 Las Audiencias en Michoacán y el papel de los frailes	49
2.4 Fray Jacobo Daciano y la fundación de Zacapu	64
2.5 Zacapu en el siglo XVIII	75
CAPITULO 3	
3.1 Antecedentes y movimiento de la independencia	83
3.2 Michoacán camino a una identidad política	94
3.3 La República Restaurada y su repercusión en la región de Zacapu	102
CAPITULO 4	
4.1 El Porfiriato y Michoacán	106
4.2 Zacapu en el contexto de la Revolución Mexicana	117
4.3 El movimiento cristero y agrario en el valle de Zacapu	124
4.4 ZACAPU 1940- 1980	128

CAPITULO 5	
5.1 Zacapu un balance entre pasado y presente	135
5.2 El museo y su importancia	138
5.3 Propuesta de la creación en Zacapu de un museo histórico regional	149
5.4 Materiales museográficos	159
5.5 Relación de mapas y fotografías	161
Anexo	167
Bibliografía	197

FALTAN PAGINAS

De la: 1

A la: 2

INTRODUCCIÓN

Es evidente que en las últimas décadas se ha observado un desarrollo significativo del conocimiento histórico. Las instituciones dedicadas a la investigación histórica han afinado sus métodos y enriquecido sus temas. La historiografía mexicana ha realizado aportaciones en la interpretación del pasado y el número de investigadores se ha incrementado, sin embargo, también se ha observado un desequilibrio entre el trabajo del historiador como investigador y la transmisión del conocimiento histórico al sistema educativo y público en general.

Este desequilibrio ha establecido una frontera entre la investigación y la difusión de la historia lo que ha generado que las actuales generaciones de mexicanos desconozcan su pasado y no tengan interés en conocerlo. Consciente de esta situación en este proyecto de tesis pretendemos reducir la distancia entre la investigación y la difusión de la historia y fortalecer una de las funciones sociales del historiador que es la de dotar a la sociedad de los elementos necesarios para alcanzar una identidad histórica que le permita entender su presente.

Así mismo pretendemos establecer un programa que contenga los elementos de investigación histórica, didáctica y museográfica, para lograr la creación de un museo histórico regional en el que el habitante de la región de Zacapu se reconozca como parte de una comunidad que comparte un pasado común y entienda así mismo los cambios que la modernidad ha traído consigo.

De acuerdo con los avances en la didáctica de la historia y en la museografía este proyecto pretende dotar a la comunidad de un espacio

en el que la historia deje de ser pensada como algo muerto, carente de vida y sea considerada como un elemento que puede enriquecer su vida intelectual, así, de acuerdo con la idea de que la historia es vida, este museo busca despertar el interés por la historia de la comunidad en niños, jóvenes o ancianos. El pasado y el presente deben conjugarse a través de diferentes actividades. El museo comunitario de Zacapu debe de ser un museo vivo, en donde la historia misma se enriquezca con los sonidos de la música de la región, que cuente con espacios para la lectura y juegos históricos, así mismo debe contemplar la organización de actividades académicas y culturales que fortalezcan los procesos formativos del sistema escolar y se permita un afianzamiento de la identidad cultural de la población con su efectiva participación y responsabilidad en las actividades vinculadas al museo.

No obstante que el museo esta pensado en los habitantes de la región de Zacapu, pretende despertar el interés de todos los visitantes, el conocimiento histórico del desarrollo social, económico y étnico cultural que ha caracterizado a la región de Zacapu desde la época prehispánica. Con este objetivo realizaremos una investigación sobre la historiografía de la región de Zacapu para lograr tener una idea clara del proceso histórico que ha seguido Zacapu y que nos permita organizar dicho museo.

La necesidad de indagar las posibilidades y condiciones en que podría instalarse y funcionar un museo en la región de Zacapu, Michoacán, parte de las consideraciones y planteamientos siguientes:

Zacapu, es una ciudad que preside el desarrollo de una amplia región del área que comprendió el Reino Purhépecha. Durante las Colonia y en las luchas del México independiente, la región ha sido escenario de importantes acontecimientos que han determinado la vida del país y

hasta el periodo reciente ha mantenido un papel relevante en el devenir del estado de Michoacán. Su acervo arqueológico e histórico ha sido limitadamente estudiado y los frutos de esos estudios han permanecido inéditos en su mayor parte. Como en otras áreas de interés arqueológico e histórico del país, son especialistas extranjeros quienes mejor conocimiento tienen de tal acervo.

En esta región se ha experimentado un proceso de descomposición de importantes valores socio-culturales. Desde la conquista, en esta región, más que en ninguna otra del ex-reino purhépecha, se desarrolló un proceso de aculturación que prácticamente éticamente extinguió la lengua indígena materna y el sentido de identidad se ha ido diluyendo paulatinamente.

Para los historiadores Zacapu constituye un interesante tema de investigación ya que los cambios que ha experimentado la vida cotidiana de sus pobladores han sido muy profundos y sólo son explicables a la luz del proceso histórico. De haber sido una región tradicionalmente agrícola, en las últimas décadas ha vivido un proceso de industrialización que ha modificado no sólo costumbres, sino que la misma geografía ha sufrido estos cambios, los lagos que en el ayer regaban sus tierras han sido desecados en el presente siglo, al igual que sus pantanos. La presencia de plantas industriales han modificado definitivamente el sistema ecológico de la región y por lo tanto de sus moradores. Dar cuenta de este proceso es una de las justificaciones que avalan este proyecto.

La reconstrucción de la historia de Zacapu no es fácil, debido precisamente a las grandes transformaciones que ha vivido, la memoria histórica de la región es débil, por lo que las posibilidades de rescatar

testimonios de los valores culturales ancestrales son limitadas, lo que constituye un reto para la presente investigación.

Por todo lo anterior, consideramos que es necesario no sólo recuperar la memoria histórica de Zacapu, sino de hacer posible la construcción de un espacio de integración, divulgación y socialización del acervo cultural regional que contribuya a la recuperación de los principales valores históricos y que incida en la formación de las nuevas generaciones, además de ofrecer al visitante un conocimiento sobre los acontecimientos que han determinado el interés histórico de esta región.

Una tarea primordial en la realización de este proyecto será la generación de una iniciativa de rescate del acervo histórico cultural de la región. En esta tarea será indispensable la colaboración entusiasta de la comunidad. Junto a los restos materiales será importante también la labor de rescate de la tradición oral.

A través de los recuerdos de los ancianos de la comunidad y de los objetos que estos conserven, el acervo de este museo comunitario se verá enriquecido.

En la realización de este proyecto la participación comprometida de la comunidad será un aspecto muy importante, toda vez que es ésta el objeto y el sujeto determinante que justifica el proyecto.

En efecto, la visión histórica museográfica que se pretende, parte de la premisa de que la comunidad es el sujeto que con la correspondiente organización e iniciativa, emprende las principales tareas planteadas en el proyecto (incluyendo el problema de financiamiento), se responsabiliza de ellas y les da seguimiento. Esto es lo que le puede dar

contenido verdadero a un museo comunitario y en donde el papel social del historiador se hace palpable.

ANTECEDENTES

CONSIDERACIONES GENERALES.

Gran parte del territorio que comprende la República Mexicana estuvo ocupado por diversas culturas que tuvieron un desarrollo común y compartieron muchos de sus rasgos básicos en toda el área que se le ha denominado Mesoamérica. A ésta se le ha denominado como un territorio que principiaba al norte del país, por la desembocadura del río Pánuco, continúa hacia el sur para unirse al río Lerma y continúa para unirse al Balsas, siguiendo el curso de éste hacia el océano Pacífico, continuando para tomar parte del Edo. de Guerrero. por el sur iniciaba su frontera en la desembocadura del río Ulúa en el mar Caribe. Comprendiendo también el territorio de Belice, Guatemala, el oeste de Honduras y el Salvador.¹

Para estudiar a los pueblos prehispánicos que habitaron en nuestro actual territorio necesitamos en primer término, clasificar los diferentes grados de cultura que tuvieron; en segundo, señalar las zonas geográficas que ocuparon.

En términos generales podemos decir que en el desarrollo de toda sociedad humana se distinguen tres etapas: salvajismo, barbarie y civilización.

¹ Esta breve introducción sobre Mesoamérica ha sido retomada fundamentalmente del texto de Ignacio Bernal " Formación y desarrollo de Mesoamérica" Daniel Cosío Villegas (coord.) *Historia General de México.*, México, El Colegio de México, 1976.

El Salvajismo es la época en que el hombre vive de la naturaleza, sin modificarla, alimentándose de frutos y raíces silvestres, así como de ciertos productos de la caza y de la pesca.

La Barbarie, en esta etapa el hombre es recolector semisedentario, cultiva las plantas, adora a sus dioses, construye sus chozas, elabora cerámica, teje cestos y telas, etc.

La Civilización, el hombre ya dispone de un sistema de escritura y de numeración, vive en ciudades, construye centros ceremoniales y su economía depende principalmente del comercio que efectuaba con los pueblos vecinos.

En Mesoamérica, la convivencia de las diferentes culturas que habitaron no la hicieron en una misma época; las hay desde los tiempos más remotos; 2,000 a. C., hasta las más recientes que fueron las que los españoles conquistaron.

Los pueblos que se establecieron en cada una de estas regiones evolucionaron desde los periodos inferiores del salvajismo hasta los más elevados de la civilización, practicaban el cultivo de las plantas, que utilizaban para su alimentación, este hecho motivó el establecimiento de aldeas, permitiendo así la concentración de grupos humanos cada vez más numerosos, los cuales evolucionaron a una organización social más compleja.

En su desarrollo lograron alcanzar ciertos rasgos o características sobresalientes que fueron resultado de un cambio en su organización social, estos pueblos modificaron su sistema de vida y su organización cuando se manifestaron los avances de las técnicas de labranza característica de su época, la construcción de centros ceremoniales, el

invento del arco y la flecha, etc., o cuando asimilaron rasgos culturales importantes de otros pueblos a través de las conquistas o de la actividad comercial. En cada una de esas etapas sobresalientes de la vida de estos pueblos existieron características económicas, sociales y materiales muy definidas, que nos ayudan a diferenciarlas.

Por las razones arriba mencionadas veamos como algunos historiadores han dividido el estudio de las civilizaciones que habitaron *Mesoamérica* en seis períodos: Prehistórico, Arcaico, Preclásico, Clásico e Histórico. Cada uno de estos con rasgos que lo caracterizan y lo diferencian

Periodo Prehistórico - (desde 11,000 a 5,000 a. de C.)

Características: grupos indígenas de cazadores nómadas y recolectores.

Periodo Arcaico - (entre 5,000 y 1,800 a. de C.)

Características: los grupos indígenas que vivieron en este periodo iniciaron la agricultura y algunos trabajos en cerámica, algunos grupos manejan una incipiente organización social.

Hacia los años 2,000 a.C., los grupos humanos que habitaban *Mesoamérica*, practicaban el cultivo de las plantas que utilizaban para su alimentación, éste hecho motivo el establecimiento de aldeas, permitiendo así la concentración de grupos humanos cada vez más numerosos, los cuales evolucionaron a una organización social más compleja.

Periodo Preclásico - (entre 1,800 a. C. y 100 a. de C.)

características: nacen las culturas formativas que se establecieron en grandes extensiones geográficas y sus rasgos comunes son por ejemplo, el ser sedentario, desarrollaron la agricultura, tenían una organización

social compleja, dominio de las técnicas de los trabajos en piedras, cerámica, etc.

Los conocimientos que se adquirieron en este periodo hasta el año 1,000 a. C., fueron el calendario, la escritura, la arquitectura, el perfeccionamiento de las habilidades artísticas en el barro y en la piedra, junto a un sacerdocio organizado encargado de: las ceremonias, rituales, así como de los asuntos políticos.

Con el desarrollo de la primera civilización del Continente Americano en las costas del Golfo de México: "La Cultura Olmeca o Cultura Madre" como también se le llama, inicia el periodo clásico. De esta cultura emanaron las características esenciales que definieron a las culturas Mesoamericanas.

Periodo Clásico - (de 100 a. de C. a 850 d. C)

Características: florecieron ciudades urbanas, se perfeccionaron el trabajo en la cerámica, el jade, la piedra y la obsidiana, florecieron las artes y fueron grandes civilizaciones teocráticas. Grandes pirámides se construyeron en honor a sus dioses y estelas de gran tamaño donde se registraban los sucesos importantes de la cultura en cuestión.

La época clásica fue la culminación del desarrollo intelectual y artístico que se había venido dando en el periodo preclásico. El centro ceremonial de Teotihuacan con obras arquitectónicas como las pirámides del Sol y de la Luna, obras pictóricas como las de Tetitla y Bonampak, las estelas de Izapa en Chiapas, en donde los mayas registraban las fechas de los sucesos históricos importantes, son ejemplos del esplendor que alcanzaron en esta época algunas civilizaciones.

La casta sacerdotal se dedicaba entre otras cosas al estudio de los astros, lograron calcular con gran exactitud el movimiento de la luna, del sol y del planeta Venus a quienes consideraban sus dioses.

Otro aspecto que desarrollaron las culturas Mesoamericanas, durante la época clásica fue el comercio que se realizaba entre civilizaciones distantes; este intercambio comercial se conservó hasta la llegada de los españoles.

Periodo Postclásico - (de 850 a 1,250 d. C.)

Características: las sociedades teocráticas se convirtieron en militaristas, aparecieron las primeras fuentes históricas como murales, códices, etc.

La época postclásica se diferenció de épocas anteriores porque algunos centros culturales fueron abandonados y se destruyeron otros, esto fue, debido a la invasión de grupos bárbaros.

*"No puede entenderse la época postclásica sin mencionar la importancia de la presencia Chichimeca en Mesoamérica. Grupo de cazadores seminómadas que habitaban el norte del territorio Mesoamericano se introducen en forma violenta y decisiva en la vida civilizada provocando cambios en todos los aspectos de la cultura; como consecuencia de este choque se explica el desarrollo de grupos como Tarascos y Mexicas."*²

Tal es la aseveración de algunas de las hipótesis que manejan el origen chichimeca de los pueblos Mexica y Tarasco y de como se asentaron en el territorio que ocuparon. Este hecho trae consigo el desarrollo del militarismo y la construcción de ciudades fortificadas.

² Marcia Castro Leal " Epoca Prehispánica " en Enrique Florescano (coord.). *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989. P. 1:114.

Dentro de los conocimientos desarrollados en esta etapa aparece la práctica de la metalurgia, en donde se alcanzó un gran desarrollo tecnológico. Con este nuevo material elaboraron instrumentos de trabajo así como objetos ceremoniales y de adorno personal.

La escritura también tuvo gran desarrollo de ésta aún conservan algunos códices, (Códice Plancarte, Tira de la peregrinación Lienzo de Jucutacato) en estos documentos se registraban acontecimientos importantes, temas astronómicos, genealógicos y religiosos.

En medio de la extensión territorial llamada Mesoamérica, habitada por varias culturas, con un pasado común pero con límites geográficos y políticos bien definidos, surgió el estado mexicana que extendió sus dominios en una gran área geográficas por medio de la guerra y la explotación a través, de un sistema tributario.

Sin embargo hubo grandes extensiones geográficas en Mesoamérica que los Mexicas no pudieron someter a sus dominios debido a la resistencia que estos opusieron; entre estos se encontraba el Imperio Tarasco que comprendía en lo que son actualmente los estados de: Michoacán, Jalisco, Colima, Nayarit, Guerrero y la parte sur de Sinaloa.

Época Histórica - 1,250 d. C. a 1,521 d. C.)

Características: las sociedades militares como consecuencia del dominio que ejerció sobre los pueblos sometidos y los tributos obtenidos de estos formaron verdaderos estados que se desintegraron al momento de la conquista.

EL OCCIDENTE DE MÉXICO.

Tuvo algunos rasgos distintos a otros de Mesoamérica, promovidos por su situación geográficas ya que contaba con una gran extensión de

costa, que le sirvió de comunicación con culturas lejanas, mientras que sus cuencas fluviales como los ríos Lerma, Santiago y el Balsas le sirvieron de rutas de intercambio comercial y cultural con las demás culturas Mesoamericanas.

La Historia Arqueológica del Occidente de México considera que la evolución de los grupos prehispánicos de esta parte de Mesoamérica no siguieron las mismas etapas de desarrollo que los otros grupos culturales Mesoamericanos, en ese sentido el estado de Michoacán tiene características particulares que no comparte con el resto de las culturas asentadas en algunas regiones de Mesoamérica, en su territorio no se encuentra una cultura homogénea, que caracterice al estado; sino una diversidad de ellas ubicadas en diferentes áreas geográficas que siguieron su propia dinámica.

El objetivo central de este trabajo es el conocimiento de la cultura que se desarrolló en la parte centro-norte de Michoacán hoy Municipio de Zacapu, así mismo, nos limitaremos a mencionar otras culturas que se desarrollaron en gran parte del Estado, como son las de la costa de Michoacán, la cuenca de Cuitzeo y la Cultura Tarasca de Tzintzuntzan, como un contexto que nos ayude a destacar la importancia de Zacapu como lugar de origen del pueblo Tarasco.

Observamos en lo que a vestigios arqueológicos se refiere, una de las regiones más investigadas es el Balsas bajo, que comprende la desembocadura del río Balsas en sus dos márgenes, Guerrero y Michoacán, otro lugar de la costa que ha sido estudiado, aunque en menor escala, es el área que hace frontera con el estado de Colima, donde se encontraron cerámica muy antiguas que permitieron dar una cronología a los asentamientos más tempranos en la región, así como el complejo cerámico Capacha, que constituye a su vez una evidencia de

comunicación entre los pobladores de la América del sur en una época en que al parecer el Occidente de Mesoamérica recibió influencias por vía marítima a través del Pacífico.

Por ejemplo en el estado de Michoacán se han encontrado entierros en tumbas de un tipo especial y con una gran antigüedad que le da a este dato una importante revelación dentro de la historia regional. Las tumbas de Michoacán fueron talladas en el suelo de tepetate, aprovechando la plasticidad y al mismo tiempo la resistencia de este tipo de terreno.

*"Algunos estudiosos de la historia de Michoacán sostienen la hipótesis de ciertos tipos de relación entre las culturas del Occidente de México y las de Sudamérica si existió tal relación, fue necesariamente a través de las Costas del Occidente, ya que en esta región se encuentran una serie de elementos arqueológicos similares entre ésta y las culturas mencionadas."*³

Se le conoce con el nombre de "tumbas de tiro", debido a su forma de acceso por medio de un pozo, tiro o pasillo escalonado, el cual conduce a las tumbas. Estas fueron localizadas en la llamada zona de los valles del estado, dentro del municipio de Jacona y en un sitio arqueológico llamado El Opeño.

*"Se han descubierto hasta el momento nueve tumbas (cinco en 1938 y cuatro en 1970), de las cuales sólo cuatro de ellas se encontraron intactas."*⁴

Se ha logrado precisar que la existencia de este tipo de entierros en el Occidente, data desde los 1280 a. de C.

Esta antigüedad se ha podido corroborar años más tarde con las fechas obtenidas de un sitio denominado Capacha en Colima.

³ José Corona Núñez, *Historia de los antiguos habitantes de Michoacán*, Morelia, Balsal Editores, 1988 p. 13

⁴ Marcia Castro Leal, *Opus Cit.* p. 1:116.

Tal situación permite asegurar que la zona de los valles de Michoacán - entre otras- estuvo habitada por grupos de gente sedentaria que vivía en aldeas. Estos pobladores tenían por costumbre enterrar a sus muertos de una manera muy peculiar inventada por ellos, o tal vez aprendida de culturas de diferentes regiones en Mesoamérica.

Durante la época prehispánica la superficie costera de Michoacán debió ser escenario de importantes movimientos humanos, según lo demuestran la gran cantidad de pequeños sitios arqueológicos distribuidos a lo largo del litoral desde Colima hasta el río Balsas.

CAPITULO 1

1.1 LOS PRETARASCOS EN TZACAPO.

La Relación de Michoacán fue la primera fuentes indígena del S.XVI, y traducida del Purhépecha al español por Fray Jerónimo de Alcalá, quien comprendió en ese momento la importancia de conservar intactos los testimonios indígenas de la Cultura Tarasca.

Jerónimo de Alcalá, nació en Vizcaya España en 1508, franciscano que en 1539 llegó a la Nueva España, y fue comisionado como misionero a Michoacán donde rápidamente aprendió la lengua Purhépecha, lo que le facilitó el escribir la Relación de Michoacán, esto a petición del Virrey Antonio de Mendoza, -terminando- en 1541.

Según La Relación de Michoacán nos dice que, el origen de este pueblo fue el chichimeca de las tribus bárbaras, nómadas que habitaron el norte del país.

El impacto de la invasión que estas tribus causaron en todas las culturas Mesoamericanas a partir del periodo clásico fue de efectos negativos y positivos que se vieron reflejados en las alteraciones económicas y sociales en dichas culturas, y el hecho influyó de manera preponderante en la dinámica del desarrollo de las tribus invasoras al recibir dicha influencia en el momento del contacto con las culturas del periodo clásico.

En algunas de estas tantas invasiones de tribus bárbaras que tuvo el territorio Mesoamericano llegaron a lo que es actualmente el municipio de Zacapu. Posteriormente este grupo tuvo contacto con las otras culturas ya establecidas, probablemente a través del intercambio

comercial o religioso y estos hechos les sirvieron para desarrollar sus propios caracteres culturales que las identifica, para la historia futura del lugar.

Origen de los antiguos habitantes de Tzacapo según la Relación de Michoacán.

Entre los sacerdotes Purhépechas había algunos que narraban la historia de este pueblo: los Petamuti y los Curitiecha, de tal modo que la gente conocía sus orígenes por medio de la tradición oral, algunos historiadores coinciden en que fue, Jerónimo de Alcalá quien escribió la historia de Michoacán primeramente en Purhépecha y después se tradujo al español. Esa primera versión en la lengua indígena se encuentra perdida, la que conocemos y en la cual nos basamos es la versión española que fue dada al virrey Antonio de Mendoza por Fray Martín de Jesús. Este manuscrito se conoce también con el nombre de Código Escorialense porque se encuentra en la Real Biblioteca de San Lorenzo de el Escorial en España, la Relación de Michoacán se divide en tres partes:

La primera narra "de sus dioses principales y las fiestas que les hacían". Esta parte se encuentra perdida y sólo se conserva una hoja, por esta razón es difícil adentrarse en el conocimiento de la religión Purhépecha, de su mitología y sus costumbres.

La segunda trata de "como poblaron y conquistaron esta provincia los antepasados del Cazonci". Considerada como la parte más importante porque de aquí podemos conocer el origen de este pueblo.

La tercera habla sobre "La gobernación que tenían hasta que vinieron los españoles a esta provincia y hace fin en la muerte de Cazonci".

"En La Relación de Michoacán, en la parte que habla "DE COMO EMPEZARON A POBLAR LOS ANTECESORES DEL CAZONCI", menciona que a la llegada de Iré Titicatame, jefe de los Chichimeco Uanacatze, a la región que hoy se conoce como Zacapu y que en ese entonces era denominada Tzacapo Tacanendam (S.XII), estaban establecidos ya los Zacapuhireti, familia que, junto con los Eneani de la meseta y los Uacamecya de la región de los lagos Zirahuén y Pátzcuaro, habían llegado un siglo antes a poblar los territorios que después conformaron como el centro del imperio Purhépecha. Este manuscrito no menciona el lugar de procedencia de la familia de los Zacapuhireti, ni de los Uanacatze pero probablemente tenían un origen común ya que, a la llegada de estos últimos, se dieron cuenta de que podían entenderse."⁵

Tzacapo-Tacanendam es un importante asentamiento pretarasco. Según los conocimientos que se tienen al respecto el nombre de Tzacapo alude a la abundancia de piedra que hay en el lugar y que constituye gran parte del entorno volcánico de esta ciudad, en cuanto al nombre de Tacanendam se traduce como Lugar donde hay grandes bardas de madera o en donde se hacen grandes obras de carpintería. Su origen se remonta a tiempos anteriores a la llegada de los españoles.

"Empezaba así aquel sacerdote mayor: Vosotros los del linaje de nuestro dios Curicaveri, que habéis venido de los que os llamáis Eneani y Zacapuhireti y los reyes llamados Uanacatze, todos los que tenéis ese apellido: ya nos habemos juntado aquí en uno donde nuestro Dios Tirepeme Curicaveri se quiere quejar de vosotros y ha lastima de sí."⁶

"El empezó su señorío donde llegó al monte llamado Uiruguanapexo, monte cerca del pueblo de Tzacapo Tacanendam...", pues pensando algunos días en como llegó a aquel monte, supieronlo, los señores llamados Zizanbanachan, estos que aquí nombro eran señores de un pueblo llamado Naranjan cerca de esta ciudad..., también es de saber que los que va aquí contando en todo su razonamiento este papa, todas las guerras y hechos, atribuía a su dios Curicaveri que lo hacía y no va contando más de los señores y casi las más veces nombra los señores

⁵ Colectivo conoce Zacapu; *Tzacapo Tacanendam*, Zacapu, H. Ayuntamiento, 1992. p.20

⁶ Fray Jerónimo de Alcalá, *La Relación de Michoacán*, México, SEP, 1988 (Cien de México) p. 56.

que decían o hacían y no nombra la gente ni los lugares donde hacía su asiento y vivienda; y lo que se colige de esta historia es que los antecesores del Cazonci vinieron a la postre a conquistar esta tierra y fueron señores de ella, extendieron su señorío y conquistaron esta provincia que estaba primero poblada de gente mexicana, naguatatos y de su misma lengua; que parece que otros señores vinieron primero y había en cada pueblo su cacique con su gente y sus dioses por sí y como la conquistaron hicieron un reino de todo, desde el bisabuelo del Cazonci pasado que fue el señor en Michoacán como se dirá en otra parte.⁷

Origen de los antiguos habitantes de Tzacapo según el lienzo de Jucutacato. Este lienzo es una pintura hecha por indígenas en tiempos de la Colonia, que describe la travesía del grupo nonoalca desde la región del Golfo de México, hasta su llegada a Jicalán en donde se dividen en cuatro grupos, uno de ellos seguiría su camino hasta el Lago de Pátzcuaro pasando por Tzacapo.

Existen varias versiones sobre este documento. La primera de ellas es la del Fraile Alonso de la Rea, quien encontró el lienzo en la población de Jucutacato durante la época colonial.

Su versión dice que fue un grupo Náhuatl el que llegó a las tierras michoacanas a fundar la sociedad Purhépecha; otra versión es la del Dr. Nicolás León, quien mandó hacer una copia del lienzo antes de que estuviera completamente destruido; según, es la descripción de una migración probablemente azteca, que se detuvo en Michoacán y dio origen a la sociedad Purhépecha.

El Lienzo de Jucutacato, documento del siglo XVI, de elaboración posthispanica recoge una tradición muy antigua en Michoacán que debió ir pasando, oralmente, de generación en generación hasta ser plasmada gráficamente para los españoles.

⁷ *Ibidem*

Independientemente de las interpretaciones anteriores que se le han dado a este documento, es posible interpretarlo como una representación el origen del señorío tarasco.

"Tanto la Relación de Michoacán como el Lienzo de Jucutacato fueron especialmente realizados, con la intención, por parte de los tarascos, de dejar un registro claro y valedero del origen de su señorío, en un deseo de legalizarlo ante los españoles."⁸

Una de las versiones de la interpretación de este documento es la que a continuación citamos textualmente:

"La primera escena pinta la salida del grupo desde un sitio de la Costa del Golfo que se ha dibujado en forma de cueva o matriz, ambos lugares simbolizan lugar de nacimiento o de origen. El grupo va guiado por un jefe representado de mayor tamaño que el resto de las figuras, viste un "xicolli" y lleva en sus manos un objeto redondo que tiene la forma de un abanico' este objeto aparece en casi todas las escenas de la primera parte del Lienzo. Los personajes que acompañan al jefe, entre los cuales va una mujer, están precedidos por nueve figuras montadas en enormes tortugas. En la huasteca sobrevive aún la tradición de que en épocas muy antiguas llegaron por mar personajes montados en tortugas..., la escena principal de esta primera sección, que por su tamaño y posición dentro del Lienzo, parece ser la más importante del documento lleva registrada la palabra "Mechuacan", y en el extremo derecho, en letras más pequeñas "Pazquaro". En ella vemos al Cazonci sentado en un banquillo, ataviado con los adornos característicos de su rango, y su cabeza rapada, está recibiendo un tributo formado por varios objetos de metal, probablemente llevados por el personaje de menor tamaño, que se encuentra sentado..., en esta escena se hace una clara referencia al lago ya que se representan personajes desembarcando, en general, toda la escena sugiere la culminación de la peregrinación que se pintó en los cuadretes anteriores; el Cazonci se encuentra en pleno ejercicio de poder, recibiendo tributos e instalada en "Mechuacan" y "Pazquaro", como centro secundario..., los personajes representados en el Lienzo de Jucutacato eran un grupo de nonoalcas que tuvieron una clara relación con el establecimiento del señorío en Michoacán. el objeto redondo que trae el jefe en sus manos, desde la salida del mar y durante

⁸ Marcia Castro Leal y otros, "Los tarascos", en Enrique Florescano (coord.), *Historia General de Michoacán*, Morelia, gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p. 1:125

toda la peregrinación, lo lleva también el Cazonci en la escena principal del Lienzo significando símbolo de poder y señorío.”⁹

Aunque no es muy claro el camino que marca el recorrido de la peregrinación, esta versión sostiene que el origen del pueblo pretarasco, proviene de las Costas del Golfo de México y que es contrario a la versión de La Relación de Michoacán que nos dice que vinieron de la zona norte del país.

Orígenes del hombre de Tzacapo según las tumbas de tiro.

Por su parte José, Corona Nuñez director fundador de la Escuela de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo que hizo estudios de Etnología y Arqueología y fue encargado de las zonas arqueológicas de occidente, descubrió en Nayarit que los constructores de las tumbas de tiro y bóveda llegaron del Perú, y que la lengua tarasca también tiene sus orígenes en esas regiones.

Sostiene en base a sus investigaciones sobre la historia antigua de Michoacán y el origen del pueblo tarasco que:

“apoyado en investigaciones lingüísticas y etnográficas ha llegado a la conclusión de que esas gentes de Sudamérica por la vía del Pacífico. y que su filiación es la de Tarascos. Como fueron los primeros en llegar al occidente los he llamado pretarascos.”¹⁰

José Corona Núñez en sus aseveraciones va más allá en su postura al sostener que los pretarascos que llegaron a poblar las riberas del Lago de Zacapu y las del Lago de Pátzcuaro tuvieron sus antecesores fuera del territorio que comprendió Mesoamérica. La hipótesis de José Corona Núñez se sustenta con el descubrimiento de las tumbas de tiro o bóveda, localizadas en los estados de Nayarit, Jalisco, Colima,

⁹ *Ibidem.* p. 1: 214-217

¹⁰ José Corona Nuñez José, *Opus Cit* p. 8

Michoacán y Guerrero, encontrándose asentamiento de esta época en Colima y otros lugares cercanos, como lo demuestra la presencia de cerámica Capacha, fechada por medio de radio carbón entre 1870 y 1720 a. C., etapa en que se cree se establecieron contactos culturales a través del pacífico con pueblos sudamericanos, por lo que se les llama cerámica de tradición costeña ya que se les encuentra en varios lugares de la costa del pacífico.

La cerámica Capacha tiene algunas semejanzas con cerámica contenidas en las tumbas de tiro más antiguas encontradas en El Opeño, cerca de Zamora, en las cuales se manifiestan rituales funerarios poco comunes en Mesoamérica.

"Si se considera que los entierros se construyeron uno al lado del otro y en hiladas, puede concluirse que esa gente tenía el concepto de un cementerio poco común en Mesoamérica, y por lo visto de gran antigüedad."¹¹

Siguiendo la hipótesis de Corona Núñez entonces los antiguos habitantes de Tzacapo (pretarascos) llegaron de Sudamérica, y se asentaron en las Costas de Occidente del país avanzaron hacia la parte centro-norte del estado hasta la llegada a las riberas del Lago de Tzacapo, el Malpais, Milpillan, Las Iglesias, Copalillo, Los Espinos, donde se asentaron y desarrollaron su forma de vida.

1.2 LA ARQUEOLOGÍA Y EL ORIGEN DEL PUEBLO PRETARASCO.

No se tienen datos exactos del origen del pueblo pretarasco; se dice que se asentaron en la región desde el siglo X aproximadamente y que su origen es Chichimeca. La ubicación geográfica de la zona arqueológica

¹¹ José A. Oliveros, "Las Tumbas más Antiguas de Michoacán", en Enrique Florescano (coord.) *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.p. 1:125

de Tzacapo se ubican en el espacio que ocupaba la antigua laguna de Tzacapo actualmente la ciénega o sea la parte más baja entre los pueblos de Huaniqueo de Morales al oriente, Villa Jiménez al norte de el actual municipio de Zacapu al poniente, sin embargo los asentamientos prehispánicos se extendieron más allá de las islas y la ribera, llegando hasta la zona del Malpais, bosques y sierra de las inmediaciones.

La Ciénega de Zacapu.- Como lugar histórico y como unidad cultural desempeñó un papel importante en la época prehispánica, como lo demuestran las evidencias arqueológicas correspondientes en varios periodos de ocupación: desde el formativo terminal (100 a.C.-200 d.C.) hasta el postclásico tardío (1200-1500 d.C.). Inclusive se han hallado restos de fauna pleistocénica, lo que permite suponer la presencia de grupos de cazadores-recolectores en la región.

Los sitios prehispánicos se distribuyen en casi la totalidad de la región, destacando los que se encuentran en una pequeñas elevaciones que antes eran islas cuando era lago, conocidas como "lomas" y que corresponden a los periodos Formativo, Terminal y Clásico. Sobresalen también, los asentamientos ubicados en la zona de Malpais, al noroeste y al este de la Ciénega, que datan del periodo Postclásico.

En esta región cultural que nos ocupa se han detectado evidencias tales como cementerios, unidades habitaciones con entierros asociados, áreas destinadas a las labores agrícolas, talleres de producción, aldeas en las que únicamente hay unidades habitacionales y sitios de tipo habitacional-ceremonial, que nos hablan de la complejidad alcanzada por grupos humanos que se desarrollaron en esta zona.

Las Lomas.- Son los vestigios más antiguos se encuentran en una especie de península, formada por pequeñas prominencias llamadas

localmente "La Loma", que ocupa una superficie de más o menos 16 kilómetros cuadrados al norte-noreste de la ciudad de Zacapu. El lugar donde abundan materiales de los tipos pintados, bicromos o tricromos, ha sido parcialmente fechado como preclásico terminal. Después de esta primera fase los materiales evolucionaron para formar un segundo conjunto que se ubica en la parte temprana del clásico. Ya casi no se usaba la pintura como modo decorativo pero algunos tipos monocromos alcanzan una calidad superior en cuanto a acabados y pastas, calidad reforzada a veces por unas excelentes decoraciones.

Los sitios más representativos de esta fase también aparecen en las inmediaciones del ex-lago. Todavía no se tienen fechas absolutas para este complejo pero no existe duda acerca de su posición cronológica: la conforma por ejemplo el descubrimiento de una máscara con influencia teotihuacana en el sitio. La segunda parte del clásico es por el momento en gran parte desconocido.

Alrededor del año 850 de nuestra era, la cerámica monocroma seguía siendo mayoritaria, aunque con diferencias en las pastas, los acabados y, sobre todo, las formas de los recipientes. Finalmente, hacia el año 1300 d. C., el grupo representativo de la ocupación final queda bien establecido, existen de nuevo cerámicas pintadas pero no tan variadas como en la primera fase, aparecen por primera vez las pipas y el metal.

También se ha enfocado la atención de los investigadores hacia la península de las lomas centrales mencionadas anteriormente. En esta parte, donde no existen vestigios arquitectónicos en la superficie, se ha realizado un recorrido sistemático por rastreo que ha permitido detectar 104 lugares con concentración de material arqueológico.

El sitio constituido por una amplia loma de aspecto natural, corresponde en realidad a varias fases de actividades y rellenos, por lo que resulta que la loma, que tiene una altura hasta 4 metros, es en gran parte artificial.

Aparecieron aquí restos de construcciones de piedra y de barro fechadas en los primeros siglos de la era. Otro sitio interesante se encuentra en una zona pantanosa, donde se desarrollaron actividades artesanales en relación directa con el lago en donde trabajaron el tule.

En los descubrimientos realizados se encontró lo que se llama "dos necropolis" constituida por varias decenas de urnas cinerarias con ofrendas y algunos restos óseos.¹²

Con estos hallazgos se deduce que la península de las lomas centrales fue habitada durante una buena parte de los tiempos de nuestra era.

El Malpais.- Durante el periodo postclásico temprano, la parte norte-centro del estado de Michoacán alcanza su máximo desarrollo, esta región ha sido ampliamente estudiada por Dominique Michelet quien la describe así:

"Este episodio empieza con la "llegada" de los tarascos. A los sitios tardíos. Estos abundan en toda la región, pero es indudablemente en la zona sierra, y en particular en el Malpais, situado al noroeste de Zacapu, donde la densidad y las dimensiones de los sitios de este género logran proporciones impresionantes.

La edificación de la mayoría de los sitios tardíos parece haber sido simultánea lo que podría confirmar la hipótesis de una migración.

Muchos de los sitios fueron ocupados durante un tiempo relativamente breve (algunas generaciones), y su abandono fue drástico pero organizado, concordando este hecho con la tradición conservada en las

¹² Dominique Michelet "La Parte Centro Norte de Michoacán" en Enrique Florescano (coord.) *Historia general de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p.1:162

fuentes (traslado de los Purhépechas, de Zacapu y Naranja a la región de lo que ahora es Santa Fe de la Laguna).¹³

Estos sitios se ubican en posiciones elevadas, lo que representa ciertamente un nuevo elemento en el patrón de asentamiento.

En relación con los sitios del Malpais de Zacapu, se puede hablar de un verdadero urbanismo, ya que varios de los sitios, estaban organizados en barrios, concentrados en miles de residencias sobre varios centenares de hectáreas.

El auge poblacional de la región no duró mucho tiempo. Los textos históricos y especialmente La Relación de Michoacán parece indicar que los tarascos abandonaron el sector de Zacapu-Naranja por motivos políticos pero cabe la posibilidad de que hubiera existido además otro factor.

"Algunas observaciones geomorfológicas al sur de Naranja ponen de manifiesto fuertes fenómenos de erosión en los tiempos postclásico. Tales problemas podrían deberse a un desmonte excesivo. en este caso, el "abandono" de una gran parte de los sitios tendría también, una razón económica."¹⁴

Gracias a los descubrimientos arqueológicos de la región ha sido posible realizar un diagnóstico del patrón de asentamiento de algunos de los sitios y de la región en general, a fin de entender lo dinámico de las sociedades prehispánicas en la región de Tzacapo.

Los asentamientos tardíos ubicados en la Ciénega son de gran importancia, ya que, como lo señala La Relación de Michoacán, los Purhépechas o tarascos se asentaron en Tzacapo antes de establecerse en la cuenca del Lago de Pátzcuaro, que fuera cuna de su dominio. Además; el citado documento menciona la existencia de grupos

¹³ *Ibidem* p.1:165

sedentarios previamente establecidos en la zona, lo cual enriquece aún más el estudio de los asentamientos prehispánicos del lugar.

En 1985 se hicieron exploraciones arqueológicas en el sitio conocido como Milpillas a cargo del (CEMCA),¹⁵ ubicado en Malpais.

En donde se analizaron temas como el hábitat y las costumbres funerarias. Este asentamiento se desarrolló durante el periodo comprendido entre 1200 y 1500 d. C. Partiendo de la premisa de que a cada nivel de desarrollo o formación económico-social corresponde a cierto tipo de manifestaciones culturales, las características internas de Milpillas son muy distintas a las de los sitios tempranos de la ribera en lo que se refiere tanto a la alfarería y a los materiales y sistema de construcción como a la distribución de la estructura en el paisaje y a la funcionalidad del asentamiento.

El Palacio.- Asentamiento pretarasco en el malpais de Tzacapo, es un asentamiento de grandes dimensiones ubicado en el Malpais y cuya cronología se remonta al Postclásico Tardío, contemporáneo de Milpillas y de la mayoría de los asentamientos de Malpais Prieto, Las Iglesias, Club Campestre, El Rocío, La Angostura. La arqueóloga Eugenia Fernández define a estos asentamientos con las siguientes características

"Considerando la presencia de estructuras arquitectónicas en las nivelaciones del terreno, se encontraron 47 principales estructuras, que se distribuyen en una área aproximada de 27 has., además de la delimitación se levantó el material arqueológico, tanto cerámico como lítico que nos permite constatar que el asentamiento es tardío, es decir, que corresponde al Postclásico así como diferencias en el material doméstico, del santuario, asociados a los dos sectores claramente definidos del sitio, la zona habitacional y la ceremonial.

La primera consiste en una serie de terrazas en cuya parte superior se hicieron las viviendas de las que ahora sólo quedan los arranques de los muros de piedra. En la terraza, que mide 3 m de altura, hay evidencia de un cuarto de planta cuadrangular que mide aproximadamente 12 m por

¹⁴ *Ibidem* p.1:166

¹⁵ **Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos**, organización que tiene su sede en la ciudad de México y que se ha encargado de estudiar la zona,

lado. Las terrazas van en ascenso siguiendo la topografía del Malpais, en las que se encuentran en las terrazas superiores, los cuartos son de menores dimensiones, 3 o 4 por lado. La distribución interna de las estructuras y espacios en los sitios arqueológicos es reflejo del tipo de formación económico-social que los ocupó, ya que las diferentes sociedades de cazadores-recolectores, tribales de cacicazgos y estatales) poseen características propias, que se diferencian entre sí.

Durante el periodo Postclásico 1200-1500 d.C.) la estructura social de los grupos que habitan en el Malpais de Tzacapo esta organizada de tal forma que la existencia de especialistas era una condición indispensable." ¹⁶

El asentamiento de los antiguos habitantes de Tzacapo fue un importante centro de desarrollo cultural en la época prehispánica. Los diferentes sitios localizados en el municipio fueron densamente poblados en esa época. Existen allí evidencias tanto en la zona del lago, islas pequeñas, lomas y riberas como la del Malpais ubicada al noroeste de la Ciudad de Zacapu y en los bosques de los alrededores. En el periodo formativo o preclásico 1100 a. C. - 200 d. C., los grupos que habitaban la región vivían en aldeas; tenían una economía basada en la pesca y la recolección de recursos propios de las zonas lacustres (tules, aves, peces, etc.) complementada con la agricultura y la producción artesanal. Su organización social presentaba una incipiente jerarquización social. En los asentamientos tempranos, es decir, los más antiguos es evidente la importancia que revestía el culto a los muertos, rasgo prevaleciente hasta nuestros días. Para épocas más recientes se tienen noticias principalmente del documento colonial conocido como La Relación de Michoacán de cuando los Purhépecha iniciaron su peregrinar en busca de un sitio donde erigir el templo para el dios Curicaveri, encabezados por Iré Titicatame, y se asentaron en el cerro Uriagueran-pxo en la región de Tzacapo. Estableciendo alianzas con los grupos sedentarios de Naraxan.

¹⁶ Eugenia Fernández Medina, "Arqueología de la ciénaga de Zacapu" en *Anales del Museo Michoacano*, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, 1989, p.18

Posteriormente continuaron su camino hasta asentarse en la cuenca de Pátzcuaro, donde lograron dominar una amplia porción de lo que hoy llamamos Occidente de México.

En la orilla del Malpais se desplanta el centro ceremonial compuesto por cinco estructuras piramidales de planta cuadrangular distribuidas alrededor de una pequeña plaza. Al poniente del asentamiento y en su parte más alta se localiza la zona habitacional construida a partir de una serie de terrazas sobre las que se construyeron las casas, actualmente es posible detectar únicamente el arranque de los muros que delimitaban las viviendas así como el material típicamente doméstico. Una descripción del Tzacapo prehispánico y de sus creencias y costumbres la encontramos en la crónica de el padre Beaumont:

*El pueblo tenía su metrópoli en el pueblo de Tzacapo que era la capital de aquel reino. Le rendían culto a Curicaveri su Dios principal que tenía su templo en la cumbre de un monte cuyas faldas están junto a dicho pueblo siempre fue importante centro ceremonial
Cada año el Cazonci principal hacía una peregrinación a dicho lugar. El sacerdote de este centro religioso era tan venerado que el rey le hablaba de rodillas, visitábalo una vez cada año y la visita. En esta se ofrecían sacrificios a Curicaveri, representado por Querenda Angapeti. En este mismo lugar se hacían los funerales de los grandes señores, que eran incinerados y, después, enterradas sus cenizas con las riquezas que poseían, junto con los hombres y mujeres que les habían servido. Cuando terminaban las honras fúnebres, a la madrugada, todos los que habían tocado al Cazonci se bañaban en el río de Tzacapo, para preservarse de las pestes, y juntos y congregados se volvían a embarcar para Tzintzuntzan.¹⁷*

1.3 LOS TARASCOS.

Localización Geográfica.- Los tarascos poblaron la zona lacustre del occidente de México (Pátzcuaro, Cuitzeo, Yuriria y Chapala), formando el llamado reino de Michoacán.

¹⁷ Citado en Colectivo Conoce Zacapu *Opus Cit* p. 25

Los principales centros de población que fundaron se localizan en la parte central de Michoacán. Ellos fueron: Tzacapo, Ihuatzio, Tzintzuntzan, Quiroga, Pátzcuaro, extendiéndose, la influencia tarasca hasta Guanajuato, Querétaro, norte de Guerrero, Colima, Jalisco, Nayarit y parte de Sinaloa.¹⁸

En Tzintzuntzan se encuentran las pirámides de cuerpos escalonados que combinan la planta rectangular con la circular (Yácatas). Las crónicas más antiguas refieren que el reino tarasco tuvo su primer asiento en Naranxan, hoy municipio de Zacapu pero fue Tzintzuntzan capital del reino tarasco donde alcanzó su máximo esplendor.

Cuenta la Relación de Michoacán que donde gobernaba Ziranzirancamaro, cerca del lago de Pátzcuaro los tarascos fueron atacados por IréTiticatame, jefe de una horda de chichimecas. En la lucha muere este jefe, quedando el poder en manos de su hijo Sicuirancha, quien se establece con toda su gente en la zona de Uayameo. Al morir éste, dos de sus hijos, Vapéami y Pavácume, se adueñan de Pátzcuaro y lo gobiernan durante algún tiempo, al ser muertos en una emboscada, el trono fue ocupado por Tariacuri .

Tariacuri gobernó desde Pátzcuaro a todo el reino tarasco. Uno de sus hijos, Curatame, se le sublevó deseando arrebatarle el poder, y hubo lucha.

Vencedor Tariacuri, sometió a los grupos que apoyaron a su hijo y entusiasmado con su triunfo realizó una campaña que lo llevó a ocupar Tzintzuntzan, Xarácuaro y otros sitios, extendiendo de este modo sus dominios. Desgraciadamente, la muerte lo sorprendió organizando su reino. Sus descendientes decidieron dividir los dominios tarascos en tres señoríos: Pátzcuaro, Ihuatzio y Tzintzuntzan.

¹⁸ Castro Leal Marcia y otros, *Opus Cit.*, p.1:226

Desde entonces la supremacía cambió de lugar frecuentemente, hasta que el señor de Tzintzuntzan, Tzitzinpacuare, emprendió las campañas más afortunadas de los tarascos: contra Jalisco y Colima, así como contra los mexicas de Axayácatl .

En 1520 ocupó el trono Tangaxoan II o Zinzicha último rey tarasco quien fue posteriormente muerto por uno de los capitanes conquistadores: Nuño de Guzmán.

La población de los tarascos debió vivir en asentamientos dispersos a manera de aldeas. Poblaciones como Uruapan, Turicato, Guaniqueo, Erongarícuaro, etc., que rendían cuenta al Cazonci y de las cuales a su vez dependían aldeas o pueblos menores, tenían una densidad de población bastante baja. Es difícil hacer un cálculo de la población prehispánicos con los datos de que se dispone, pero en el caso de Uruapan por ejemplo, según la visita de Carvajal, realizada hacia fines de 1523, cuando los españoles hicieron sus primeros reconocimientos en el área, contaba aproximadamente 150 casas que calculando 10 personas por casa daría un total de 1500 habitantes para Uruapan. El número de pueblos sujetos a Uruapan era de 12 que con un cálculo similar, a partir de las cifras de que se dispone, arrojarían una población total de 6290 personas en una superficie que puede estimarse de 100 km².¹⁹

La economía tarasca estaba basada inicialmente en la caza, propia del grupo nómada Uacúsecha que a su llegada a la zona lacustre de Michoacán, se vigoriza y transforma con la incorporación de conocimientos y prácticas agrícolas y pesqueras que constituían el *fundamento de la economía de los grupos ya asentados en esa zona.*

¹⁹ Fray Jerónimo de Alcalá, *Opus Cit.*, p.267

La rápida aculturación y asentamiento del nuevo grupo chichimeca no impidió que continuara dependiendo parcialmente de la caza como medio de subsistencia y sirviera a los recién llegados, a su expansión y dominio del área. Esta rápida amalgama de dos economías básicamente distintas, y un medio ambiente propicio a ambos, condujo a que la tarasca fuera una economía mixta.

Se basaba esencialmente en la agricultura, la caza, la pesca y la recolección y en el tributo exigido por el Cazonci a los pueblos del territorio dominado por el estado Tarasco.

Las fuentes históricas no mencionan redes de comercio propiamente dichas pero sí hacen referencia a grandes mercados como Pareo y Zaueto por lo que debemos pensar que a ellos iban a parar parte de la producción y que estos sitios, al igual que otros debieron existir, servían como centros de distribución y de intercambio formando parte de un sistema de comercio organizado. Asimismo debió existir una clase de comerciantes, bajo el control estatal, que se internaban a regiones lejanas y que traficaban con productos provenientes de otras regiones como Colima y "Tierra Caliente", comparables tal vez a los "Pochtecas" mexicas ya que en el texto de La Relación de Michoacán dice que el Cazonci tenía un diputado o mayordomo que supervisaba a todos los mercaderes que le buscaban oro, plumajes y piedras preciosas por medio del trueque.

En el aspecto de la metalurgia y la minería alcanzaron los tarascos un desarrollo no superado por otras culturas Mesoamericanas, el mismo texto de La Relación de Michoacán hace múltiples referencias al trabajo de la metalurgia.

El Lienzo de Jucutacato, hace alusión a actividades mineras intensivas, que se ha identificado como explotación de minas de cobre.

En términos generales, el adelanto tecnológico que representaba el uso de instrumentos de metal en las tareas agrícolas, en las pesqueras y en la tala de los montes, tuvo una repercusión positiva en la economía tarasca.

En la fabricación de objetos de metal los tarascos utilizaron la técnica de martillado, que consistía en aplicar al metal golpes con piedras planas para conseguir láminas que variaban de grosor y tamaño según el uso a que estaban destinadas.

Otra técnica era el revestimiento metálico, que consistía en recubrir de manera total o parcial, objetos realizados en diferentes materiales tales como piedra, madera, arcilla, concha o piedra adhiriendo una delgada lamina de metal con alguna goma o resina.

La técnica del fundido como se aprecia en La Relación de Michoacán y el Lienzo de Jucutacato, se usaban tubos o canutos por medio de los cuales se soplabo el metal.

El tributo en Tzintzuntzan, capital de los tarascos, se concentraba el tributo proveniente de todo el territorio dominado por ellos. Para su almacenamiento se utilizaban trojes a cargo de las cuales estaban sacerdotes designados por el Cazonci. El sistema tributario se mantenía a base de un engranaje burocrático ya que a las poblaciones que fungían como cabeceras, llegaba el tributo de los pueblos a ellas sujetos y de aquí era enviado a Tzintzuntzan donde se proceda a su almacenaje y distribución.

La arquitectura, para el estudio de las sociedades y culturas prehispánicas los restos arquitectónicos son indicios de algo más que un estilo o interesante sistema de construcción, ya que expresan

fundamentalmente la organización económica y política de un agrupamiento humano.

Una de las diferencias culturales entre grupos nómadas y sedentarios es la ausencia o presencia de la arquitectura. Cuando la construcción llega a un alto grado de desarrollo, la ciudad y el centro ceremonial expresan la existencia de un conjunto de actividades sociales, económicas, políticas, religiosas y tecnológicas de gran complejidad. Los tarascos tuvieron como capital el centro ceremonial de Tzintzuntzan, llegaron a la zona del Lago de Pátzcuaro como nómadas y fueron aprendiendo de los grupos ahí asentados; poco a poco, construyeron sus edificios; primero en pasto o tierra y, después, para cuando se establecen en los alrededores de Pátzcuaro, contaban ya con edificios de piedra.

La construcción de un centro como Tzintzuntzan refleja el poder económico y político de los tarascos en su momento de mayor expansión, cuando eran un digno contrincante del Imperio de México-Tenochtitlán. Este asentamiento se encuentra ubicado a la orilla del Lago de Pátzcuaro sobre parte del cerro Yahuarato, localización que coincide con la de otros centros ceremoniales Mesoamericanos de la época Postclásica cuando la defensa de los mismos parece ser uno de los objetos principales. La ubicación de este sitio contrasta con la de Ihuatzio que se encuentra a la orilla del Lago, otro de los centros importantes de los tarascos y donde se aprecia una clara presencia toteca como se ve en los restos arqueológicos en piedra como son las esculturas de coyotes y chacmooles.

Los edificios que comprenden la parte explorada del centro ceremonial de Tzintzuntzan se encuentran sobre una enorme plataforma a la que se ascendía por la ladera norte, empresa que requirió de una abundante mano de obra.

Además de las cinco y catas que dominan la plataforma, existen otros edificios de menor importancia como el llamado Palacio donde parece haber vivido el Cazonci y otros edificios de los que se han conservado parte, en tanto que de otros que mencionan las fuentes del siglo XVI no se ha recuperado hasta ahora nada.

Entre los tarascos las artes menores, el hilado, el tejido, la cerámica, la plumaria, el trabajo en piedra y el mosaico, tuvieron una importancia económica y social dentro de la sociedad.

Independientemente de la materia prima de que estaban hechos, estos productos tenían valor por la función que desempeñaban fuera económica, como símbolo de estatus o religiosa.

En cuanto a la cerámica, el barro fue, uno de los materiales más trabajados por los indígenas prehispánicos; en él plasmaron parte de sus costumbres cotidianas y religiosas. La cerámica permite conocer el desarrollo tecnológico de un grupo, así como diferencias culturales, se encuentran rutas comerciales o área de distribución de esos materiales, e incluso se establecen cronologías.

Los tarascos tuvieron una cerámica particular que se encuentra en aquellos lugares que pertenecieron al imperio tarasco o a los que llegaron influencias de esos grupos. La cerámica policroma con decoración de pintura al negativo se considera la más representativa de esa cultura, ya que es muestra de un trabajo realizado por especialistas y se encuentra generalmente en objetos policromos en los que se combina el negro, rojo y blanco principalmente, en motivos decorativos combinados en un aparente anarquía, pero en realidad forman conjuntos independientes casi siempre con elementos geométricos, ocasionalmente, acompañados de figuras de animales o humanas.

En lo que respecta al arte plumario, las plumas fueron consideradas como preciosas en toda Mesoamérica. Por esa razón eran parte del atavío de los dioses, sacerdotes y dirigentes, así como uno de los productos que se buscaban tanto en las guerras o como tributo y que funcionaban como moneda. El trabajo de plumas era realizado por un gremio de especialistas considerados como verdaderos artistas que se encontraban en la cúspide de la organización artesanal, y que estaban relacionados, en cierta manera, con los artífices del metal.

Los artesanos del trabajo de pluma, llamados "uzquarecucham" fabricaban las prendas más diversas con capas, mantas de plumas de pato, vestiduras, coronas, escudos, penachos y banderas que colocaban en cañas largas, entre otros más.

Las plumas verdes funcionaban como moneda y con ellas era posible pagar rescate de ser necesario. Pero fue sobre todo en el atavío de los dioses que la combinación de plumas de diversos colores y diseños tuvo su mejor expresión. Actualmente en algunas comunidades del Estado todavía se trabaja el arte plumario.

Los mosaicos. En este trabajo las turquesas y otras piedras semipreciosas se utilizaron en el mosaico, y éste fue otro de los oficios realizados por los artesanos tarascos, el cual en algunas ocasiones combinan con la obsidiana. En las orejeras del Cazonci, o en los bezotes se combinan obsidiana, llamada tzinapu, metal y mosaico de turquesa formando parte fundamental del atavío del señor. El artesano que trabajaba el mosaico, así como el de la pluma o el metal tenía una posición reconocida y eran enterrados con sus materiales e instrumentos de trabajo.

Dentro de la organización social de los tarascos, al igual que entre otros grupos Mesoamericanos del Postclásico Tardío (1250-1521 d. C.) es posible distinguir dos grupos sociales: un dominante y otro dominado.

Con la llegada de los "chichimeca" cazadores al territorio Michoacán, se inician una serie de alianzas con los grupos de pescadores-agricultores ya asentados, se empieza a notar la aparición de rasgos que van a cristalizar en la estratificación social del grupo resultante de esta interacción tales como:

Importancia de las conquistas bélicas para apropiarse de la tierra.

Aparición de un linaje que va a representar al grupo y que está legitimando su posición por argumentar su nexa con el dios principal, cuyo representante directo va a ser el Cazonci.

En la organización política el estado tarasco es concebido como un sistema en el cual destacan las siguientes características: una organización gubernamental que poseía un conjunto de normas jurídicas que regulaban el funcionamiento de la sociedad, que para lograrlo contaba con un aparato coercitivo y además un poder basado en la aceptación, al menos de la mayoría de la población, de la legitimidad de ese poder, y una marcada división del trabajo.

La autoridad se ejercía a través de una burocracia jerarquizada y coercitiva formada por funcionarios que compartían y ejercían funciones tanto administrativas como judiciales, militares y religiosas.

Esquemáticamente, el aparato gubernamental central, con residencia en Pátzcuaro y posteriormente en Tzintzuntzan, estaba formado por: El Cazonci, el Capitán General, los Ocambecha, palabra que significa

regañador o amonestador; los Diputados y el Petamuti, ancianos principales del lugar.

En el engranaje gubernamental el Cazonci tenía la más alta posición, en él se centraban funciones militares, jurídicas, administrativas y religiosas. Fungía como representante del dios Curicaveri, y como tal gobernaba y mantenía vivo el culto del dios.

En el aspecto militar había un Capitán General, cuatro principales colocados en fronteras, cuya misión primordial era precisamente defender esas fronteras, además existían los "valientes hombres" que eran personalidades con un rango definido probablemente obtenido a través del servicio y la probanza, así como espías o guerreros especializados que dibujaban planos en el suelo para explicar la posición del enemigo y los accidentes topográficos.

El sacerdocio estaba organizado con el Petamuti a la cabeza, 10 sacerdotes con funciones específicas que se encuentran subordinados a él y los sacerdotes de los pueblos.

El Petamuti, como Sacerdote Mayor que era, tenía a su cargo la dirección del sacerdocio, pero también incursionaba de manera decisiva en el terreno jurídico fungiendo como juez al dictaminar públicamente la suerte de los acusados como parte de las ceremonias en la fiesta Equata-consquaro. Era la fiesta en que se elaboraban las flechas que utilizaban en las guerras. De igual manera, la religión ampara e invade el terreno de lo militar al tener un sacerdote, llamado Cuiripecha, especialmente designado para hacer la ceremonia de guerra.

Los caciques de los pueblos respondían al gobierno central representando al Cazonci, asumiendo funciones coercitivas de todo tipo al actuar como recolectores de tributo, encargarse de conducir a los

infractores a la corte y acompañar a los guerreros a las batallas. Al parecer efectúan inclusive ritos religiosos en ausencia de un sacerdote en su comunidad.

Existen dos tipos de funcionarios relacionados con la organización económica: los Ocambecha, que como ya dijimos era el "regañador" o "amonestador" que implícitamente indica su papel de autoridad; y los Diputados.

Los Ocambecha ejercían el control por barrios y tenían a su cargo saber el número de habitantes, juntarlos para las obras públicas, y recoger el tributo y al parecer un pago por parte del pueblo consistente en leña, alguna sementera o calzado.

Los Ocambecha respondían a un "Diputado" quien concentraba los tributos y este funcionario rendía cuentas al Cazonci.

Los Diputados también aparecían como recaudadores de tributo por especie o sea que los había sobre carpinteros, cazadores, etc.

El aparato económico era extenso y estratificado y ejercía el poder apoyándose en las sanciones establecidas.

Las normas jurídicas giraban esencialmente alrededor de los valores dados a la valentía y la obediencia existiendo toda una serie de actos sancionables inclusive con la pena capital, algunos de ellos desde que se cometían por primera vez y otros cuando se reincidía hasta por cuarta ocasión. El sistema judicial contaba con cárcel y carceleros y entre los actos considerados criminales estaban por supuesto, el no ir a la guerra o regresarse de ella sin permiso y la hechicería. Profundamente arraigados los conceptos de lo correcto y lo incorrecto y los ideales de obediencia y valentía, hicieron presa del mismo Tariacuri

cuando ejemplarmente manda matar a su propio hijo y a los que lo salvaron de morir a manos de sus enemigos (fuente: la Relación de Michoacán).

Las escalas sociales en la organización tarasca fueron como sigue:

- | | |
|-----------------------|----------------------------|
| 1.- (Señor principal) | Cazonci |
| 2.- (Guerreros) | Acaecha |
| Angatacuri | Carachacapacha |
| | Cuangariecha |
| (Administrador y | (Consejeros |
| | (Acompañantes |
| Planificador) | Militares) Militares) |
| 3.- (Sacerdotes) | |
| | Petamuti |
| | Curitiecha |
| | Axamencha |
| | (Sacerdotes |
| | (Sacerdotes |
| | (Sacrificadores) |
| | Principales) |
| | Oficiantes) |
| 4.- (Jefes Locales) | Caciques |
| 5.- (Recaudadores de | Ocambecha |
| | Tributos) |
| 6.- Pueblo | |
| 7.- Esclavos | |

En el aspecto religioso, la religión tuvo en las sociedades prehispánicas un papel preponderante, ya que no había actividad social, económica o política en la que no se desarrollaran ritos religiosos y estuviera bajo la protección de alguna deidad.

El culto tenía una estrecha relación con la sociedad como expresión de la ideología existente manifestada en ceremonias y rituales que buscaban la cohesión del grupo.

Así, entre los tarascos como en otras culturas Mesoamericanas, la religión tuvo un ritual muy complejo pero bien estructurado a través de ciertas fiestas, establecidas de acuerdo a un calendario, que giraban alrededor de diversos dioses, varios de los cuales podían desdoblarse en distintas deidades.

Los tarascos, al igual que otros pueblos de la cultura Mesoamericana, practicaron sacrificios humanos y juegos rituales que fueron parte importante de la religión.

Es necesario resaltar que los datos referentes a este tema son sumamente escasos ya que son raras las representaciones escultóricas de dioses de barro o piedra, desgraciadamente la parte de La Relación de Michoacán dedicada a la religión se ha perdido y los datos que sobre la misma tienen otros códices o documentos del siglo XVI se encuentran aislados. Pero de forma general se pueden establecer dos grupos de deidades.

Por un lado de los grupos de chichimecas uacúsechas, grupo eminentemente cazador que comparte con otras sociedades de cazadores seminómadas un culto solar con preponderancia de deidades masculinas y ritos en los que se ofrendan animales asociados a la caza y de las cuales Curicaveri es la principal, y por otro lado las deidades

pertenecientes a los pescadores-agricultores de los alrededores del lago y con una clara relación con deidades principalmente femeninas, a las que se les dedicaban ritos de fertilidad y petición de lluvia, y de las cuales Xaratanga es la más importante.

CAPITULO II

2.1 LA CONQUISTA DEL IMPERIO TARASCO Y EL SISTEMA COLONIAL.

El 19 de agosto de 1521, México Tenochtitlan quedó sometida al dominio español, después de largos meses de estar sitiada.

Al consumarse este hecho, se inicia una nueva etapa histórica para toda Mesoamérica, aún para las más lejanas latitudes, hacia el norte y hacia el sur que limitaban este vasto territorio, que a partir del momento de la conquista hecha por los españoles cambiaría de nombre; dejaría de llamarse Mesoamérica para adoptar el de Colonia Española.

En su afán de obtener más riqueza de los pueblos conquistados, y al ver que el botín obtenido de México Tenochtitlan no les era suficiente para satisfacer su ambición de oro, Cortés decidió entonces extender la conquista y la colonización española en México.

Gonzalo Sandoval fue enviado a Tuxtepec, Castañeda y Vicente López a Pánuco, Rodrigo Rangel a Veracruz, Pedro de Alvarado a Tututepec,

Francisco de Orozco a Oaxaca, Juan Alvarez Chico a Zacapu y Cristóbal Olid también a Michoacán, éste último junto con Pedro de Alvarado y Gonzalo Sandoval, era uno de los "tres más destacados capitanes de Cortés". La expedición que incluía varios miles de aliados mexicanos y tlaxcaltecas, se organizó a comienzos del verano de 1522 y salió rumbo a Michoacán en julio, llegaron a Taximaroa durante la fiesta de Cahera-Consquaro informado gracias a sus mensajeros, el Cazonci Zuangua, junto a los viejos y los señores y después de pedirles su opinión resolvió, según la Relación de Michoacán, que antes de que llegaran los

españoles, ochocientos esclavos encarcelados fueran sacrificados. Fue el último sacrificio humano masivo que realizó la casta dirigente Purhépecha.²⁰

Los españoles siguieron avanzando hacia el reino Purhépecha y en el camino habían provocado la huida de los de Taximaroa, el Cazonci llegó hasta ahí y fue hecho prisionero.

Salió el Cazonci a México acompañado por todos los señores, principales y caciques de la provincia.

"Cortés recibió con gran fiesta y honores al Cazonci en Coyoacán los españoles le enseñaron a Cuauhtémoc con los pies quemados después del tormento al que fue sometido para que revelara dónde escondía su tesoro."²¹

Al ver la suerte sufrida por los mexicas, Zinzicha el Cazonci entregó pacíficamente su reino a Cortés, lo cual le permitió conservar una ambigua soberanía sobre su reino. A partir de entonces, los Purhépecha no sólo debían procurar el sustento de sus señores y del Cazonci, sino también el de los españoles que Cortés les designara como sus encomenderos.

El hecho de que el Cazonci negociara con los españoles provocó conflictos internos que dividieron a los acaecha (águilas), casta dominante del estado tarasco, Finalmente en consejo, se resolvieron a favor de Cuinierangari, como negociador entre españoles e indios. No obstante Timas, "el derrotado", aparece en la leyenda michoacana como el "patriota" quien, junto con su valiente y bella hija Eréndira, luchó heroicamente contra los españoles invasores, finalmente fue vencido y mandado a asesinar por Cuinierángari.

²⁰ Rodrigo Martínez, "La Conquista", en Enrique Flores Cano, (coord.) Historia General de Michoacán, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p. 2:27

²¹ *Ibidem*, 2:34

Después de la caída de México Tenochtitlan, la conquista española se extendió rápidamente al conjunto del territorio Mesoamericano, entre 1521 y 1524 Cortés conquistó y repartió en encomiendas las poblaciones sometidas al imperio mexica. Así garantizó el sometimiento de la población nativa y recompensó y ocupó temporalmente a sus inquietos soldados y capitanes, pero el reparto había sido apresurado y muchos de éstos quedaron insatisfechos.

2.2 La Encomienda.

Fue el sistema económico que se desarrollo durante la colonia en la nueva España. "por la cual los colonizadores españoles contraían el compromiso de cristianizar a los indios que a ellos se encomendaran y protegerlos a cambio de tributos y servicios de estos últimos en la tierra y minas propiedad de aquellos."²²

Esta fue, establecida en el año de 1524, cuando los españoles iniciaron el reparto del territorio recién conquistado tanto del mundo mexica como del área Purhépecha. Hernán Cortés estableció las encomiendas.

En la práctica la encomienda sustituyó a todos los organismos públicos, civiles y religiosos, que existían en las culturas prehispánicas en forma hipotética, ella se encargaría de convertir a los infieles, catequizar a los indios adultos, enseñar la fe católica a los niños nativos, cuidar que celebraran y escucharan misa los días domingos y festivos, además el español encomendero vigilaría que los naturales reprodujeran los nuevos modelos de vida social, sin embargo, en la acción concreta la encomienda estuvo dirigida a beneficiar a los conquistadores, pues les otorgó el poder de usufructuar los recursos naturales contándose entre ellos al indígena. Los encomenderos organizaron el trabajo en las

²² Agustín Cué Cánovas, *Historia Social y Económica de México 1521-1854*, De. Trillas, 1977, p.60

minas, el aprovisionamiento de la fuerza de trabajo y de los bastimentos, por medio de los repartimientos de los pueblos de indios y del tributo.

En Michoacán, el reparto de encomiendas se hizo después de la inspección y descripción de los pueblos que realizó entre octubre de 1523 y julio de 1524 Antonio de Carvajal, juez visitador en las provincias comprendidas entre México y Pánuco, donde trató de apartar a los indios de sus idolatrías y sacrificios; en Michoacán intentó lo mismo y evangelizar a los naturales.

Por los fragmentos que sobreviven de la descripción de Carvajal, sabemos que recorrió el distrito de Comanja, Huaniqueo, Erongarícuaro, Turicato y el de Uruapan. Con la expedición de Olid y la inspección de Carvajal se preparó el camino para llevar a cabo la división del reino tarasco en encomiendas e introducir la religión cristiana como la oficial.

En la región de Zacapu los primeros encomenderos fueron Hernán Cortés, Hernando de Jerez, Juan de Solís y Juan de Villaseñor. Cortés tomó en su poder a Naranja y a Huaniqueo; Jerez fue beneficiado con Zacapu; Solís se ocupó de Comanja y Villaseñor se encargó de Puruándiro.

Hernando de Jerez, encomendero de Zacapu fue sucedido por Gonzalo de Avalos, esposo de la hija de Jerez. Solís experimentó varios cambios en su encomienda, primero Cortés se apropió de Comanja con la condición de que daría de comer a Solís y, después, en 1528 al salir el capitán a España, Gonzalo López se hizo cargo del pueblo pues indicó que tenía un poder de Solís.

"En el mes de junio del mismo año Gonzalo López autorizó a Pedro Cuinierangari, gobernador de Tzintzuntzan para que tuviera el control del pueblo a cambio de llevar 60 cargas de maíz y 20 de frijoles a las minas, cada veinte días. Al morir Solís la encomienda fue otorgada a Juan Infante. A partir de 1528, Juan Infante se apoderó por medios lícitos e ilícitos de las encomiendas de Naranja, Comanja, Coeneo, Zipiajo y Azajo, en la región de Zacapu y Huaniqueo, además de otras

*que circundaban el Lago de Pátzcuaro, hasta la segunda mitad del siglo XVI, Infante disfrutó de esas encomiendas.*²³ⁿ

Cortés se concedió para sí las mejores encomiendas, particularmente Tzintzuntzan, capital del poderoso imperio del Cazonci; y los ricos pueblos mineros de Tamazula, Tuxpan, Amula y Zapotlán. Los españoles habían logrado lo que los aztecas no habían podido realizar: hacer de México Tenochtitlan la capital real y reducir el reino de Michoacán a una provincia tributaria. Las decisiones efectivas referentes a Michoacán en adelante se harían desde México y la riqueza de la provincia iría a parar a la nueva capital de la Nueva España y, a través del océano, a un monarca español que los nativos nunca verían. Los encomenderos enviaron desde la Ciudad de México a administradores, capataces, mineros y estancieros a Michoacán para organizar el cobro de los tributos, la explotación de las minas, las empresas agrícolas y ganaderas, y el transporte de los bastimentos a las minas.

*"Los indios de los pueblos encomenderos, jurídicamente libres debían producir y transportar los bastimentos a las minas para sustento de los indios esclavos que trabajaban en ellas. El transporte de bastimentos de los pueblos encomendados a las minas fue una de las peores plagas que padecieron los indios michoacanos. Por lo rudo de las jornadas excesivas, a menudo sin comer, cruzando regiones de climas diversos, miles de indios murieron."*²⁴ (24).

La densidad de la población en Tzacapo después de la conquista. Los pueblos encomendados de la región de Zacapu eran dispersos y en consecuencia de un escaso número de casas. En 1523 la relación de la visita de Carvajal señaló que los asentamientos humanos estaban organizados en diversos niveles:

²³ Cayetano Reyes "Paisajes rurales en el norte de Michoacán", *Cuadernos de Estudios Michoacanos* no. 3, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1991, p.7

²⁴ Rodrigo Martínez, "La Conquista", *Opus Cit.*, p.2:41.

Provincial, o sea que reconocían el gobierno del Cazonci, ubicado en Tzintzuntzan, este nivel orgánico fue determinante para que durante la época colonial se reconociera primero la jurisdicción de Tzintzuntzan y después fuera denominada con el nombre de jurisdicción de Pátzcuaro.

La regional, la cual cohesionaba a una área geográfica y establecía una estrecha relación con el gran centro de poder que era representado por Tzintzuntzan, este nivel orgánico señaló que en la región había tres centros principales en relación a su economía, organización social y religión: Zacapu, Comanja y Huaniqueo .

El nivel local precisaba la dependencia radial de cada centro regional: Naranja dependía de Comanja, pero Naranja tenía en calidad de sujetos a otras comunidades.

La organización política en la colonia.

"La conquista de México tuvo en realidad el carácter de una empresa privada, no fue obra de la Corona, ni le ocasionó gastos y si le proporcionó por el contrario grandes beneficios. Esto explica también la resistencia de los primeros conquistadores a aceptar la autoridad real..."²⁵

Con esta cita iniciamos esta parte de nuestro trabajo en donde intentamos hacer un breve recorrido por los diferentes gobiernos que existieron en la Nueva España en la primera mitad del s. XVI. Periodo caótico y crítico en varios aspectos para los habitantes de la recién conquistada Nueva España.

El primer gobierno novohispano fue el de Hernán Cortés que fue de tipo absolutista, ya que tenía cargos de gobernador y capitán general a cuya responsabilidad estaban ligados los conquistadores en calidad de

²⁵ Agustín Cué Cánovas, *Opus Cit.*, p.138

vasallos con obligaciones militares a cambio de las cuales recibieron encomiendas.

Cuando partió a las Hibueras a propinarle castigo por desobediencia a Cristóbal de Olid, Cortés dejó encargado del gobierno de la naciente Nueva España a Zuazo y de oficiales a Estrada y Albornoz en el periodo de octubre a diciembre de 1524; pero los abusos que cometieron con los indígenas en ausencia de Cortés decidieron a éste para removerlos de sus cargos dejando en su lugar a Salazar Chirinos cuyo gobierno comprendió de diciembre de 1524 a abril de 1525.

Los abusos que éstos cometieron y el estado de anarquía que se provocaron obligó a la Corona a intervenir nombrando un juez de residencia, este nuevo gobierno duró hasta febrero de 1527.

2.3 LAS AUDIENCIAS EN MICHOACAN Y EL PAPEL DE LOS FRAILES.

Después de estos acontecimientos la Corona nombró una Primera Audiencia Gobernadora que se hizo cargo del poder el 6 de diciembre de 1528. Esta Primera Audiencia estuvo integrada por un presidente Nuño Beltrán de Guzmán y cuatro oidores para intentar terminar con la situación de inestabilidad y lucha interna que imperaba en la Nueva España.²⁶

Con la instauración de la Primera Audiencia en México, la situación del Cazonci Zinzicha Tangaxoan llegó a un punto crítico ya que fue nombrado presidente de ésta a Nuño de Guzmán, personaje sanguinario y despiadado cuya ambición no conocía límites y al desaparecer el poder de Cortés en la Nueva España la suerte del Cazonci quedaba en manos de Nuño de Guzmán.

²⁶ *Ibidem* p.140

Hacia comienzos de 1529 el Cazonci regresó a Michoacán acompañado por Antonio de Godoy que había sido nombrado alcalde de Michoacán en sustitución de Gonzálo Juárez, quien había sido nombrado por el gobernador Estrada. Durante su gestión Godoy se dedicó al saqueo de tumbas de antiguos jefes indígenas, mientras tanto, a mediados de mayo de 1529, el oidor Nuño de Guzmán liberó al Cazonci, quien estuvo muy poco tiempo en su tierra porque lo mandó llamar nuevamente a la capital.

La ya insostenible situación de Zinzicha Tanganxoan II, último Cazonci rey del imperio tarasco había llegado a su punto más delicado. El hecho de haber negociado con los conquistadores españoles una rendición del imperio sin derramamientos de sangre; lo había ido colocando paulatinamente en una posición de considerable desventaja en relación a los españoles. Lo dejaron en un principio como gobernante de su pueblo y a través de su puesto, los españoles habían estado obteniendo todos los beneficios que el rango del Cazonci les reportaba social y económicamente.

Cuando para el pueblo tarasco su rey, ya no era figura de respeto y obediencia empezó a no tener sentido para los españoles la existencia de éste. Nuño de Guzmán debía de cuidar la forma de deshacerse de él sin provocar un levantamiento popular, para lograr sus objetivos el oidor le inició un juicio al Cazonci el 28 de enero de 1530, en donde uno de los testigos que la audiencia había conseguido en su contra era Don Pedro Cuinierangari que había sido su vasallo en ese momento y lo acusaba destacando que:

"aunque los españoles tienen pueblos encomendados en esta provincia, el dicho Cazonci secretamente se ha servido y sirve de ellos, haciendo

*que los señores de los pueblos le trajesen oro y plata y ropa y maíz y otras cosas, y que este testigo le veía mandar al dicho Cazonci*²⁷ .

Es importante aclarar que Don Pedro acusó a su señor, porque quería descargar en él las posibles culpas que en el juicio pudieran atribuirle a él, ya que también en un principio fue igualmente acusado.

Después de un segundo juicio el 5 de febrero de 1530 en donde se le acusaba entre otras cosas de haber matado y desollado a españoles ya estando en tratos de paz con ellos. El 14 de febrero al Cazonci Zinzicha Tangaxoan II último emperador tarasco, el oidor Nuño de Guzmán le dictaba sentencia de muerte, esta fue llevada a cabo en forma ruin y vergonzosa para ejemplo de aquellos que intentaran ponerse en contra de los españoles.

Mientras tanto seguía la intranquilidad política en Michoacán, Tzintzuntzan había sido quitado a Cortés y puesta en corregimiento desde 1529.

Naturalmente el puesto de corregidor fue muy codiciado, pues era una de las ciudades más ricas de la Nueva España. El primer corregidor. Don Pedro de Arellano, torturó a varios indios con el fin de encontrar los tesoros que el Cazonci había dejado a sus hijos.

El 15 de febrero fue destituido y sustituido por el Licenciado Cristóbal de Benavente, quien fue nombrado "corregidor de la ciudad de Uchichila Tzintzuntzan y alcalde mayor de la provincia de Michoacán de Colima y Zacatula y todas las minas comarcanas. El obispo Zumárraga, que iba a viajar a España, le pidió a Benavente que lo sustituyera como protector de los indios durante su ausencia y llevara a cabo una visita eclesiástica

²⁷ Rodrigo Martínez " Los inicios de la colonización" en Enrique Florescano (coord). *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989

en Michoacán. Benavente realizó una investigación sobre la conducta de Arellano, lo arrestó y promovió, junto con los indios de Michoacán, un pleito en su contra. La Segunda Audiencia decomisó el oro y lo embarcó rumbo a la Casa de Contratación de Sevilla, para que el Rey decidiera sobre el asunto, poco después, una real cédula designó al Licenciado Alvarez de Castañeda corregidor de Michoacán. Se supo muy pronto, sin embargo, que él también forzó a otros indios de Michoacán a indicarle donde había más tesoros, que tomó para sí, sin dar lo que correspondía a la Corona.

Se hacía cada vez más evidente la necesidad de que uno de los oidores de la Audiencia visitara Michoacán y restableciera el orden. El 13 de agosto de 1531 escribía el oidor Licenciado Salmerón al Consejo de indias; al enterarse la Audiencia de la aventura de Arellano como corregidor de Tzintzuntzan se confirmó la necesidad de visitar Michoacán y antes del 3 de septiembre de 1532 se decidió que el oidor Vasco de Quiroga efectuara la visita.

Vasco de Quiroga. La actividad evangelizadora en Michoacán, se tradujo entre otras muchas manifestaciones en el largo memorial de agosto de 1529, texto que el fraile logró hacer llegar a la corte y que fue determinante en la destitución de la Primera Audiencia y la llegada, en enero de 1531, de la Segunda Audiencia, compuesta por jueces de probada rectitud y competencia.

Los cuatro oidores fueron los Licenciados Vasco de Quiroga, Alonso Maldonado, Francisco Ceynos y Juan de Salmerón.

El Consejo de Indias había convocado en 1529 en Barcelona a una junta que estudiara el problema de la libertad o servidumbre de los indios, en

donde entre otras cosas se discutió que la esclavitud de los indios y la encomienda misma resultaban ilegales. De esta manera, la Segunda Audiencia tuvo bases para una política más severa frente a los encomenderos y esclavistas, y así fortalecer el poder real.

De este modo se tomó la determinación de ir sustituyendo a los encomenderos, por funcionarios de la Corona nombrando corregidores.

Como no se podía atacar tajantemente al conjunto de los encomenderos lo cual hubiera tenido graves consecuencias para la Corona si el conjunto de acciones tomadas provocaran una rebelión; se ordenó a los corregidores actuar de manera discreta y en una disposición secreta de 1530 se ordenó a los oidores poner en corregimiento las encomiendas que fueron concedidas por la Primera Audiencia:

"Yo os mando que todas las encomiendas que los presidentes y oidores (Guzmán, Matienzo y Delgadillo) hubieren hecho de los indios que las deis por ningunas". Sigue la instrucción:

"y os mandamos que luego los quitéis a las personas a quien estuvieren encomendados y pongáis los dichos indios en libertad, señalándoles los tributos que os pareciera, que pueden y deben pagar buenamente, con los cuales acuden a nuestros oficiales; a ellos les haced cargo de todo ello; y pondréis personas hábiles, que sean tenidos por de buena conciencia, para que tengan en justicia a los dichos indios, y les hagan industrial en las casas de nuestra santa fe. Las personas que así se pusieren en los tales pueblos, se llamen corregidores, para que aún por el nombre conozcan los indios que no son sus señores"²⁸

En la época en que era llevada a cabo la conquista de México, en Europa cuatro tendencias ejercían su influencia en el ámbito de su civilización.

²⁸ Rodrigo Martínez "Reorientaciones" en Enrique Florescano (coord.) *Historia general de Michoacán*, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán, 1989 p.2:79.

La que manejaba el renacimiento italiano con su forma de reinterpretar la cultura antigua con un concepto optimista e individualista de la vida y del mundo.

La representada por una corriente preocupada principalmente por problemas de naturaleza religiosa y moral que se extiende por todos los pueblos de origen germánico y que culmina con la reforma luterana.

- La corriente representada por la contrarreforma y la acción política y espiritual de la Compañía de Jesús.

- El humanismo español que en España influía de manera dominante durante el gobierno de Carlos V y que coincide con el establecimiento del imperio español de América. Este humanismo tuvo como máximos representantes en la península ibérica a Luis Vives, Juan de Valdez, etc., y en la Nueva España a los misioneros y evangelizadores del s. XVI.

"Su doctrina estaba inspirada según Xirau en el propósito de un cristianismo práctico que admitiera todo el avance de la cultura humanista y racionalista.

Este movimiento liberal estaba orientado y definido por dos aspiraciones: su afán misionero y mesénico, y un movimiento de la reforma interior dentro de la misma iglesia."²⁹

Así mismo la obra evangelizadora llevada a cabo en la Nueva España por Zumárraga, Pedro de Gante, Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga, Fray Jerónimo de Alcalá, etc., está impregnada de este espíritu generoso y noble que lleva a los más ilustres misioneros del s. XVI a

²⁹ Lucien Febvre Erasmo, *la Contrarreforma y el espíritu moderno* Barcelona, Ediciones Orbis, S:A:, 1970 pp 13-70 y Francisco Romero *Historia de la filosofía Moderna* , México, Fondo de Cultura económica, 1972. (Breviarios # 150) pp.75-79.

estudiar las lenguas, las costumbres y las tradiciones indígenas para así incorporarlos a la religión.

En marzo de 1524 llegaron a México los primeros doce religiosos franciscanos, encabezados por Fray Martín de Valencia; se inició así el proceso de evangelización sistemática de los indios.

Mientras esto sucedía Cortés preparaba su viaje hacia Honduras dejando en manos de Gonzálo de Salazar los manejos económicos y políticos de la colonia y así mismo el manejo de la relación que tenía con el reino michoacano y sobre todo la delicada situación que tenía ante los españoles el Cazonci Zinzicha soberano de los tarascos.

No obstante las recomendaciones de Cortés para con el soberano tarasco, el factor Gonzálo de Salazar lo tuvo preso dos veces en la Ciudad de México, a mediados y a fines de 1525, con el objeto de quitarle más tesoros. En estas circunstancias se dio el acercamiento del Cazonci y de los franciscanos. En una de estas dos estancias forzadas en la Ciudad de México, el Cazonci adoptó la religión cristiana, fue bautizado, tomó el nombre de Don Francisco el "don" reconoce su rango noble, Francisco en honor a la orden franciscana, dio dos hijos suyos para que los instruyeran los religiosos y pidió al superior de los franciscanos que fueran frailes a evangelizar Michoacán.

Fray Martín de Jesús, fue el primer evangelizador que llegó a estos lugares y también imprescindible para los frailes la colaboración de la nobleza indígena para llevar a cabo la conversión, pues la conquista espiritual, como la conquista militar y política se realizaba de arriba hacia abajo aprovechando la estratificación y organización política de la vastísima y muy dispersa población pagana.

En 1526 se fundó la primera doctrina franciscana en Michoacán, la de San Francisco Tzintzuntzan, desde donde los primeros frailes iniciaron su contacto con los indios michoacanos, recorriendo y reconociendo las tierras y las dispersas poblaciones. Los frailes concentraron su atención sobre los principales y sus hijos, futuros dirigentes de los naturales. Los frailes se empeñaron en enseñar a los indios oraciones que no entendían, pero los niños que aprendieron el idioma español rápidamente se los enseñaban a sus padres.

Aprovecharon así mismo la habilidad manual de los naturales para ilustrar los conceptos de la religión cristiana, elaborando pinturas que ponían cerca del púlpito para ir mostrando con una vara lo que se estaba tratando de explicar.

Fueron modestos los inicios de los franciscanos en Michoacán pues poco pudieron hacer dado el duro régimen de explotación y abuso que habían impuesto los invasores españoles.

Los principales, aún evangelizados conservaban varias mujeres y sus antiguas costumbres matrimoniales. Los indios, principales y sacerdotes retomaron las prácticas religiosas paganas llegando a sacrificar ritualmente a varios españoles, cuyas cabezas y pieles fueron después encontradas cerca de los templos. El propio Cazonci Zinzicha Don Francisco, conforme aumentaban las presiones y los abusos sobre su persona, regresó a la religión antigua y ordenó el asesinato y sacrificio de varios españoles.

Junto con los oidores de la Primera Audiencia viajó a México Fray Juan de Zumárraga, Francisco, obispo electo de México, con el ambiguo cargo de protector de los indios, que había desempeñado el dominico Fray Bartolomé, de las Casas; aunque los miembros de la Audiencia

nunca le reconocieron ese cargo, Zumárraga lo tomó en serio y emprendió una vigorosa defensa de los indios, con la ayuda de los además franciscanos, que condujo a un enfrentamiento violento con los hombres de Guzmán.

Desde 1529 Zumárraga logró hacer llegar a la Nueva España nuevos y más numerosos grupos de frailes, todos ellos humanistas cristiano radicales, instruidos en las corrientes de pensamiento más avanzado de su tiempo. Fray Martín de Jesús, quién llegó a quedarse prácticamente solo en Michoacán cuando Fray Antonio Ortiz regresó a la Ciudad de México en 1529, logró que una parte de estos frailes se comisionara a Michoacán. De esta manera se pudo extender y profundizar la acción evangelizadora de los franciscanos, llegaron por esos años a Michoacán Fray Juan de San Miguel, Fray Jerónimo de Alcalá , Fray Juan de Padilla, Fray Ángel de Saliceto y varios franciscanos más, que continuaron la obra de Fray Martín de Jesús y Fray Antonio Ortiz, y desarrollaron con el apoyo de los caciques un trabajo muy importante de fusión y congregación de pueblos, y construcción de monasterios, que fueron hechos de madera y paja.

Fue necesario que aprendieran la lengua tarasca para que pudieran llevar a cabo su misión evangelizadora. Fray. Jerónimo de Alcalá, publicó una doctrina cristiana en lengua tarasca en 1538 y compuso, siguiendo fielmente el testimonio de los nobles y sacerdotes tarascos "La Relación de Michoacán", obra que es la fuente de información más importante y casi única sobre la historia, costumbres, creencias, organización social, política y económica del Michoacán prehispánico y colonial temprano.

Otro de los Franciscanos que junto con Zumárraga fueron determinantes en el desarrollo de Michoacán fue sin lugar a dudas Don Vasco de

Quiroga, quién nació entre 1478 y 1488, en la Villa de Madrigal de las Altas Torres, provincia de Ávila, España. Se licenció en derecho canónico y sirvió durante muchos años como juez de cristianos, moros y judíos.

Quiroga se había ganado el favor de la Corona, que le ofreció en 1529 varias alternativas: ser gobernador de alguna provincia española ó inquisidor ó algún puesto relacionado con la conversión de los judíos ó algún cargo de importancia en la Nueva España. A México llegó con el cargo de oidor de la Segunda Audiencia.

Su experiencia como oidor dio a Quiroga una visión muy clara de la terrible situación de los indios. Escribió al Consejo de Indias el 14 de agosto de 1531 informando que los españoles mataban a los indios.

*"y fueron causa de ser muertos en las guerras y minas los padres y madres de los huérfanos y de haber quedado así pobres, que andan por los tianguis y calles a buscar de comer lo que dejan los puercos y los perros, cosa de gran piedad de ver, y estos huérfanos y pobres son tantos, que no es cosa de poder creer si no se ve."*³⁰

A Quiroga le llamó la atención el asentamiento disperso de los indios novohispanos y así los describe: "como viven tan derramados sin orden ni concierto de pueblos, sino cada uno donde tienen su pobre pegujalejo. Campo pequeño de labranza de maíz, alrededor de sus casillas, por los campos, donde sin ser vistos ni sentidos pueden idolatrar y se emborrachan y hacen lo que quisieren.

Para remediar todos estos problemas, Quiroga propuso la formación de pueblos nuevos,

" donde trabajando y rompiendo la tierra, de su trabajo mantengan y estén ordenados en toda buena orden de policía y con santas y buenas católicas ordenanzas; donde haya y se haga una casa de frailes

³⁰ Rodrigo Martínez *Opus Cit* p.2:79

*pequeña y de poca costa para dos o tres frailes, que no alcen la mano de ellos, hasta que por tiempo hagan hábito en la virtud y se convierta en naturaleza.*³¹

Quedaba por lo pronto pospuesto el plan de formación masiva de pueblos de indios que proponía Quiroga, pero éste, impaciente procedió de inmediato a la formación, cerca de Cuajimalpa, del pueblo y hospital. Que entendía que era como refugio casa, donde podían acudir los pobres; también incluía una clínica, donde los enfermos eran atendidos, pero ante todo se perseguía la instrucción religiosa de los indios, en Santa Fe. El 30 de agosto de 1532

Quiroga adquirió, con su propio sueldo, las primeras tierras para el pueblo, que seguiría ensanchando por medio de compras de tierras y aguas en los años siguientes. Utilizó su influencia para obtener indios para los trabajos de construcción, la mayoría de ellos fueron los de Santa Fe El núcleo de población de Santa Fe.

Fue un grupo de indios instruido por los franciscanos en su convento de Texcoco, con sus esposas y pronto también con sus hijos. Y que ha hecho pensar por la forma en que estaban organizados en que el oidor Quiroga haya leído la Utopía de Moro en el ejemplar subrayado y anotado de su amigo el obispo Zumárraga.

Quiroga viajó a Michoacán hacia fines de junio de 1533, lo acompañaron el escribano Alonso de Paz, el alguacil Andrés Suárez y el intérprete tarasco Francisco Castilleja. su primera tarea fue investigar las acusaciones que se hacían al corregidor Alvarez de Castañeda, a quien obligó a devolver el dinero que había tomado.

³¹ Sobre la vida de Quiroga véase el trabajo de Rodrigo Martínez *Opus Cit.* 2:86

Quiroga emprendió, junto con los indios de Tzintzuntzan y con la ayuda de Fray Jerónimo de Alcalá, un pleito contra Castañeda.

Los franciscanos habían tenido poco éxito en extirpar la idolatría que seguían practicando en secreto los indios. Quiroga les decía que los españoles los asediaban por los ídolos que aún conservan.

En efecto, el corregidor Arellano había argumentado que el oro y joyas que habían tomado eran ofrendas para los ídolos. Los indios se aferraban a sus tesoros por el valor religioso que para ellos tenían y los españoles se los querían quitar por el valor económico que éstos veían. Cesando la idolatría, ofrecía el oidor Quiroga, cesarían los abusos de los españoles.

Viendo la buena disposición de los principales, Quiroga les propuso la construcción de un pueblo hospital similar al que había fundado en año anterior cerca de México. Don Pedro Cuinierangari y los demás principales apoyaron el proyecto de Quiroga y estos le ofrecieron unas tierras de Guayameo, en la ribera del lago, donde se inició la construcción. La fundación formal del hospital de Santa Fe de la Laguna tuvo lugar el 14 de septiembre de 1533. El nuevo hospital, como el de México tuvo el propósito de ser un lugar "a do se acogen los pobres y a do se dijese los oficios divinos e a do se reparasen los huérfanos e a do se abrigasen los que eran perdidos". Como en el hospital de México, la vida comunitaria al parecer se regía por ordenanzas inspiradas en la Utopía de Tomás Moro. Se enseñaba a los indios a leer, a cantar, a cultivar y a producir artesanías.

Quiroga resumió su visita a Michoacán en el interrogatorio a los testigos de su juicio de residencia de 1536.

Todos los testigos confirmaron lo que refería Quiroga. El propio obispo Zumárraga reconocía que los religiosos de su orden desampararon la provincia de Michoacán dos veces, que la visita de Quiroga hizo mucho bien y que desde entonces se han hecho cinco o seis monasterios. Cada día crecía la cristiandad y el orden en los indígenas, a quienes se enseña a adobar cueros y a hacer jabón, sillas de caballos, zapatos, chapines y otras manufacturas, Zumárraga tenía noticias de que el hospital de Santa Fe estaba aumentando y era gran refugio en lo espiritual y en lo temporal de los naturales y de que incluso los indios chichimecas aún no conquistados acudían a él, de manera que algunos franciscanos estaban dispuestos a ir a evangelizar al norte chichimeca.

Quiroga basó su éxito en tres aspectos: en su profundo fervor religioso, en su poder de convencimiento y también en la capacidad real de negociación con los indios que le daba su condición de oidor, cuando la audiencia era, antes de la llegada del primer virrey en 1535 el máximo órgano de gobierno y de justicia de la Nueva España, estaba empeñado en defender a los indios de los abusos de hecho cometidos por los españoles y de buscar la armonía entre la república de indios y la de españoles.

Por real cédula emitida en Toledo el 20 de febrero de 1534, la Corona restableció la "guerra justa" y el "rescate" como motivos lícitos de la esclavitud de los indios, cediendo a las demandas de los empresarios españoles. Los oidores protestaron contra la nueva disposición y Quiroga escribió una larga carta de información basada en derecho, fechada el 24 de julio de 1535, donde volvía a insistir en su plan para una República de Indios que debía extenderse hasta incluir toda la población indígena del Nuevo Mundo, basada en su organización en la Utopía de Tomás Moro, y perfectamente adaptada a las necesidades más profundas y urgentes de los indios.

El 24 de febrero de 1536 se pregonó en la Ciudad de México el juicio de residencia acostumbrado de Vasco de Quiroga, por su actuación como miembro de la Segunda Audiencia gobernadora (1531-1535), lejos de cuestionar a Quiroga, la residencia que se le hizo, se convirtió en un reconocimiento colectivo a la excepcional obra evangelizadora que realizó, lo cual reforzó la decisión de nombrarlo obispo de Michoacán.

En la década de los cuarenta del siglo XVI, el cargo más grande que se estableció en las comunidades indígenas fue el de cacique que era asignado a un personaje de la antigua nobleza indígena, pero que estaba sujeto al encomendero. El cacique era reconocido por el virrey como señor natural; posteriormente avanzada la colonia los indígenas se oponían a que los gobernadores, Alcaldes mayores o corregidores españoles y la iglesia intervinieran en la elección de sus autoridades, ya fuera las elecciones en el atrio de la iglesia o en la casa de la comunidad.

En 1540 Quiroga fundó en Pátzcuaro el Colegio de San Nocivas con el fin de formar su propio clero diocesano, pues, a diferencia del franciscano obispo Zumárraga, carecía de hermanos de orden para auxiliarlo, Quiroga se adelantaba en 23 años al Concilio de Trento que decidió la fundación de seminarios diocesanos. Quiroga no se propuso formar sacerdotes indios, como lo había querido hacer Zumárraga en el colegio de Tlatelolco (que para 1540 había desistido de su intento), pero el Colegio de San Nicolás admitía en calidad de colegiales no clérigos, a gran cantidad de indios y mestizos que, a cambio de aprender a leer, escribir, cantar y rezar, debían enseñar sus lenguas el tarasco, náhuatl, matlazincas, según la región, a los sacerdotes.

Esta reciprocidad de aprendizaje de lengua dio a una convivencia de razas distintas a la que desde el momento de la conquista quedaba destinado todo el país. A diferencia de la política separacionista de las razas, Quiroga, que había vivido en tierras de contacto racial tales como Granada y Orán, aceptaba la convivencia de razas como una realidad irreversible, tratando de hacerla lo más viable y fructífera posible. Dispuso que el Colegio de San Nicolás se mantuviera con los ingresos de los pueblos hospitales de Santa Fe de México y de Michoacán, y con los de su encomienda de Huaniqueo (que tuvo entre 1538 y 1544). Actuaron en estrecha colaboración con Quiroga los frailes de la orden de San Agustín. Los primeros agustinos entraron a Michoacán en 1537, invitados por el virrey Mendoza.

Habían llegado a la Nueva España en 1533, encabezados por Fray Francisco de la Cruz, quien regresó pronto a España para traer más frailes. En 1537 el encomendero de Tiripetío, Don Juan de Alvarado ofreció ayuda y ese mismo año su sobrino Fray Diego de Chávez fundó el convento de Tiripetío, desde donde comenzaron los agustinos su labor apostólica, y donde establecieron en 1540 su Colegio de novicios, atendidos por el ilustre Fray Alonso de la Veracruz.

En 1538, adentrándose en Tierra Caliente, fundaron los agustinos el convento de Tacámbaro. Los agustinos se distinguieron de las demás órdenes por la gran confianza que tenían en los indios, a quienes admitían para la comunión y la extremaunción.

A pesar de los conflictos que los dividieron, los franciscanos, los agustinos y Vasco de Quiroga, y su clero diocesano, realizaron en Michoacán un programa de fundación de pueblos y hospitales excepcionalmente intenso, que destaca en el conjunto de la Nueva

España y que le dio un sello distintivo a la evangelización e integración de los indios michoacanos en la sociedad colonial.

Fue también importante la labor de Fray Jerónimo de Alcalá y de Fray Jacobo Daciano. El primero estando ocupado en las obras de construcción del convento de Pátzcuaro, Fray Jerónimo de Alcalá se dio tiempo para "escribir algo por relación de los más viejos y antiguos de esta provincia no como autor, sino como intérprete de ellos. Y haga cuenta que ellos lo cuentan a Vuestra Señoría Ilustrísima y a los lectores, dando relación de su vida y ceremonias y gobernación y tierra". Alcalá compuso la relación de las ceremonias y ritos y población y gobernación de los indios de la provincia de Michoacán.

La primera parte, hoy perdida probablemente por efecto de la censura que impuso Felipe II, trata de "donde vinieron sus dioses más principales y las fiestas que les hacían, la segunda refiere "cómo poblaron y conquistaron esta provincia los antepasados del Cazonci".

La tercera, "la gobernación que tenían entre sí hasta que vinieron los españoles a esta provincia y hace fin en la muerte del Cazonci". La Relación de Michoacán de Fray Jerónimo de Alcalá es, sin lugar a dudas, la fuente escrita más importante, acerca del Michoacán anterior a la conquista.

2.4 FRAY JACOBO DACIANO Y LA FUNDACION DE ZACAPU

Es importante recordar la vida y obra de Fray Jacobo Daciano, quién mucho tuvo que ver en la fundación del Zacapu colonial.

Fray Jacobo Daciano nació en Dinamarca, perteneciente en línea directa a la casa reinante de Dinamarca, hijo menor del Rey Juan y de la Reina Cristiana, reyes de Dinamarca; ingresó a la orden religiosa de los

franciscanos en Dinamarca, desde muy joven ocupaba el cargo de ministro provincial de su orden en la provincia de Dacia, en el momento de la expulsión de los franciscanos de Escandinavia a causa de la reforma protestante, pasó a España y según sus biógrafos por relaciones de parentesco o de buena voluntad del Rey Carlos V logró el permiso para pasar a la Nueva España como misionero.³²

En 1542 llegó a México donde fue instruido en las actividades de misionero que iba a desempeñar en el Colegio de Tlatelolco; allí convivió con Juan de Gaona con quien en ese momento compartía su actitud proindigenista, que comulgaba con su sentir y pensar y con el cual aprendió la lengua náhuatl.

Cuando llegó a Michoacán fue destinado al occidente de la provincia donde aprendió la lengua tarasca. En su labor misionera logró convertir a muchos indígenas al cristianismo éstos le creían porque corroboraban en sus actos, lo que su discurso cristiano decía; desgraciadamente influido por la ideología del siglo XVI y como un medio más para ayudarse en la conversión de los indígenas, destruyó muchos vestigios históricos (ídolos) de la región, compensando construyó conventos y fundó pueblos, fue muy querido y respetado por los indígenas.

En las dos obras que escribió, Fray Jacobo plasma las grandes preocupaciones que dominaban su alma cristiana a favor de la igualdad de derecho en la religión para todos los seres humanos.

En su obra escrita en castellano: "Declamación del pueblo bárbaro de los indios que habiendo recibido el bautismo desean recibir los demás sacramentos", Fray Jacobo pretendía hacer llegar a todos los que

³² Nybo Rasmussen, *fray Jacobo Daciano*, Zamora Michoacán; El Colegio de Michoacán, 1992. Este autor analiza profundamente la obra de Daciano y ha sido por tanto una de las fuentes principales para la redacción de este apartado.

podieran escuchar que él no estaba de acuerdo en que la iglesia cristiana en la Nueva España les negara la confirmación a los indígenas, ya que él pensaba que tenían el derecho de recibirla por el hecho de haberse convertido al cristianismo.

En su obra el "Libro", escrita en latín, quería probar científica y teológicamente la rectitud que respaldaban sus tesis desde luego conforme a los principios y a las reglas de la escolástica de sus superiores y hermanos de orden.

Fray Jacobo Daciano fue convocado a un capítulo provincial, en donde debía sostener en debate su postura teológica frente a Fray Juan de Gaona que defendía la postura teológica de la orden franciscana donde el resultado del debate fue contrario a Fray Jacobo, y no porque según las fuentes el se hubiera equivocado con respecto a la cuestión religiosa que le preocupaba, sino porque así convenía a los intereses políticos de la orden franciscana, ya que aceptar lo que Fray Jacobo proponía les significaba aceptar la ordenación religiosa de los indígenas que a su vez tenía implicaciones de que en el futuro tendrían que compartir con éstos el poder que sólo ellos querían.³³

Fray Jacobo firmó la retractación en el manuscrito original de la "Antídota", según Gaona se le impuso una penitencia, se le prohibió propagar su tesis y se le confiscaron sus manuscritos.

No obstante la derrota teológica sufrida, Fray Jacobo siguió gozando del afecto de los que lo conocieron. En el periodo 1554-1557 fue nombrado custodio de San Pedro y San Pablo de Michoacán y Nueva Galicia.

³³ *Ibidem* p. 81

En Tarecuato siguió trabajando con los indígenas, finalmente murió en 1567 y fue sepultado en el convento, junto a sus restos están los de Fray Juan de San Miguel que fue fundador de hospitales en la provincia de Michoacán.

Contaba Fray Jacobo con 58 años de edad, cuando llegó al nuevo mundo y vivió hasta los 85 años en Michoacán realizando obras de conversión con los indígenas en esas tierras.

Antes de llegar los misioneros evangélicos tuvieron noticias de los beneficios que la naturaleza había prodigado a los naturales michoacanos.

Es importante destacar que en 1548 Fray Jacobo Daciano fue uno de los primeros franciscanos que trató de darle forma de pueblo al antiguo Zacapu; consideró que los antiguos moradores no tenía orden, ni policía, visitó la región "bajando de la sierra por Cherán, llegó de noche al pueblo de Zacapu"³⁴

La belleza del paisaje hizo que la región de Zacapu fuera bautizada y conocida con el nombre de "JAUJA" pues se afirmó que estaba cercado de copiosos árboles; además, tenía "otro río famoso, que por la amenidad de sus orillas, es el recreo del pueblo de Zacapu."³⁵

Además, entre los elementos naturales destacaba el cerro de la Alberca, el cual tenía describe Fray Jacobo: "forma de un vaso descomunal, redondo, pero en su simetría tan perfecto, que es milagro de la naturaleza". para añadir que:

³⁴ Cayetano Reyes *Opus Cit* p. 19

³⁵ Nicolás León Los tarascos México, *Editorial Innovación*, 1979 p.11

"Todo el cerro que le sirve de base es redondo, y en su cumbre tiene labrada una alberca, siendo por dentro hueco y lleno de agua, desde el bordo a la superficie del agua hay un tiro de piedra; no permite lo perpendicular del labio bajar por parte alguna al centro, ni cría yerba alguna por todo aquel distrito, o porque no hay tierra que la produzca, o porque la piedra o dureza del suelo estorba la virtud para criarla (...) al pie de este natural se ve la ciénega de Tzacapo, enciaustrando muchas leguas, a trechos en su centro. Allí abundan el pescado y volatería de patos diversos que abastecen todo aquel distrito para el sustento. Tiene aquí su fontal origen el ya mencionado río de Ángulo, muy caudaloso, que confunde sus aguas con el río Grande; y antes de incorporarse en él, haciendo como alarde sus cristales, se precipita de la cumbre de un cerro con tal ímpetu, que entre los peñascos del plano y el golpe de la agua, pasa cualquier viandante a pie enjuto."³⁶

Al comprobar la magnificencia de la región, no quiso pasar adelante sin formar el pueblo y edificar un templo a su dios cristiano. A la mañana siguiente hizo desmontar el sitio, "ayudado de los indios que lo seguían y de los muchos que convirtió en el pueblo", puso los cimientos de la iglesia parroquial y del convento de Zacapu. Consideraba que los edificios por sí mismo congregarían a la población, sin embargo, después del trabajo los nativos regresaban a continuar viviendo en sus antiguos asentamientos.

Su memoria es guardada con gran respeto en Zacapu, ciudad que fundó en 1548, al invitar a los indígenas a bajar de los cerros y a congregarse alrededor del templo de Santa Ana y al convento franciscano construido por él; que aún se conserva en pie y en servicio.

Para los historiadores locales y para la comunidad:

"Jacobo Daciano se sitúa en la gran tradición de la total igualdad de los hombres que va desde el evangelio, sigue por los apóstoles y otras grandes figuras de la iglesia."³⁷

³⁶ *Ibidem*

³⁷ Nybo Rasmussen *Opus Cit.* p.24

Y por tanto es una de las figuras más significativas de Zacapu. Más allá de la labor evangelizadora de los franciscanos en Michoacán la región desde luego experimentó notables cambios. De los 300 mil indios que habitaban el antiguo reino tarasco a la llegada de los españoles quedaban hacia 1580 solamente unos 30 mil, y en Tierra Caliente sólo unos cientos. La Costa, antaño próspera, productora de maíz, sal, tintes, cacao y algodón, había quedado prácticamente desolada. En la meseta tarasca sobrevivieron algunos poblados y en los nuevos centros de población ya creados por los españoles comenzó a formarse un nuevo tipo de sociedad, con los españoles recién llegados de la península, y los descendientes de los viejos encomenderos de los pueblos e iban apareciendo minoritarios grupos de mestizos, fruto de las mezclas raciales que originalmente habían sido fomentadas aunque finalmente fueron prohibidas.

Así fue fundada la ciudad de Valladolid por los españoles como nuevo centro administrativo y económico del Estado en 1579. El sistema tributario que durante los primeros años de la colonia había constituido la base económica del régimen español, enfrentaba problemas profundos. El monto pagado por los pueblos, ahora en reales y maíz, disminuía conforme al número de tributarios.

Desde 1540, la corona española había incrementado su interés por aprovechar las tierras que iban quedando baldías por las epidemias, y con ellas las autoridades de la colonia habían otorgado un gran número de mercedes o concesiones de tierras para trabajarlas agrícolamente para criar ganado mayor y menor y caballerías de tierra para la agricultura.

En gran parte del estado colonial michoacano, pero sobre todo en el Bajío Moreliano y Zamorano, se concedieron numerosas mercedes.

*"Una de las primeras mercedes de la región de Zacapu, fue la que se otorgó en 1544 a Luis de Ávila, conquistador de la Nueva España, se le cedió un sitio de estancia para ganado menor (764 hs.), ubicado en el extremo noreste de la región del valle de Guaniqueo."*³⁸

Era necesario abastecer los centros mineros e incrementar la producción de trigo, maíz, azúcar, textiles y productos derivados del ganado como sebo, pieles y carne, con este fin en el bajo michoacano Zacapu, Zamora y Maravatio y la producción española de cereales y ganado prosperó de manera espectacular. En Michoacán como en otras partes de la Nueva España, la demanda mercantil estimuló la producción indígena al igual que la española.

En el proceso de construcción de las nuevas iglesias, monasterios y villas españolas la participación de los indígenas fue fundamental, aprendieron una infinidad de técnicas para la construcción, como hacer muros gruesos y labrar las vigas para los techos, a la par que aprendían rezos novedosos y dominaban el uso del hierro, estos nuevos conocimientos transformaron su vida espiritual y material: sus formas de producir, sus pautas de consumo y sus maneras de pensar. La agricultura española comenzó a sustituir a la agricultura indígena como principal fuente de abasto de las ciudades y los reales mineros.

El auge económico fue aprovechado también por órdenes religiosas. Los frailes que habían venido a enseñar y divulgar la voz del evangelio a los indígenas, mostraban ahora interés por percibir un ingreso económico, necesario para financiar su labor misional, ya que seguían a cargo de la mayor parte de las parroquias pobres. Entre los más destacados frailes empresarios figuraron los agustinos. Su hacienda, la de San Nicolás, en las cercanías de Yuriria, fue famosa a fines del siglo XVI, por su

cuantiosa producción de trigo y porque disponía de una recua de cientos de mulas para enviar sus cosechas al mercado.

El desarrollo económico se percibía en las más diversas regiones del estado, desde los pueblos fríos de la meseta tarasca hasta las tierras cálidas de la cuenca del río Tepalcatepec. La pérdida de la población indígena favoreció en muchos lugares la penetración española, surgiendo así de manera incipiente, separaciones socioculturales del Michoacán colonial: un norte criollo articulado alrededor de Valladolid y a lo largo de la ruta del norte; un centro indio de lagos y montañas y una tierra caliente al sur que habría de repoblarse para convertirse en tierra de negros. El bajo michoacano, una zona relativamente reducida y de desarrollo reciente, pagaba a fin de siglo la mayor parte del diezmo del obispado.³⁹

El paisaje mismo de esta región se había impregnado con una atmósfera de estepa castellana que trabajaba con plantas, animales y técnicas europeas. Los pobladores indígenas de la sierra y de la meseta tarasca se veían menos asolados por la peste, debido a que las epidemias se propagaban con lentitud en el clima frío, conservaban en cambio cierto aire tradicional muy indio, los indios de la sierra seguían dedicando la mayor parte de sus tierras al maíz, y la mayor parte de su tiempo, fuera del ciclo de cosecha, a la elaboración de textiles.

En Zacapu como en otros sitios de la colonia en su primera etapa, las congregaciones indígenas fueron parte del proceso de desarrollo económico de la Nueva España, estas favorecieron el desarrollo de la actividad productiva de los españoles.

³⁸ Rodolfo Pastor "Integración del Sistema Colonial" en Enrique Florescano (coord.) *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989 p. 2:131

³⁹ *Ibidem* p. 2:138

Las congregaciones fueron originalmente voluntarias, finalmente forzosas, las congregaciones suponían reubicación de familias dispersas o de pequeños asentamientos indios en poblados trazados y compactos, que había quedado semi-vacios por las epidemias, así mismo tenían la finalidad de proveer a los colonos de mano de obra eventual que necesitaban para sus empresas.

Este programa se aplicó en Michoacán con más éxito que en muchas otras provincias de la Nueva España. Las congregaciones favorecieron el reparto de las tierras desocupadas a los colonos españoles a través de la merced o concesión de estancias ganaderas y tierras de labor.

Cada uno de los pueblos indios tenía, de acuerdo con la legislación una dotación de tierras que consistía de un mínimo de 600 varas que dan un cuadrado de 101 hectáreas para fundo, en donde estaban situadas las tierras de común repartimiento, las parcelas agrícolas repartidas en usufructo a cada familia de comuneros, y las milpas o parcelas de comunidad, cultivadas colectivamente, así como las tierras de las cofradías y los hospitales.

En ningún otro lugar de la Nueva España era tan claro el esquema político novohispano de las dos repúblicas, como en la provincia de Michoacán, la existencia reconocida de dos ámbitos políticos paralelos: el de la alcaldía mayor española que representaba a la corona, y el de la república indígena. Dentro de ese esquema, sin embargo, el jefe indígena antaño señor absoluto, se había convertido en un simple cacique-gobernador. Para fines del siglo XVI se había perdido toda forma de sucesión legítima del cacicazgo por interés de las reglas españolas para definirla, las nuevas congregaciones organizaron, con venia del régimen colonial, su propios gobiernos, bajo el liderazgo de

· sus jefes locales que anteriormente habían sido mayordomos del Cazonci; se perdían con esta nueva forma de elegir gobierno los privilegios y el predominio de la antigua nobleza cortesana, surgiendo así oportunidades para otros personajes sociales

"Aislados de su antigua nobleza y faltos de un sacerdocio propio..... que pudiera preservar su cultura étnica, su visión del mundo y su identidad tradicional, los indios del pueblo tuvieron que forjarse con los elementos disponibles una cultura nueva."⁴⁰

El indígena ante estos hechos se dio cuenta que estaba en juego su sobrevivencia, mientras tanto el español veía la inconveniencia de la desaparición del sector de la población que le servía, de modo que tuvo que diseñar estrategias de adaptación al nuevo sistema económico que permitieran la sobrevivencia de por lo menos una comunidad agraria capaz de mantenerse y autoreproducirse.

De este modo los nobles de barrio que quedaron dentro de las comunidades y siguieron jugando a lo largo de la época colonial papeles importantes que justificaban y mantenían su posición privilegiada.

Estos nobles "mayordomos de los barrios", fueron los que aprendieron a hablar, leer y escribir el castellano, los que más tarde conservarían la memoria colectiva, la tradición oral junto con los títulos de fundación y otorgamiento de la tierra; en suma, fueron los defensores de los derechos de los pueblos.

La imposición de las normas cristianas así como las congregaciones de los pueblos, las migraciones internas y externas, y otras formas de organización que impulsó el gobierno colonial, produjeron la necesidad de crear la cofradía de indios.

⁴⁰ *Ibidem* 2:15

En esencia fueron fundadas para catequizar e imponerle al indígena otra cultura, las cofradías hospitalarias se constituyeron en las principales defensoras de los derechos de los indígenas y crearon un medio para la conservación de su propia cultura religiosa sincrética.

Si bien los pueblos de indios fueron un elemento de cohesión también fueron las cofradías las cuales como fraternidad ceremonial sustituyeron al parentesco múltiple de la antigüedad como forma de integración social. Este tipo de institución integraba la ayuda mutua necesaria para su supervivencia, y permitía la defensa colectiva de los recursos comunitarios. Mediante estas instituciones comunitarias reconocidas por la ley española, los indios crearon un nuevo centro de seguridad social. Así, al adoptar esta institución, el pueblo de indios creó una defensa para sus tierras y una barrera frente a los excesos de la explotación fiscal y comercial y contra la fuerza disgregadora de la mercantilización que fraccionaba las relaciones sociales.

En Michoacán los indígenas compartían una predilección muy especial pro la Virgen de la salud, la cual era vinculada a la evangelización primitiva de Don Vasco y de los franciscanos. Esta Virgen estuvo además ligada a las primeras pestes y primeros hospitales, pero su culto, dentro de la mentalidad indígena purepecha se identificaba con la diosa Xaratanga, diosa del lago, de la fertilidad y de los peces.

La dimensión pública de esa religiosidad se expresaba en las fiestas organizadas por las autoridades civiles y religiosas de los pueblos, entre los cuales destacaban las fiestas del santo patrono, pero también las de las advocaciones de las cofradías de barrio. El calendario del pueblo indígena colonial estaba poblado de fiestas, a las que los barrios dentro de cada comunidad, se invitaban mutuamente para expresar su solidaridad y al mismo tiempo se constataba su diferencia. En las fiestas de la cofradía se redistribuían los excedentes acumulados por la

comunidad como garantía contra la insuficiencia de la producción familiar. Las fiestas eran las que les daban sentido a los trabajos y a la existencia misma.

En la vorágine que traía implícito el sistema colonial muchos fueron los cambios que sufrió el indígena y además estos fueron devastadores, entre esos cambios, que se sucedían continuamente tenían que defenderse unidos como grupo étnico, para cuidar sus instituciones y sus formas de organización social, así fueron adquiriendo múltiples estrategias de resistencia.

2.5 ZACAPU EN EL SIGLO XVIII.

En España los vientos políticos soplaban en diferente dirección si los comparamos con la relativa estabilidad que caracterizó al siglo XVII, murió Carlos II monarca de la Casa de Austria y las ambiciones de los pretendientes al trono, sumadas a los intereses de las potencias europeas en juego, desencadenaron una guerra de sucesión que duró 10 años. Estos desórdenes repercutieron también en la economía de la Nueva España, interrumpiendo la comunicación y los circuitos comerciales y financieros. Finalmente en 1713 se firmó el tratado de Utrecht, en donde se acordó que el trono español sería gobernado por el francés Felipe V que pertenecía a la Casa de los Borbones y cuyas intenciones con la Nueva España serían muy distintas a las de los descendientes de Carlos V. Mientras tanto, el siglo XVIII en la Nueva España se caracterizaría por cambios específicos en lo que concernía a los aspectos políticos y económicos. El nuevo gobierno español iba a realizar reformas importantes en su organización política y territorial.

"La primera reforma política consistió en el establecimiento de la Secretaría del Despacho de Indias en 1717 que asumió las facultades

ejecutivas y gran parte de las legislativas y administrativas, hasta entonces a cargo del Consejo de Indias”⁴¹

En la segunda mitad de la centuria Carlos III, segundo gobernante en España de la Casa de los Borrones, llevaría a cabo otras reformas en cuanto a división territorial de las colonias, esto se refería al hecho de cambiar por intendencias las colonias que habían existido desde la conquista hasta ese momento, que era el siglo XVIII.

“La división territorial de la Nueva España en 1776, quedó constituida de la siguiente manera: 12 intendencias, 3 gobiernos y 2 provincias internas, la de oriente y la de occidente. (estas quedaron supeditadas a las intendencias en todas las ramas, menos en lo militar).”⁴²

El actual estado de Michoacán quedó constituido como intendencia de Valladolid, estas reformas fueron hechas con el fin de manejar la administración y recaudación de impuestos de las colonias para beneficio de la corona.

Valladolid era después de la Ciudad de México, la sede del obispado más rica de la Nueva España, ya que concentraba dentro de sus límites territoriales las tres cuartas partes de los ranchos y la mitad de las haciendas y las minas de la Nueva España.

Desde mediados del siglo XVII este lugar estaba dominado por la presencia de la iglesia, aunado a este poder, también dominaba a Valladolid una oligarquía, con fuerte poder de decisión sobre las actividades económicas de la ciudad y del obispado; si bien la iglesia tenía una fuerte injerencia en las actividades económicas, su poder se concentraba en las actividades culturales y religiosas principalmente.

⁴¹ Agustín Cué canovas *Opus Cit.* p.151

⁴² Edmundo O' Gorman *Historia de las divisiones territoriales en México*. Editorial Porrúa, 1979 (sepan cuantos) p. 24

Hasta nuestros días llega muestra de ese poder oligárquico-religioso, en las manifestaciones arquitectónicas de sus edificios y en el trazo del centro histórico de la hoy ciudad de Morelia, que en su momento fue un despliegue de la riqueza acumulada por el grupo social que estaba formado por los ricos terratenientes dueños de las haciendas y los ricos comerciantes que consecuentemente dominaban la vida social y económica de este segundo gran centro urbano de la Nueva España, que se encontraba a corta distancia de la ciudad de México, de Guadalajara y de la feria comercial de San Juan de los Lagos.

Paralela al desarrollo de estos grandes centros urbanos, también tuvieron su importancia las haciendas, que tenían una gran extensión de terreno en el que se encontraba ubicada la casa grande y alrededor de esta las casuchas de los trabajadores; ellas desempeñaban con esta distribución, funciones como las de tener su propio gobierno, con su capilla adonde se acudía a los oficios religiosos.

En las haciendas se dio un creciente aumento del mestizaje que originó la creación de grupos sociales con características muy definidas y que además jugaron un papel importantísimo en las luchas sociales que se darían en los siglos venideros. Surgiendo una cultura mestiza que posteriormente se ha identificado como la mexicana con características definidas: el charro, el jaripeo y el corrido.

Por otra parte debido a las presiones económicas y de todo tipo por parte del clero y de los comerciantes, muchos mestizos huían de las grandes ciudades dominadas por los españoles y buscaban hacerse de sus propias tierras o de buscar lugares menos vigilados por la iglesia; este fue el caso de la creación de nuevos núcleos urbanos como Zamora y Jiquilpan como ejemplos en el Estado.

En medio de dos ciudades importantes en el norte de Michoacán, Zamora y Morelia se encuentra ubicado Zacapu, que durante la colonia dependió de la Ciudad de Pátzcuaro, la más importante después de Valladolid.

** En 1746 la región de Zacapu estaba formada por dos cabeceras que dependían de Pátzcuaro: Tiríndaro y Zacapu, ambas poseían iglesia parroquial y cada una en su área formaban una república de indios. De los Santos Reyes Tiríndaro dependían los pueblos de Naranja, San Francisco Tarejero, Coeneo, Zipiajo, Comanja y Santiago Azajo. A Santa Ana Zacapu estaban sujetos sus barrios y cinco ranchos de labor. Los pueblos en forma constante estaban, aunque no fueran cabecera, divididos en barrios.⁴³*

En el centro de Zacapu se ubicó el grupo español dominante compuesto por diversas facciones: el clero representado por la parroquia y el convento, los comerciantes y las autoridades reales, o sea, los tenientes del alcalde mayor ubicados en las casa reales.⁴⁴

Durante la colonia el centro de Zacapu "en 1790 se caracterizaba por su gran plaza y en su entorno se ubicaban las casas cúrales, las cuales estaban adjuntas al templo, eran altas y sólo servían para habitación; en su origen sirvieron de aposentos religiosos."⁴⁵

Los Barrios de Zacapu. En cuanto a los barrios en Zacapu eran los asentamientos en donde fueron ubicadas las congregaciones de indios y además representaban funciones sociales determinadas como por ejemplo el ser la unidad básica de organización.

Ya que los indígenas al referirse a Zacapu se dirigían a el como centro administrativo religioso o para ir a defender sus intereses comunes, pues no estaban identificados con el lugar sino con el barrio al que pertenecían.

⁴³ Cayetano Reyes Opus Cit p. 20

⁴⁴ *Ibidem*

⁴⁵ *Ibidem*

Durante la colonia también los barrios fueron jerarquizados en base al número de habitantes y por su ubicación geográfica: los del centro y los de la orilla o periferia.

A principios del siglo XVII, Zacapu contaba con nueve barrios: San Juan Bautista, San Pedro, San Andrés, San Antonio, Santiago, San Sebastián, San Miguel, Santa María y San Juan Evangelista.

Tanto los barrios como los pueblos de indios se ubicaron en torno a las ciénegas y lagunas, siempre en las partes más altas. Zacapu tenía un ojo de agua tan crecido que formaba un pequeño río, el cual corría hacia el oriente hasta precipitarse en las ciénegas. La población estaba situada sobre una loma de tepetate desigual, alrededor y a orilla de un cerro, erizo de piedra, el malpais enclavado casi en el centro de la población.

Durante la época de la colonia la estructura de las chozas de los indígenas de Zacapu estaba compuesta de piedra en los cimientos, los muros de adobe y lodo, de madera, los techos ya que eran de tejamanil (usado hasta nuestros días por los habitantes de las comunidades indígenas rurales de la ribera del lago de Pátzcuaro, de la meseta tarasca y de los once pueblos) o zacate, estas chozas eran de un solo piso, de una sola habitación en una área de cultivo, el piso de las casas era de tierra, aunque algunas familias acomodadas preferían el piso de adobe.

"A los nativos de Zacapu, Tarejero y Naranja, los españoles los tenían catalogados como gente trabajadora, pero a los de Tiríndaro como gente industrial, categorías que eran definidas por la ocupación y la forma de vida que llevaban.

Hablaban generalmente poco español en base a esto, los españoles los tenían clasificados como ladinos (que hablaban poco español).

Los nativos de Tarejero, Tiríndaro, Naranja y Zacapu eran de vida lacustre y aprovechaban los recursos naturales para su subsistencia,

pescaban bagre y pescado blanco en las lagunas. La humedad de las riberas permitía el cultivo de hortalizas. La población nativa vivía de la producción artesanal que se derivaba del tule, tulillo, carrizo y carrizillo"⁴⁶

Tenencia de la tierra en Zacapu.

En lo que se refiere a la propiedad de la tierra en Zacapu, un indígena generalmente poseía escasos mil metros en donde construía su choza y además debía sembrar los productos agrícolas que le servirían en parte para su alimentación, entonces según Cayetano Reyes "era de tipo muy modesta".

Muy diferente era la situación de las iglesias y hospitales con respecto a la tenencia de la tierra en Zacapu. Los hospitales e iglesias poseían mayores extensiones de terreno y mayor número de ganado y siguiendo la costumbre de la colonia, el indígena tenía que trabajar la tierra y cuidar el ganado de los hospitales, todo esto voluntariamente y el producto de ese trabajo era empleado en el mantenimiento y manutención de las iglesias, los hospitales, gastos religiosos y ceremonias.

Ya para finales del siglo XVIII, los indígenas de la región de Zacapu habían recuperado a través de la compra, algunos terrenos de manos de los españoles y los usaban para la siembra de productos agrícolas.

En cuanto a las ocupaciones que tenían los indígenas se pueden mencionar por ejemplo, el que los habitantes de Zacapu, Tarejero y Naranja sembraban maíz, en Tiríndaro sembraban trigo y maíz, curtían cuero en estas cuatro comunidades además de hacer zapatos.

"Los de Tarejero se alquilaban de peones en las haciendas de Bellas Fuentes y los de Zacapu hacían esteras, los de Naranja sembraban en

⁴⁶ *Ibidem* p. 23

*tierras propias y en las que rentaban a la hacienda de Bellas Fuentes y los de Tiríndaro criaban ganado"*⁴⁷

En lo que se refiere a los indígenas que vivían a orillas de la ciénega sembraban maíz, frijol, calabaza y chile.

No obstante que un sector de la población indígena se dedicaba a estas ocupaciones, por lo general la mayoría de ellos carecía de tierras y tenían que contratarse como peones en las haciendas o en su defecto emigrar a otros lugares en busca de trabajo, ya que tenían que pagar sus tributos a la iglesia.

Para la segunda mitad del siglo XVIII el panorama físico, económico, político y social de Michoacán, había sufrido cambios importantes.

La peste del sarampión o tifo y que fue conocida como matlalzahuatl azotó a la colonia durante todo el siglo XVIII, provocando gran mortandad principalmente entre el pueblo indígena lo que trajo consigo un crecimiento inestable de la población, las principales mortandades fueron las de 1736-1737 y la de 1785-1786.(48)

Las pestes hacían grandes estragos, esto se debía a que la economía de los pueblos indígenas estaba basada principalmente en una economía de subsistencia, aunada por una parte a una fuerte carga de tributos que tenían que pagar y por otra parte a la poca cantidad de tierra que poseían para sembrar y finalmente a su precaria condición de peones de hacienda en donde el salario percibido por la jornada de trabajo era cubierto en especie. Esto forzaba la desnutrición y bajos niveles de vida

Durante la colonia en las poblaciones importantes como Zacapu, los curas por ordenes de la iglesia y para llevar controles que les ayudaran a administrar adecuadamente los bienes de la corona llevaban una serie de libros donde registraban todas las actividades, fiestas religiosas

⁴⁷ *Ibidem* p. 25

bodas y nacimientos, diezmos etc., a esos libros se les llama Pindecuarario en Zacapu existe ese archivo actualmente sigue en manos de el cura de la iglesia de Santa Ana, no obstante puede ser consultado a través de una serie de requisitos que el solicitante tiene que cubrir.

La importancia de este archivo para el historiador es de grande ya que a través de él se ha podido construir parte de la historia de Zacapu.

Como ya se mencionó el pueblo en la Nueva España en general, estaba sometido a pesadas cargas de explotación fiscal. El sistema eclesiástico de beneficio parroquial, y la alcabala impuesto que pagaban los comerciantes por comerciar sus productos como aceite, tabaco, etc.

El primer impuesto recaía sobre los indígenas directamente siendo principalmente el recaudador de estos la iglesia a través del beneficio parroquial. El cura encargado de la parroquia era el responsable de registrar en los libros (pindecuararios) de la iglesia todo lo que los indígenas debían de cooperar para las fiestas del santo patrono del lugar, ya que el indígena creía necesario dar cooperación porque tenía su concepción de este hecho que significaba "que guardar la fiesta del santo patrono eran un requisito para la salvación".

Todos los sucesos civiles, nacimientos, bautizos y en general la vida ceremonial que se tenía en la comunidad conllevaba un costo elevado que tenía que pagar el indígena, obligándolo a cumplir con una serie de servicios y gastos gravosos necesarios para mantener tanto a los religiosos españoles como a las autoridades indígenas.

En los pindecuararios se llevaba entre otros, el control de lo que cada individuo de cada barrio le correspondía cooperar para mantener al personal de la iglesia de su comunidad, de acuerdo a su estrato social.

CAPITULO III

3.1 ANTECEDENTES Y MOVIMIENTO DE INDEPENDENCIA DE 1810.

Cuando en la segunda mitad del siglo XVIII se dieron las pestes que diezmaron la población indígena, el sistema eclesiástico de los beneficios parroquiales, se vio afectado al verse reducido el número de individuos entre los que se repartía la carga tributaria que el pueblo tenía que pagar a la iglesia. Provocando con el paso del tiempo, severos conflictos en los pueblos.

La crisis que se dio en el virreinato a finales del siglo XVIII, tuvo diferentes causas: por un lado tenemos en el panorama religioso, las reformas que hizo Carlos III a la iglesia de la Nueva España intentando con estas reformas disminuir el poder que el clero tanto secular como regular había adquirido sobre los habitantes de la colonia

Estas reformas fueron aplicadas directamente a los bienes que la iglesia tenía, por el acuerdo de 1737 entre la corona y el papa.⁴⁸

Esto a efecto de recuperar y fortalecer la autoridad del rey y principalmente para sostener recursos que ayudara a sanear los gastos de la corona.

En el transcurso del desarrollo del sistema colonial en México existió una facción de la iglesia interesada en la educación de los hijos de la clase dominante en la Nueva España, los religiosos estos inculcaron en los jóvenes los conocimientos filosóficos que los pensadores de Europa tenían respecto a la concepción del mundo, de Dios, del hombre, el papel que este tenía dentro de la sociedad, y la búsqueda de la relación ideal entre hombre y sociedad como tarea primordial, creando con este tipo de educación nuevos individuos con expectativas de buscar un

⁴⁸ Rodolfo Pastor * El Crecimiento del S. XVIII en Enrique Florescano, (coord), *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p.2:198

modelo de vida diferente al que habían vivido durante tres siglos bajo el dominio español. En esta tarea fue importante la participación de los maestros jesuitas, quienes trajeron a la Nueva España la ilustración. Los libros de los autores franceses, consideradas peligrosas por las autoridades religiosas y civiles llegaron a las manos de los estudiantes y desde luego sembraron ideas en busca de cambios.

La resistencia de parte de los jesuitas (compañía de Jesús) hacia las disposiciones que la corona había tomado hacia la iglesia, dio la puntilla para que esta orden religiosa, después de algunos altercados con la corona, fuera expulsada definitivamente.

En 1763, Carlos III tomó fuertes medidas económicas hacia las colonias de ultramar con el fin de sufragar los pesados gastos de la corona, entre otros renglones de la economía estas medidas afectaron los bienes de la orden de los jesuitas los cuales fueron confiscados y finalmente vendidos después de que aquellos fueron expulsados de la Nueva España. Suerte parecida vivieron los diferentes estratos de la población ya que la corona les impuso fuerte carga de impuestos⁴⁹.

Toda esta política de explotación tributaria aunada a la explotación de las clases desprotegidas y a los grandes problemas sociales que dominaban el panorama histórico del siglo XVIII y a los problemas políticos que España enfrentaba fueron los detonadores para que en el siglo XIX se dieran cambios profundos en la historia de nuestro país.

El hecho de que Napoleón invadiera España en 1808, era el inicio de un plan estratégico, cuyo fin era socavar el enorme poderío económico que Inglaterra tenía. Napoleón sostenía la tesis que a Inglaterra había que bloquearla desde el continente y con ese fin invadió España, para evitar que los comerciantes de ésta tuvieran tratos con los comerciantes

⁴⁹ Agustín Cué Cánovas *Opus Cit.*p.165

ingleses. Napoleón estaba decidido a que Francia ocupara el lugar que en materia económica ocupaba Inglaterra en Europa.

Los desequilibrios políticos que vivió España bajo la invasión napoleónica; el surgimiento de fuerzas políticas que defendían su integridad como nación y el vacío de poder que dejó una monarquía sin cabeza; acabaron por alterar el orden político que regía la Nueva España, en consecuencia a partir de 1808 el sistema económico colonial vio iniciarse el principio del fin de su existencia.

En 1809 en los organismos políticos del virreinato (la audiencia, la corte del virrey, el ayuntamiento de la ciudad de México), surgió la idea de la autonomía provisional mientras se restauraba a Fernando VII de Borbón en el trono. Nació así la propuesta de formar una "junta depositaria de la soberanía", tal como había ocurrido en España.

Frente a la manifestación de ideales autonomistas volvió a cohesionarse el grupo de los peninsulares (dividido anteriormente por el asunto de los vales reales) en torno a la audiencia y los grandes comerciantes, cuya razón de existir estaba cifrada en el vínculo colonial, sin embargo, en este bando no estuvo incluido el virrey. Su posición, frente al vacío monárquico, lo había acercado al grupo criollo que estaba a favor de la autonomía local. Esto le favorecía pues le permitía perpetuarse en su ventajoso cargo de representante del inexistente rey, en la más rica colonia española y lejos del convulsionado mundo europeo.

La nueva situación propició que el grupo de los criollos pensara en la formación de un gobierno local, que a su vez necesitaba ser central en relación con las provincias novohispanas, debido a que desde la ciudad de México se

ejercía el poder del rey. Intentando así emular la experiencia española, donde de una serie de juntas provinciales nació la Junta Central Suprema. Si a falta de rey la soberanía volvió al pueblo, volvía, en

opinión de los criollos, a la representación ciudadana más importante: El Ayuntamiento de la ciudad de México.

La fuerte manifestación de ideales de libertad y la inminente creación de una junta depositaria de la soberanía, radicaliza la posición del grupo español: los comerciantes peninsulares y la audiencia deseaban detener cualquier cambio y esperar a que se definiera mejor la situación en la península que para entonces subordinaba a la Nueva España, sin embargo, ante el avance de las propuestas de los criollos, rompieron la legalidad del orden virreinal, tanto para sujetar a la Nueva España como para preservarla del caos europeo.

El 15 de septiembre de 1808 los peninsulares depusieron al virrey Iturrigaray de su mando. Iban comandados por uno de los más poderosos comerciantes, Gabriel de Yermo, asistieron al hecho los ministros de la audiencia, y el acto de fuerza lo consumó un ejército privado reclutado entre los empleados y cajeros, también peninsulares, de los comerciantes. Los radicales criollos del ayuntamiento fueron detenidos. Francisco Primo de Verdad murió en la cárcel poco después. El golpe de estado de los peninsulares tuvo consecuencias políticas sumamente graves en la Nueva España. Inmediatamente provocó una reacción contraria del pueblo de la ciudad de México, rebelándose al día siguiente de que fue, violentado el orden institucional, y como escribió Carlos María Bustamante:

"El reino bullía en pasiones volcánicas y estaba a punto de estallar en una horrenda explosión."⁵⁰

⁵⁰ Ma. Ofelia Mendoza Briones y otro. "La Caída de la Monarquía y la Crisis Política Colonial", en Enrique Florescano, (coord.) *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989 p. 2:241

Esta explosión estalló justamente dos años después cuando Miguel Hidalgo, desde el pueblo de Dolores, llamó a la insurgencia y el pueblo se levantó violentamente en armas.

El golpe de los peninsulares sumió a la Nueva España en una honda crisis política: del 15 de septiembre de 1808 al 15 de septiembre de 1810 la Nueva España tuvo cuatro virreyes y un breve mandato de la Audiencia.

El movimiento insurgente fue comandado por Miguel Hidalgo y Costilla, que era descendiente de viejos encomenderos que con el paso del tiempo formaron una familia criolla de medianos recursos. Nacido en Pénjamo, Gto., el 8 de mayo de 1753. Desde niño adquirió el interés por la agricultura, pasión que conservó el resto de su vida, a la edad de 14 años ingresó al Colegio de San Nicolás de Valladolid con objeto de prepararse para el sacerdocio.

Tiempo después recibió el título de Bachiller de Artes de la Real Pontificia Universidad de México y tres años más tarde el título de Teología. Y se ordenó de sacerdote, su brillante trayectoria en el Colegio de San Nicolás le permitió regresar allí como maestro; llegó a ser secretario del Colegio, después vicerector y finalmente rector en 1790. Sus reformas educativas causaron disgusto tanto a sus colegas como al clero alto local, por lo cual decidió renunciar a su puesto para irse de cura rural.

Así dejó una exitosa, controvertida y estimada carrera académica para servir de sacerdote en una remota y pequeña villa de Colima, luego en la Parroquia de San Felipe, por las tertulias que organizaba Hidalgo, sus detractores le llamaron la "Francia chiquita," y a partir de 1803 sustituyó a su hermano José Joaquín en la Parroquia de Dolores al norte de

Guanajuato. Al llegar era un hombre de mediana edad, moreno, de vivaces ojos verdes, casi calvo y de cabello cano, enérgico, activo, accesible e igualitario, estaba muy cerca de sus feligreses y hablaba varias lenguas indígenas. Su cercanía con las masas rurales convirtió su parroquia en algo más que un centro religioso. desarrolló la industria de la seda y del vino a pesar de las prohibiciones. Fundó talleres de alfarería y ladrillos, una tenería, un taller de carpintería y otro de herrería. Su parroquia era también un centro de discusión de los asuntos de la provincia y del reino, un foco de difusión de las novedades ilustrada y de los acontecimientos políticos que perturbaban a Europa

Hidalgo a la luz de los acontecimientos en España y del vacío político novohispano convirtió las reuniones literarias en veladas políticas que fueron finalmente el semillero de la guerra de Independencia que conmovió al país y en especial al Bajío, corazón ideológico de la contienda.

A la muerte de Hidalgo continuó la lucha por la Independencia José María Morelos y Pavón, hombre nacido en Valladolid y que no obstante sus raíces indígenas ingresó al colegio de San Nicolás en donde conoció a Hidalgo.

Inició sus estudios a los 25 años y se ordenó sacerdote en 1797, ya ordenado formó parte de las filas del clero bajo y fue a desempeñar su trabajo en Tierra Caliente, en donde tuvo la oportunidad de conocer la miseria y la explotación que sufrieron los indígenas y las castas en esas tierras.

.Al incorporarse a la lucha Insurgente, Morelos reunió un ejército minoritario pero disciplinado y equipado

*"Morelos reclutó su ejército entre la clase media rural, representado por rancherías que ingresaron a las filas insurgentes junto con sus peones, predominando en su ejército los mestizos y mulatos."*⁵¹

Tomó en cuenta la experiencia revolucionaria de Hidalgo en varios sentidos proponiendo que la única identidad que debía tener el pueblo aparte de la religiosa debía ser la nacionalidad americana, evitando así la división que se había dado en el ejército de Hidalgo entre criollos y peninsulares (los de la clase baja).

Después de conformado su ejército y realizadas algunas campañas militares, Morelos se fijó como objetivo inmediato la destrucción del régimen colonial y la formación de un gobierno autónomo.

Este gobierno fue establecido en Zitácuaro quedando formada como la Junta Suprema Nacional Americana el 21 de agosto de 1811, siendo el primer cuerpo gubernativo mexicano. Quedando constituida por Ignacio López Rayón, José María Liceaga y José Sixto Verduzco, desde el inicio de la rebelión insurgente, Zitácuaro tuvo grandes episodios en la lucha armada, además de ser un lugar geográficamente estratégico como villa de paso para la distribución de los productos agrícolas, ganaderos y mineros de ésta región del estado de Michoacán.

Al tener la custodia de la soberanía la Junta de (Zitácuaro) se convirtió en un centro revolucionario importante, no obstante, sucumbió al ataque armado de Calleja y así terminó con la suprema junta. Ante este hecho Morelos desde Acapulco lanzó una convocatoria para la formación de un Congreso en Chilpancingo, iniciando los trabajos de este el 14 de septiembre de 1813 en cuya apertura se llevó a cabo la lectura de su

⁵¹ Agustín Cué Cánovas, *Opus Cit.*, p.219

discurso donde presentó a la asamblea su famoso documento: *"Sentimientos de la Nación."*⁵²

Morelos fue nombrado con el grado de generalísimo quedando además al frente del poder ejecutivo. Debido a los constantes ataques por parte de los realistas hacia el Congreso, éste tuvo que cambiar continuamente de lugar convirtiéndose ante esta circunstancia Morelos en su custodio.

*"En Apatzingán, el 22 de octubre de 1814 se promulgó el Decreto Constitucional, en este documento político fundamental de la historia mexicana quedaron consagrados por primera vez los tres poderes de la nación: Legislativo (supremo congreso), Ejecutivo (supremo gobierno) y Judicial (supremo tribunal de justicia)."*⁵³

Morelos siguió defendiendo y custodiando al congreso hasta el día en que fue hecho prisionero en Texmelucan, Puebla y fusilado el 22 de diciembre de 1815 en San Cristóbal Ecatepec, México. Con la muerte de Morelos se puede decir que termina la segunda etapa del movimiento de independencia y tal vez el más importante, ya que Morelos se encargó con sus acciones militares y políticas que España, el virrey y el ejército realista se dieran cuenta de que la lucha armada que Hidalgo había iniciado no era una simple revuelta, sino un verdadero movimiento independentista que llevaba intrínseco las ansias de libertad de un pueblo que estaba oprimido desde hacia trescientos años.

Con la muerte de Morelos en 1815 el movimiento insurgente sufrió un fuerte revés que lo sumió en un profundo desmembramiento. De 1815 en adelante quedó reducido a focos de rebeliones aislados; en el centro, estuvo comandado por José, Antonio Torres; en Michoacán por Don

⁵² *Ibidem*, p.224

⁵³ Ma. Ofelia Mendoza Briones y Martha Ofelia Terán, "El Levantamiento Popular", en Enrique Florescano (coord.), *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p.2:272

Ramón Rayón; en el sur por Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y Vicente Guerrero.⁵⁴

La llegada al país de Francisco Javier Mina vino a darle con su participación nueva actividad y nuevos ánimos a sus dirigentes y al movimiento y esperanzas renovadas para conseguir la independencia. Además de que para nuestro trabajo es significativo porque varias de sus acciones se verificaron precisamente en Zacapu.

En esos años de lucha, de guerra de guerrillas, Zacapu tuvo un papel preponderante en cuanto a cuestiones militares y políticas se refiere, a través del Fuerte de Jaujilla que estuvo ubicado en el extremo del antiguo pantano que circundaba a Zacapu, (hoy el lugar se llama Jauja).

En 1814 fue instalado por Morelos el congreso en Apatzingán para que expidiera una constitución desde el Fuerte de Jaujilla en 1815 en Zacapu. El Dr. José, María Coss desafió a Morelos y al congreso y *"el 30 de agosto de 1815 en el fuerte de Jaujilla publicó un manifiesto en el que trataba de demostrar la ilegitimidad del congreso, por carecer de nombramiento popular de los individuos que lo componían."*⁵⁵

Los grupos insurgentes prosiguieron en la lucha armada usando los lugares fortificados (los fuertes) para planear sus ataques al enemigo como el de Jaujilla en Zacapu donde estuvo instalada la Junta de Gobierno comandada por don José María Vargas quien anteriormente había instalado la Junta Gubernativa en Uruapan; el Fuerte de Santiago en Guanajuato, el de Santa Marina construido por Francisco Javier Mina, el Fuerte del Sombrero en Zacatecas que estaba controlado por Pedro Moreno y el Fuerte de los Remedios comandado por el padre Torres.

"El último objetivo importante del gobierno virreinal en Michoacán fue el del fuerte de Jaujilla, donde residía la "junta", salió el comandante

⁵⁴ Ernesto de la Torre y Stanley Ross *Historia Documental de México*, México, UNAM, 1984, p.:132

⁵⁵ Colectivo conoce Zacapu, *Opus Cit.*, p.79.

*general de Michoacán, Don Matías Martín y Aguirre, el cual después de ofrecer el indulto puso sitio al fuerte (20 de diciembre de 1817), y días después se evadieron los individuos de la "junta", con la imprenta y el archivo.*⁵⁶

Con los largos años de movimientos insurgentes la economía de las ciudades importantes México, Morelia, Guadalajara, etc. y las provincias del país, estaban sumidas en una terrible situación de inestabilidad en todos sentidos produciendo una profunda crisis en la hacienda pública, intensificándose el contrabando; en la agricultura la ausencia de brazos para trabajar la mantenía en la improductividad, igual paso con la minería; en cuanto al comercio y la industria faltos de garantía se paralizaron.

"En el campo la situación era peor, Zacapu, Paracho, Zitacuaro, San J. Tarameo, Yuriria, entre otros lugares de todas las regiones del estado, son mencionados en los documentos como pueblos que fueron incendiados o destruidos o que quedaron en condiciones tan deplorables."⁵⁷

Al cabo de una década de haberse iniciado el movimiento insurgente en nuestro país, la independencia había llegado a ser la causa de los insurgentes y también de las clases privilegiadas: para la clase alta del clero regular y secular para los jefes superiores del ejército español, para los funcionarios más importantes de la administración pública y mineros ricos, terratenientes y grandes comerciantes monopolistas del comercio colonial.

A pesar de la restauración del absolutismo en España a partir de 1814, se seguía conmoviendo profundamente la estructura social y política de la España feudal y monárquica, también sufría los efectos de la acción revolucionaria y transformadora de la industrialización europea que

⁵⁶ *Ibidem*, p.80

⁵⁷ María Ofelia Mendoza Briones y Martha Terán, *Opus Cit* ,p. 2' 273

planteaba nuevos principios en el campo de la organización Económica y de las relaciones internacionales.

"Al iniciarse el mismo año de 1820, una nueva revolución liberal y democrática proclamaba el restablecimiento del régimen constitucional de España, Fernando VII, el 9 de marzo se veía obligado a reconocer y jurar nuevamente la constitución liberal de Cádiz.⁵⁸"

En México el virrey Apodaca se vio obligado a promulgar la constitución liberal española y a aplicar otras reformas dictadas en la península. Mientras esto sucedía en España; en la Nueva España Iturbide que en 1820, era ya partidario de la independencia y consideraba que para llevar a cabo el proyecto era preciso acabar previamente con el movimiento insurgente. Logró inspirar confianza en el alto clero y a la aristocracia criolla y española consiguiendo para esto el mando de un ejército destinado a combatir y a destruir a Guerrero.

Cuando hubo fracasado en su propósito, decidió consumir la independencia haciendo participar en ésta a Guerrero. De esta alianza surgió el Plan de Iguala, mediante el cual iba a lograrse la independencia política de México. El Plan de Iguala fue proclamado el 24 de febrero de 1821, el 24 de agosto del mismo año Iturbide y Don Juan O'Donoju celebraron el llamado Tratado de Córdoba en el cual éste reconocía la soberanía e independencia de México.

Hacia 1824, se estableció en Michoacán el acta constitutiva de la federación, y así pasó a formar parte de los 17 estados que conformaban la primera república federal, y el 15 de marzo de 1825 por un acuerdo en el primer congreso constituyente estatal, el territorio fue dividido para mejorar la administración en 4 departamentos, 22 partidos y 63 municipalidades.

El Congreso nombró a un prefecto que estuviera al frente de cada departamento y que a la vez fungiera como máxima autoridad, asimismo se encargaría de regular la administración pública, mantener el orden y hacer cumplir y respetar todas las disposiciones del ejecutivo, el

⁵⁸ Agustín Cué Cánovas, *Opus Cit.*, p. 233

*Congreso y el Supremo Tribunal de Justicia, además promoverían las obras públicas, la agricultura, y demás servicios para el desarrollo del Estado*⁵⁹.

3.2 MICHOACÁN CAMINO A UNA IDENTIDAD POLÍTICA.

Para 1829 los diferentes estados del país todavía no terminaban de decidirse con que régimen iniciar. Las guarniciones militares destacadas en los estados del sureste, Mérida y Campeche, y del centro, Guadalajara, se habían pronunciado por exigir la abolición del sistema federal y que en su lugar se adoptara el centralismo. Estos requerimientos los llevaron a cabo a través del Plan de Jalapa que era dirigido por el Gral. Anastacio Bustamante, mediante el cual desconocía al Gral. Vicente Guerrero.

Para 1830 Michoacán no estaba de acuerdo en apoyar al sistema centralista y por tanto se pronunció en contra del Plan de Jalapa, y en julio de 1831 pronto surgió un movimiento encabezado por Juan José Codallos y Gordiano Guzmán con el propósito de defender a la constitución y el federalismo.

Las luchas federalistas en Michoacán tuvieron su momento álgido hacia el año de 1836 cuando se dieron movimientos en Tacámbaro, Acuitzeo y Coeneo.⁶⁰

En 1837, la insurrección se había extendido por todo el estado; en Zacapu se rebeló el coronel Nieves Huerta proclamando el restablecimiento del sistema federal, la formación de un nuevo congreso constituyente y la designación de un presidente de la república en forma

⁵⁹ Gerardo Sánchez " Los vaivenes del proyecto Republicano, 1824-1855" en Enrique Florescano, (coord.) *Historia General de Michoacán*. Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p.3:3

⁶⁰ *Ibidem* 3:4

interna. El jefe rebelde se comprometió a respetar los derechos y propiedades de los ciudadanos que colaboraron con la causa.

El movimiento federalista encabezado en Michoacán por elementos de la pequeña burguesía rural, especialmente por rancheros dedicados a la agricultura, contó con el apoyo y simpatía de otros sectores y campesinos, especialmente pequeños propietarios, medieros y comuneros que veían en los principios del federalismo una opción política más democrática para el desarrollo económico y social del país.

Desde 1824, el pueblo de México al enfrentarse a la realidad de la independencia, también se enfrentó a la situación política en la que tanto los liberales como los conservadores se iban a enfrascar en una feroz lucha por defender sus intereses, en este contexto político también se tenía que abordar la solución a los problemas que sus provincias más lejanas estaban enfrentando.

Tal fue el caso de Texas, en el norte, que ante el aumento considerable de colonos americanos que estaban habitando el territorio texano, y ante los problemas políticos y económicos que enfrentaba México comenzaron a hacer presión para independizarse del país, desde luego dicha presión la estaba auspiciando Estados Unidos, que se encontraba en una etapa de expansión territorial, y la anexión de Texas correspondía a sus intereses.⁶¹

Ya en 1846 las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y México eran insostenibles.

Había temor de que se sumara la invasión del gobierno de Guatemala apoyado por los Estados Unidos, ya que había rumores de que quería apoderarse del estado de Chiapas, mientras tanto Estados Unidos

⁶¹ Agustín Cué Cánovas, *Opus Cit.*, p 277

estaba apoderado de los Estados de Tampico, Saltillo y se dirigían a San Luis Potosí, tenían amenazado a Veracruz.⁶² En septiembre de 1847 el ejército norteamericano ocupaba nuestra ciudad capital.

Zacapu y la guerra contra los Estados Unidos.

Fueron variadas las formas en que Michoacán participó en la guerra contra los Estados Unidos, recursos económicos, caballos, armas, parque, alimentos, ropa. Los grupos armados que se encontraban en guerra contra el sistema centralista, le ofrecieron a éste sus armas y personas para defender la soberanía de la patria. El general Gordiano Guzmán escribió a Santa Anna a mediados de 1846 diciéndole:

*"Que las fuerzas federales que le estaban subordinadas en el sur de Michoacán, antes enemigos de su gobierno por cuestiones de opinión y ahora enemigos por los de la patria estaban dispuestos a unírseles como hermanos. Al hacer la defensa de la nación desde luego a las órdenes del gobierno con sus respectivos jefes superiores y subalternos"*⁶³

Las noticias referentes a la invasión norteamericana, pronto circularon por todo el país. los rumores de la ocupación despertaron la zozobra y la inquietud entre la población michoacana, en todos los sectores sociales se advertía el deseo de salir en defensa de la soberanía nacional.

Una vez conocida la capitulación de la ciudad de México y la desbandada de las autoridades, el gobierno del estado decretó que Michoacán reasumía el ejercicio pleno de su soberanía, sobre todo en lo concerniente a la administración pública y que conservaría únicamente relaciones con los demás estados en donde estuviera presente la resistencia a la dominación extranjera. Más tarde, el congreso estatal acordó que en caso que el enemigo se acercara al territorio, la sede de los poderes se trasladara a Uruapan.

Ante la posición política del gobierno de Ocampo ante los acontecimientos provocados por los Estados Unidos dentro del país.

⁶² *Ibidem*

⁶³ Gerardo Sánchez *Opus Cit.*, p.3:19

Aparecieron en Michoacán los diversos grupos armados con la finalidad de continuar la resistencia. El 24 de septiembre surgió un grupo armado en Zacapu, capitaneado por José Verduzco y Pablo Navarrete quienes con varios hombres se pronunciaron en Naranja. Los rebeldes se apoderaron de carabinas, machetes, sables y caballos en Tiríndaro, Tarejero y varios pueblos de la ribera del Lago de Pátzcuaro proclamando la lucha de la nación⁶⁴

Zacapu y la revolución de Ayutla.

La revolución de Ayutla se dio como consecuencia de la dictadura santanista, ya para 1854 ésta había logrado el disgusto y la animadversión de toda la sociedad. Los grupos de los moderados que estaban formados por los propietarios e industriales consideraban que el gobierno de Santa Ana era ilegítimo ya que sus políticas habían herido sus intereses. Los liberales en nada estaban de acuerdo con su gobierno, pero sobre todo con sus políticas represivas y persecutorias y por sus proyectos monárquicos.

Ya iniciada la lucha, Juan Alvarez y otros liberales redactaron el plan de Ayutla, el cual fue proclamado en Acapulco. Al poco tiempo muchos pueblos del sur se adhirieron a la revolución de Alvarez, entre ellos desde luego, Michoacán⁶⁵.

El movimiento cobró fuerza en Michoacán y los ánimos se enardecieron aún más cuando el general Gordiano Guzmán fue asesinado en Huetamo el 11 de Abril de 1854 por órdenes del prefecto del lugar Francisco García Bahomonde, que no le dio derecho a juicio.

El movimiento de Ayutla se extendió en junio por el centro y noreste de Michoacán. En Zacapu, Juan García se unió a la campaña que García Pueblita dirigía sobre el Bajío con excepción de Pátzcuaro y Morelia que

⁶⁴ *Ibidem* p. 3:27

⁶⁵ Lilia Díaz "El Liberalismo Militante" *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 1981, p.3:96

estaban en manos del gobierno central, las demás poblaciones estaban en manos de los revolucionarios.

En el triunfo de la revolución liberal fue importante la participación que tuvieron los hombres liberales. Al fin de la llamada Revolución de Ayutla se inició el ascenso de la burguesía naciente del país que estaba dispuesta a realizar varios cambios en la economía y en la política nacional:

- La desamortización de la propiedad corporativa especialmente la eclesiástica.
- Nacionalizar los bienes eclesiásticos para desarticular el poderío económico y político de la iglesia.
- Separar el estado de la iglesia.
- Ejercer el dominio y la vigilancia estatal sobre la población a través del registro del Estado civil de las personas.
- Suprimir los fueros eclesiásticos y militares⁶⁶

Las primeras reformas liberales y sus repercusiones en el valle de Zacapu.

El gobierno liberal de Ignacio Comonfort ante la depresión económica en que estaba sumido el país, tomó medidas drásticas para reactivar la economía del país. Para ello el congreso liberal dictó leyes que ayudaron a resolver el problema, entre ellos la ley de desamortización de fincas rústicas y urbanas que fueran propiedad de corporaciones civiles y eclesiásticas en cuya ley se establecieron los mecanismos para que esas propiedades rurales fueran adjudicadas a varias personas.

"En la región de Zacapu, una sección de la hacienda de Bellas Fuentes pasó a ser propiedad de Luis G. Obregón que ofreció pagar 75 mil de los 133 mil 209 pesos pactados, con vestuario y equipo para el ejército acantonado en Michoacán. Otras fracciones de la misma finca fueron

⁶⁶ *Ibidem* p.3:99

*adquiridas posteriormente por algunos militares como Epitacio Huerta y Felipe Berriozabal*⁶⁷ .

Poco tiempo tuvo el gobierno liberal triunfante para aplicar sus reformas ya que al poco tiempo se dio la intervención francesa.

El gobierno liberal mexicano se vio obligado a suspender temporalmente los pagos de su deuda externa, debido a la crítica situación económica del país. Provocando con esto la intervención directa de los gobiernos de los países acreedores. Cada uno de los cuales tuvo intereses diferentes, además de los del cobro de la deuda. España se interesó en la reinstauración del dominio español o al menos prevenirse de las pretensiones estadounidenses. Sobre Canadá, Francia acarició el proyecto de un imperio "latino": para bloquear tanto al expansionismo estadounidense como el republicanismo que amenazaba la existencia de las monarquías europeas, para ello, en alianza con sectores mexicanos se pensó instaurar una monarquía asociada al apoyo francés. A principios de 1862, las tres potencias enviaron fuerzas militares expedicionarias a México. El gobierno mexicano logró negociar con los representantes del gobierno español e inglés, no así con el representantes del gobierno francés que se adentraron hasta Puebla.

Mientras tanto en la parte restante del país se hacían los preparativos para hacerles frente a las tropas invasoras, entre estos estaban Michoacán, Zacatecas, Jalisco, Oaxaca, Durango, Querétaro, Guanajuato.

Ante los acontecimiento, el gobierno estatal michoacano llamo en abril de 1863 a la resistencia armada contra la invasión francesa.

⁶⁷ *Ibidem* 3:97

Mientras tanto los franceses tomaron como prioridad la ocupación inmediata del occidente de México; destacando fuerzas francozuavas y mexicanas, éstas últimas encuadradas por antiguos militares de los ejércitos conservadores y con *infantería formada con leva* y soldados republicanos apresados. Ante los acontecimientos, el gobierno michoacano tomó medidas emergentes como poner a salvo los *archivos publicados*, sentar las bases organizativas de las guerrillas para la resistencia armada, también previó la recaudación fiscal en la clandestinidad y declaró a Uruapan capital sustituta del estado.

El 30 de noviembre de 1863 repicaron las campanas en la catedral de Morelia anunciando que los invasores penetraban en ella de forma pacífica; a partir de entonces Michoacán quedaba dividida internamente en regiones a favor de la intervención, otras ocupadas por los franceses y las otras que se resistían a la presencia de los franceses en el Estado o sea los liberales.

*El valle de Morelia, el norte de Zamora y la ciudad de Pátzcuaro fueron regiones que estuvieron a favor de la intervención y a aceptar a un rey; mientras la región de tierra caliente y las poblaciones de Uruapan Zitácuaro y Tacámbaro estuvieron la lucha de los liberales*⁶⁸

Poco después, el día 22 de diciembre, una fuerza zuava llegó a Zamora que desde entonces se mantuvo a favor del imperio hasta el último día.

Durante ese periodo de la historia del país Zacapu también tuvo su participación en la lucha que mantuvo el Estado contra el ejército francés *para sacarlo del área geográfica* de Michoacán. La posición geográfica de Zacapu dentro de la región que estaba a favor de la intervención lo mantenía en una posición bastante incómoda, ya que sus

⁶⁸ Carlos Mora García "Guerra y Sociedad durante la Intervención Francesa" en Enrique Florescano (coord.), *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del estado de Michoacán 1989, p.3:80

habitantes de hecho apoyaban a los liberales y no dudaban en brindarles ayuda en contra del ejército francés.

Se considera importante rescatar en este trabajo, las características que distinguían a un tipo de luchador popular que también integró las filas del ejército mexicano que luchaba en contra de los franceses; este personaje era el "chinaco" que a continuación describimos.

En la lucha contra los franceses fueron importante los Chinacos, hombres libres de a caballo que utilizaban un atuendo que se caracterizó por el uso del sombrero ancho jarano, corbata tricolor, chaqueta de cuero y chaparreras negras, no salían sin su revolver en el cinto y un sable terciado en la silla de montar.

Estos chinacos estuvieron encabezados en el estado por Nicolás Romero, apodado "el león de la montaña", y en Zacapu por el valiente Macario Silva. No obstante la defensa que hicieron del estado de Michoacán los franceses poco a poco se adueñaron de poblaciones estratégicas como Zitácuaro y Uruapan.⁶⁹

Las circunstancias mejoraron para los liberales cuando los jefes franceses decidieron, presionados por órdenes superiores, abandonar su favorable posición en Michoacán, reduciendo sensiblemente su presencia.

Si bien es cierto que nunca se logró derrocar a los invasores en Michoacán, tampoco éstos consiguieron exterminar a sus enemigos. La estrategia republicana de llevar adelante una guerra prolongada de resistencia dio sus frutos, al hacer posible el restablecimiento de la

⁶⁹ Eduardo Ruiz *Historia de la Guerra de intervención en Michoacán*, Morelia, s.e., 1986 p.654

república liberal tan pronto como la invasión y el imperio fueron finiquitados.

El 5 de febrero de 1867, el ejército expedicionario francés abandonó la capital del país, rumbo a Veracruz, para embarcarse hacia Francia.

Ese mismo día, el ejército del centro tomó el más caro bastión del conservadurismo monárquico en Michoacán: Zamora; fue el golpe definitivo militar y político, con este ataque a esta ciudad acabó en Michoacán la guerra de intervención.

Juárez dispuso que Maximiliano y sus generales Miramón y Mejía, fueran juzgados conforme a la ley del 25 de enero de 1862, que condenaba a la pena de muerte a todo aquel que atentara contra la independencia nacional. La ejecución de Maximiliano, Miramón y Mejía tuvo lugar el 19 de junio de 1867 en el cerro de las campanas. El presidente Juárez entró a la capital el 15 de julio de 1867, quedando con esto consumado el triunfo de la república.

3.3 LA REPUBLICA RESTAURADA, Y SU REPERCUSION EN LA REGION DE ZACAPU.

La etapa conocida como República Restaurada (1867-1876) reviste singular importancia en la conformación del México del siglo XIX. Concluida la intervención francesa, Benito Juárez enfrentó el reto de reconstruir a un país prácticamente paralizado; la agricultura y el comercio se hallaban en deplorables condiciones y en general los ingresos federales por concepto de contribuciones e impuestos eran mínimos, no obstante Juárez impulsó algunas reformas económicas, promoviendo la emigración extranjera, la exportación de materias

primas. sobre todo, promovió la inversión de capitales de parte de Estados Unidos.

La ley de desamortización que en teoría pretendía darle movilidad a la propiedad en la realidad lo que hizo entre otras cosas fue fortalecer a las haciendas que se aprovecharon del fraccionamiento de las comunidades campesinas, aumentándoles hectáreas a sus haciendas, teniendo como consecuencia un sin número de rebeliones entre ellas la de la comunidad de Tarejero, contra los dueños de la Hacienda de Bellas Fuentes todo ello en el municipio de Zacapu.

"Las protestas eran constantes. Pedro Téllez, representante de San Francisco Tarejero, acusaba a Luis Obregón, propietario de Bellas Fuentes, de estar expropiando predios que no le pertenecían"⁷⁰.(73)

Este hecho tuvo resonancia a nivel estatal ya que los comuneros se unieron y secuestraron a la acordada que venía a Tarejero a tratar de darles solución al problema de tierra, para controlar la situación el presidente municipal de Zacapu tuvo que pedir ayuda a las autoridades de los pueblos vecinos, finalmente los comuneros dejaron en libertad a los rehenes y posteriormente fueron apresados.

Mientras Juárez era reelecto para el cargo de presidente en el periodo 1867-1870. ya había despertado cierto descontento entre el grupo liberal. ya que había tomado actitudes conciliadoras con la gente que había apoyado al segundo imperio.

En las elecciones de 1871, Juárez volvió a reelegirse aunque ya no continuó del todo con los principios de la constitución liberal y no obstante algunas dificultades políticas, fue ratificado como presidente, no pudo continuar con su gobierno, pues murió el 18 de julio de 1872 y de esa manera dejaba el camino libre para que otros hechos políticos sucedieran en la vida del país.

⁷⁰ Carlos García Mora, *Opus Cit.*, p.3:69

Mientras tanto, en Michoacán para 1867 se vivía un clima de efervescencia política ya que se acercaban elecciones para gobernador y en la disputa estaba Justo Mendoza presidente interino, después de los comicios fue electo gobernador del Estado.

La realidad económica a la que se enfrentaba el estado era por demás caótica y trágica, se necesitaba reconstruir ciudades, la fuerza armada fue reducida, urgía sobre todo el pago de sus deudas e igualmente el pago de los sueldos de la acordada y de la guardia nacional.

En el aspecto de impuesto quedó establecido por decreto promulgado en febrero de 1867 que todos los propietarios estaban obligados a pagar como contribuciones un medio por ciento mensual sobre fincas rústicas, en términos generales los impuestos pesaban demasiado sobre los particulares y los municipios, sin embargo, en la gubernatura de Justo Mendoza, entre otras cosas, se dio impulsó al desarrollo de una incipiente industria en Morelia.

Mientras tanto, en la capital de la república había elecciones, los contendientes eran Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz, saliendo triunfador de los comicios el primero; varios ayuntamientos (La Piedad, Maravatío, Jiquilpan, Zamora, Coeneo, Puruándiro y Purépero) en Michoacán apoyaron la candidatura de Lerdo. La gubernatura de Michoacán había quedado en manos de Rafael Carrillo que tenía como primera tarea pacificar en su totalidad el Estado, entre otra lista de graves problemas que tenía que resolver como gobernante.

Para entonces, Zacapu había sido distinguido con el beneficio del servicio del telégrafo que fue promovido desde la capital por el presidente Lerdo de Tejada, sin embargo, Michoacán no alcanzaba la

paz y la tranquilidad. A principios de 1874 a raíz de unos acuerdos tomados con la legislatura estatal, acerca de que las leyes de reforma eran elevadas a rango constitucional y que el estado y la iglesia eran independientes entre sí, surgió un grupo en la cercanías de Jiquilpan que al grito de "Viva Dios", asaltaban ranchos circunvecinos, poco después se les bautizó con el nombre de "religionarios" a unos meses de haber estallado este movimiento, el gobierno del estado reconocía su incapacidad para desmembrarlo.

A finales de 1875, Lerdo de Tejada comisionaba a Mariano Escobedo para pacificar Michoacán, lográndolo en un tiempo de dos meses.

En las elecciones de julio de 1876, Lerdo de Tejada logró una aplastante victoria en Michoacán sobre sus contrincantes, no obstante Porfirio Díaz seguía ganando adeptos en el sur del país, con la rebelión de Tuxtepec *Porfirio Díaz derrotó a las fuerzas gubernamentales en Tecuac, Oaxaca*, siendo esta derrota decisiva para que Lerdo abandonara la ciudad de México el 20 de noviembre de 1876.

A partir de este momento se inicia una nueva era política, económica y social en México.

CAPITULO IV

4.1 EL PORFIRIATO Y MICHOACAN.

A partir de 1877 con la consigna de "paz, orden y progreso", Porfirio Díaz inicia su gobierno.

*"Antes que nada pacificación y orden, en seguida, progreso económico y por último libertades políticas, siempre y cuando fueran compatibles con las ideas de disciplina y desarrollo"*⁷¹

A fines del siglo XIX el país más desarrollado era Inglaterra, donde se crearon los monopolios más fuertes del mundo, no obstante su poder no logró imponerse en todo el mundo, el mapa industrial estaba cambiando, Estados Unidos y Alemania crearon su propia industria pesada. Ya en los años noventa del siglo XIX Estados Unidos se transformó en una potencia industrial, a principios del siglo XX Alemania ocupó el primer lugar en Europa en volumen de producción. La situación internacional sufrió cambios cualitativos con la nueva fase que se vivía.

Con la aparición de la burguesía financiera se dio una situación nunca antes dada ya que en manos de esta burguesía se concentró una enorme riqueza y un gran poder. Durante este periodo los países pobres, menos desarrollados, y las colonias, en condiciones desfavorables, fueron sujetos a una intensa explotación con lo que se acrecentó su dependencia económica.

La política económica exterior de Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania se dirigió a concentrar en sus manos, las materias primas

⁷¹ Jose Guzman Avila " La República Restaurada": En busca de la consolidación de un proyecto Liberal. en Enrique Florescano, (coord.), *Historia General de Michoacán* Morelia Gobierno del estado de Michoacán, 1989.p.3-116

necesarias para el desarrollo de sus industrias, mano de obra barata y mercado para sus mercancías. La política de los países imperialistas conformó un nuevo orden mundial en donde los países de América Latina se transformaron en neocolonias, asimismo, se generó un orden político que dio como resultado la conformación de gobiernos dictatoriales que obedecían ciegamente a los gobiernos imperialistas.

En el caso de México las intervenciones que sufrió por parte de Estados Unidos y Francia durante el siglo XIX sumieron al país en una profunda miseria. Después de la salida del ejército francés, se inicia una lucha por el poder político que agravó aún más la economía mexicana. El triunfo del grupo encabezado por el general Porfirio Díaz sobre el llamado "lerdista" dio al primero la oportunidad de llevar a cabo su proyecto de sociedad bajo condiciones económicas maltrechas, fricciones y antagonismo entre sectores políticos del país. En esas condiciones de inestabilidad social, se abrió el periodo imperialista que enroló luego al desarrollo nacional al de las grandes potencias.

Se sentaron las bases de una nueva administración y una nueva política que supeditó el desarrollo de nuestro país a la política de las compañías extranjeras. por supuesto, la inversión extranjera se colocó en distintas ramas económicas tomando en cuenta los intereses extranjeros antes que los estatales.

Este apoyo a la iniciativa extranjera y el plan de modernización dio por resultado el reconocimiento político internacional, Estados Unidos dio este reconocimiento en 1878, y un poco después lo hicieron Inglaterra y Francia.²²

²² Angel Gutierrez "El porfiriato: la consolidación de un nuevo modelo económico político" En Enrique Florescano, (coord.) *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989, p. 3-140

En el plano nacional la nueva forma de administración que el estado de Michoacán necesitaba para su desarrollo exigió la participación activa de un grupo de políticos y de una nueva burguesía estatal, necesitada de cambios y relacionada en sus intereses con las compañías y monopolios extranjeros.

El esfuerzo realizado para alcanzar los objetivos propuestos, se tradujo en una política hacia una nueva administración que fijara las bases para resolver los problemas. En 1877 recayó en el general Manuel González la responsabilidad de dirigir la actividad de diferentes sectores para organizar el nuevo modelo de sociedad.

González llegó a Michoacán ostentando los cargos de gobernador provisional y comandante militar del estado, con la meta de llevar a cabo la reorganización estatal, y asimismo, resolver en la medida de las circunstancias, los problemas más agudos de la entidad; sin embargo, la reorganización política y administrativa que se realizó en el año de 1877 olvidó la cuestión agraria, problema fundamental que se vivía en el estado en ese momento, y se dirigió exclusivamente a dar forma a una organización hacendaria, a una nueva organización fiscal y a la profesionalización del ejército.

La gubernatura de Manuel González aplicó una política que reforzaba las ideas de dependencia económica frente a los países capitalistas desarrollados y promovió la destrucción de la tenencia comunal de la tierra para reforzar la propiedad privada.

La profesionalización del ejército sirvió como arma de represión popular para sentar las bases de la inversión de capitales extranjeros en un clima de "orden y progreso". La cuestión más importante fue, la de crear una administración estatal y una ley de inversión extranjera dependiente

de los intereses de los monopolios extranjeros y, al mismo tiempo, destruir la tenencia comunal despojando de sus tierras a comunidades enteras y creando a la vez una enorme reserva de mano de obra barata, pues los comuneros sin tierra solamente tuvieron para vender su fuerza de trabajo

*"La inversión extranjera en Michoacán se intensificó en los años comprendidos entre 1880 y 1911. Las inversiones estadounidenses, inglesas y francesas, fueron volcadas a los ferrocarriles, la minería, las empresas madereras y la industrialización de la carne, que reportó a las compañías extranjeras una enorme ganancia"*⁷³

Michoacán, con sus riquezas naturales y su mano de obra barata, participó en el desarrollo del capitalismo mundial, ya que no sólo fue fuente de materia prima sino también fue mercado para las mercancías elaboradas en los países desarrollados.

El ferrocarril se tendió en Michoacán desde los centros mineros de mayor producción, como Tlalpujahua y Angangueo, a los centros industrializados ubicados en el norte del país o en Estados Unidos.

El gobierno de Michoacán se fue ajustando a las orientaciones de la política federal proimperialista.

*"En el periodo de la gubernatura de Prudencio Dorantes (1881-1885), se llevaron a cabo obras de construcción de vías de comunicación, en el mes de febrero de 1882 se inauguró la calzada sobre la laguna de Cuitzeo para intensificar el tráfico comercial entre los estados de Michoacán y Guanajuato."*⁷⁴

Con Aristeo Mercado se ampliaron las concesiones para las líneas de ferrocarril cuya finalidad era la de permitir mayor movilidad de mercancías. Para 1897 Maravatío y Zitácuaro habían quedado comunicadas por ferrocarril; en 1899 se inauguró el tramo Yurécuaro-

⁷³ *Ibidem*

Zamora y el de Pátzcuaro-Uruapan éste último muy importante porque unio a Tierra Caliente con el centro.

La defecación del pantano de Zacapu y sus repercusiones económicas y sociales

Con el afán de dar al país paz y progreso, Porfirio Díaz que había triunfado después de haber derrocado del poder a los liberales, creía que el futuro a corto plazo del país, para terminar de una vez por todas con el atraso económico consistía entre otras medidas económicas en darle auge al campo apoyando la agricultura y la ganadería (pero no en manos de los campesinos, sino de los hacendados). Ante este proyecto se encontró con el problema de que parte de las regiones a las que había contemplado dar impulso en el centro del país, (Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Querétaro, etc.) tenían suelos en gran parte anegados. Para salvar este obstáculo se pensó en la solución de desecar dichos pantanos, entre los que se encontraban los de Zacapu. Para llevar a cabo la realización del proyecto a nivel zona central del país era necesario encontrar además de un justificante económico, también el social, para ello obtuvo opinión de técnicos en la materia para demostrar, que la presencia de los pantanos era innecesaria por insalubres para la población que habitaba las cercanías de los mismos. En marzo de 1864 el general Felipe B. Berriozábal, gobernador de Michoacán, expidió en Uruapan, un decreto por medio del cual determinó que la defecación de la ciénega de Zacapu era de:

*"Gran utilidad pública", además señaló que esa obra daría salubridad a las poblaciones antiguas y aumentaría el valor de las propiedades"*⁷⁵

⁷⁴ *Ibidem* 3 147

⁷⁵ Reyes Cavetano. *Opus Cit.*, p 26

Para motivar a los hacendados a que iniciaran tales obras, agregó que los propietarios que efectuaran trabajos de defecación serían exentos de impuestos.

En 1866 los técnicos indicaron que las áreas pantanosas eran aguas estancadas de un lodo infecto:

*"De donde se escapan sin interrupción y aún sin removerlo, una gran cantidad de burbujas de hidrógeno y carbonato mezclado con otros gases no menos venenosos, gases que arrastrados por las corrientes reinantes de los aires del norte, causan una mortandad que excede en mucho al número de nacidos"*⁷⁶

Los observadores señalaron que por la existencia de las ciénagas, anualmente se desperdiciaba por evaporación, una cantidad superior a setecientos cincuenta millones de metros cúbicos de agua.

En 1869 el gobierno federal retomó la información proporcionada y comunicó al Congreso que las colonizaciones y desolaciones pretendían alcanzar la seguridad, la paz, el progreso y el desarrollo de la agricultura, el incremento del Comercio de las industrias y de la población. Pero las aguas y tierras cenagosas fueron consideradas propiedad de la nación, por consiguiente las obras tenían que ser concesionadas y autorizadas por el ejecutivo.

Para fines del siglo XIX se afirmaba que las ciénagas sólo eran lugares en donde se encontraban los principales criaderos de lirio acuático, los cuales impedían la pesca, la navegación y el uso de los recursos acuíferos. La conclusión fue determinante, las aguas estancadas eran perjudiciales a la sociedad, por lo tanto convenía desecar las ciénagas y las lagunas de Michoacán. Los trabajos se dejaron en manos de los empresarios.

En 1886 el gobierno federal otorgó la primera concesión de aguas de Zacapu al hacendado Manuel Vallejo. En 1893 Vallejo invitó a los propietarios de la comarca a emprender las labores de defecación: pero sus esfuerzos fueron infructuosos y abanderaron la empresa con pérdidas de varios miles de pesos.

En 1895 los hermanos Eduardo y Alfredo Noriega emigrados españoles recibieron la concesión en forma oficial para llevar a cabo el proyecto de defecación. Los Noriega firmaron contratos con los hacendados que poseían terrenos cenegosos, para desecar los pantanos, aceptando como pago la tercera parte de las tierras desecadas para los empresarios que harían los trabajos. En 1899 la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria aprobó los planos de la obra, declarándolos de utilidad pública. De esa manera se iniciaron los trabajos de defecación terminando en 1902 y las obras de riego se prolongaron por ocho años y culminaron en 1907. Al siguiente año comenzó a funcionar la moderna Hacienda de Cantabria.

Poco a poco los hermanos Noriega fueron extendiendo los límites de la Hacienda de Cantabria, hacia la antigua hacienda de Bellas Fuentes una fracción triangular, y no nada más compraron a los particulares sino también las zonas federales les fueron vendidas.

En 1890 Alfredo Noriega compró en subasta pública en la Secretaría de Hacienda del Estado, para su hermano Eduardo, una fracción de ciénega que pertenecía a la extinta comunidad de Zacapu, con extensión de 1,090 hectáreas, que la comunidad de Zacapu remató en subasta pública pues adeudaba varios años de impuestos. En 1900 Eduardo Noriega Colombres compró al Ejecutivo de la Unión, 456 hectáreas de la ciénega correspondientes a la antigua hacienda de Bellas Fuentes. Ya que en

⁷⁶ *Ibidem*

1859 la hacienda de Bellas Fuentes había sido nacionalizada y al Poder Ejecutivo de la Unión le había correspondido esa fracción.

En octubre de 1902 los Noriega terminaron las obras de defecación e iniciaron la escrituración de la tercera parte que les correspondía, así se hicieron de la parte de la Hacienda de Buenavista, de la de Bellas Fuentes, de Copándaro y del Cortijo.

En números redondos los Noriega obtuvieron 2,950 hectáreas, en forma legal. Además, se apropiaron de otros terrenos cenegosos, a pesar de que en la ciénega no había terrenos baldíos. La apropiación se efectuó especulando la posibilidad de reclamo o del surgimiento del propietario. En el caso de la ciénega de las comunidades de Tiríndaro y Naranja surgieron dos especuladores, los Noriega y Felipe Ortega, los cuales disputaban la posesión de 400 hectáreas. De las comunidades de Tiríndaro y Naranja no tenían títulos de propiedad de la parte cenegosa, en ella pastaban sus ganados, durante la temporada de secas, en aquellas partes en que el pantano lo permitía, pues no era fácilmente accesible ni reconocible interiormente. Por la parte de la tierra firme, la ciénega colindaba con las tierras de Tiríndaro y Naranja desde el Ojo de Agua de la Cofradía hasta el Ojo de Agua de la Congregación o de Naranja.

En 1908 los Noriega no sólo especularon con el monopolio y apropiaciones de la tierra, sino también con los precios de cada hectárea. Los empresarios calculaban que su propiedad tenía un valor mayor a los tres millones de pesos. Hacían cuentas, considerando que los terrenos ricos en el Estado de Querétaro y Guanajuato, por ejemplo en Apaseo, valían como término medio a mil pesos la hectárea y los de Cantabria eran en cuanto a fertilidad insuperables y el ferrocarril les daba un nivel de lo mejor.

Las consecuencias sociales que tuvo la defecación de la ciénega de Zacapu y su subsecuente modernización agrícola en manos de los Noriega, fueron significativas en el desarrollo posterior de esta zona en un primer momento fue una importante fuente de trabajo para la región; al mismo tiempo se manifestó la problemática social que caracterizó el derrumbamiento de este supuesto auge económico para esta parte de Michoacán, dándose la polarización de la sociedad entre los que tenían la tierra y la fuente de trabajo y los que nada más poseían su fuerza de trabajo.

En la base de la pirámide social estaban los marginados compuestos por los nativos, los cuales vivían en los pueblos de Zacapu, Naranja, Tarejéro, Tirindaro y Villa Jiménez. Antes de la defecación de la Ciénega, los nativos subsistían de la producción artesanal del tule, tulillo, carrizo y carrizillo. La defecación cegó sus fuentes de trabajo. Se acabaron las: Fuentes de riqueza que constituían la independencia económica de la clase campesina y vino con ellos su esclavitud de facto, a cambio de las grandes utilidades de los terratenientes. Obtenidos los productos agropecuarios eran desparramados por toda la república, sin que la masa campesina, una mayoría en la villa de Zacapu, ni la población misma reportara beneficio alguno.

La región fue controlada por un grupo de poderosos que no eran de la zona. Los mestizos de la región respaldaban a la Iglesia católica y a su vez eran respaldados por los curas locales, reciprocidad que reforzaba el prestigio de ambos grupos. Al aumentar la inquietud agraria, los españoles, el clero y los mestizos continuaron disfrutando de la cooperación de muchos acaudalados, que eran más profundamente religiosos. Esto dio lugar a divisiones políticas y separaciones en las clases étnicas, religiosas y económicas dentro del pueblo, muchos

indígenas empobrecidos pero fanáticamente católicos, apoyaban a la clase gobernante mientras que los miembros acomodados por lo general se oponían.

4.2 ZACAPU EN EL CONTEXTO DE LA REVOLUCION MEXICANA.

Para 1910 estalló en México la revolución encabezada por Madero y los liberales del país. En mayo de 1911 Porfirio Díaz abandonó el país para siempre

Para el grupo dirigente de la revolución el objetivo era obtener el control político del país, en cambio para el pueblo que los secundaba su objetivo era arrebatar de manos de los hacendados las tierras que estos les habían arrebatado con la ayuda de los planes económicos que el gobierno de Díaz había implantado en el país.

Villa y Zapata se impregnaron de los ideales del pueblo de tal suerte que en el Plan de Ayala de 1911, Zapata decía "La tierra es de quien la trabaja" y bajo este plan muchas tierras fueron devueltas a manos de los campesinos en los estados de Morelos, mientras tanto en el norte del país Villa hacía lo correspondiente.

Para los campesinos desposeídos de sus tierras, Villa y Zapata representaban la justicia social que anhelaban, mientras tanto los campesinos del Valle de Zacapu ante la efervescencia revolucionaria poco a poco fueron haciendo conciencia de su situación económica y social

*"En el plan de San Luis Potosí, Madero prometía restituir las tierras a quienes las habían arrebatado ilegalmente y fomentaba la pequeña propiedad"*⁷⁷

Con la proclama de dicho plan los campesinos del valle de Zacapu renovaron su inquietud por recuperar sus tierras. No obstante la situación general; para los campesinos de esta región era necesario la presencia de un líder que ayudara a unificar los intereses que los habitantes de la región tenían; ese líder iba a ser Joaquín de la Cruz oriundo de Naranja.

Joaquín de la Cruz, hijo menor de Ambrosio de la Cruz, fue líder del pueblo de Naranja asistió al seminario secular de Erongarícuaro y estudió leyes en la Universidad de San Nicolás, en Morelia, a los veinte años. empezó a luchar por una reforma agraria en el estado y, más específicamente, por la devolución de la sección del pantano de Naranja que entonces estaba siendo desecado. Después de surgir como líder de un pequeño bando de estudiantes radicales, fue expulsado en 1892. De allí en adelante vivió en Naranja, donde contrajo matrimonio en 1904 a los 36 años (veinte años después de lo usual para los hombre de Naranja). En los veintidós años comprendidos entre 1892 y 1914, administró las propiedades de la familia y, según se afirma, proporcionó servicio legal barato y gratuito a los indígenas en sus litigios por asuntos de tierras.

En 1914, después de una tercera ocasión en que escapó al fusilamiento, entró al ejército con el grado de mayor, bajo el mando de un importante líder agrario, el coronel Regalado, quien fue finalmente asesinado durante su campaña para gobernador en 1917. Un año después Joaquín dejó el ejército y ascendió rápidamente en la jerarquía judicial del estado, recibiendo un título honorario en leyes e importantes

⁷⁷ Bertha Ulloa. "La Lucha Armada(1911-1920)" *Historia General de México*, México, 1981 p 4 18

magistraturas hasta su muerte. Fue el primer naranjeño que obtuvo un título profesional y el primero en convertirse en juez. El 27 de junio de 1919, mientras dormía a la sombra de un árbol cerca de la orilla de un río crecido, cuando se dirigía a ocupar un importante puesto judicial en Colima, Joaquín fue asesinado por su escolta de soldados, quienes habían sido sobornados por varios hacendados de ingenios azucareros en colusión con los Noriega.

Durante su gestión como líder agrario Joaquín de la Cruz tuvo contacto estrecho con otros dirigentes agrarias de las comunidades cercanas que pertenecían al Valle de Zacapu, Severo Espinoza era de Tiríndaro comunidad muy cercana a Naranja y su líder Juan Cruz de la Cruz, era de Tarejero y a pesar de que en Zacapu no hubo mucho eco para el movimiento agrario por circunstancias especiales para su época, estuvo con un pequeño grupo que se unió a Vicente Carrillo oriundo de Zacapu, quien tuvo mucho apoyo de las comunidades anteriores, como Tiríndaro, pero entre ellos había un entusiasta joven indígena llamado Severo Espinoza, quien había entrado "a la lucha" en 1911. Por su antigüedad como líder agrario, ocupaba el segundo lugar después de Joaquín de la Cruz y, a pesar de las diferencias en personalidades, los dos hombres estuvieron en contacto desde el principio. El primer comité, de Severo consistía sólo en diez personas.

De todo el Valle de Zacapu, Tarejero fue la comunidad mas afectada por la defecación del pantano, ya que quedo carente de tierras para cultivo, no obstante de ser una isla con sus habitantes divididos por conflictos entre etnias logró tener un líder que encabezara su movimiento agrario, Tarejero también fue cuna de Juan Cruz de la Cruz, hijo de indígenas alfabetizados y bastante acomodados, Juan terminó estudios de secundaria antes de servir como mayor en la caballería al mando de Callés en el estado de Sonora, de donde regresó en 1915.

Poco después del regreso de Juan Cruz de la Cruz se logró organizar unos cuantos indígenas del lugar para respaldar las negociaciones de sus tierras en la ciudad de México. Excepto

El movimiento agrario en Zacapu fue diferente, puede que se debiera a la profusa presencia del clero en la comunidad, ahí no se pudo concretar la presencia de un líder que aglutinara los intereses del campesinado explotado.

Es difícil entender la debilidad del sentimiento agrario en Zacapu mismo. Algunos factores pueden haber sido la influencia negativa del clero (la localidad tenía tres curas), la importancia de las industrias regionales que no se basaban en la explotación del pantano y, por último, el control que los comerciantes conservadores ejercían sobre los cargos municipales. Como otras grandes comunidades de mestizos en las márgenes norte y occidental del valle, Zacapu tenía relaciones simbióticas con los hacendados y sus lazos con la tierra no eran tan importantes como en las comunidades indígenas. Por lo tanto, sólo un pequeño número de agrarias se unieron a Vicente Carrillo bajo la dirección de Joaquín de la Cruz. Este último también inició movimientos en los pueblos mestizos, como Villa Jiménez, a su vez facciones agrarias en comunidades distantes como Los Once Pueblos que sabían de él, pero seguían a sus propios líderes.

Primo Tapia, quién nació en Naranja comunidad del municipio de Zacapu en 1885. fue sobrino de Joaquín de la Cruz. Su tío Joaquín desde que Primo era muy pequeño lo amparó dándole su apoyo, a los 13 años Primo ingresó al seminario de Erongarícuaro, oficialmente nunca se graduó en el seminario y regresó a Naranja a los 17 años. Trabajó ocasionalmente en el campo y por estaciones en la cosecha de maíz de

las haciendas de Zacapu. En 1907 salió de Naranja repentinamente rumbo a Estados Unidos pasando ahí los siguientes 14 años de su vida.

Durante su estancia en Estados Unidos tuvo contacto con los hermanos Flores Magin, en los Angeles California en 1911. Estos lo ayudaron para que asistiera a la escuela nocturna donde aprendió a hablar inglés.

Unos años antes Primo había oído de los Flores Magin. Durante más de una década, el hermano mayor, Ricardo, había trabajado en oposición clandestina a Porfirio Díaz y, al igual que Joaquín de la Cruz, había participado en los clubes liberales antigubernamentales, lo que le costó estar encarcelado durante dos años. En 1906, los hermanos Flores Magin junto con Praxedes Guerrero, Juan y Manuel Sarabia, organizaron el Partido Liberal Mexicano y, por medio de su influyente periódico Regeneración, comenzaron a propagar programas radicales de libertad civil anticlericalismo, legislación laboral y reforma económica.

Durante los últimos diez años, Primo trabajó en los estados del Oeste y en las montañas rocallosas, en minas, campos azucareros de betabel, ferrocarriles y construcción, regresó a Naranja en 1920 cuando la revolución mexicana estaba por terminar. Pero llevaba consigo su experiencia de militante magonista y de organización laboral en los centros de trabajo en el sur de Estados Unidos.

Movimiento agrario en el valle de Zacapu.

Al concluir el movimiento revolucionario, los males que aquejaban a la población rural seguían sin resolverse. Campesinos sin tierra continuaban sirviendo en las fincas en calidad de peones, predominaba el analfabetismo, la miseria y la represión, los bosques de la meseta tarasca eran explotados por compañías estadounidenses en detrimento de las comunidades de Cherán, Nahuatzen, Cheranhtzicurin, Patamban y Nurio. En la Ciénega Zacapu las poblaciones de Naranja, Tarejero,

Zacapu y Tirindaro llevaban años exigiendo la restitución de sus bienes despojados por las haciendas de Bellas Fuentes, Buenavista y Cantabria. esta última propiedad de los empresarios Noriega.

Al haberse establecido el orden constitucional y promulgado la constitución de 1917, los estados procedieron a nombrar nuevos gobernantes. En Michoacán los candidatos propuestos fueron Pascual Ortiz Rubio y Francisco J. Mújica. Ortiz Rubio provenía de una familia de hacendados y estaba respaldado por el Partido Conservador, portavoz de la burguesía terrateniente y comercial. Mújica tenía a su favor una probada militancia agrarista, además del prestigio obtenido por su valiosa participación en el Congreso Constituyente.

Por estas fechas un grupo de sindicalistas, militantes políticos e intelectuales, fundaron el Partido Socialista Michoacano, la organización pretendía apoyar a Mújica en su intento por llegar a la gubernatura, pero también respondía a las ideas más avanzadas de su tiempo.

A mediados de 1920, Mújica contendió una vez más por la gubernatura y de nueva cuenta enfrentó la hostilidad de los terratenientes, inversionistas extranjeros, especuladores y clero. Su plataforma política recogía los postulados del Partido Socialista Michoacano, que en materia agraria proponía fraccionar los latifundios, reorganizar la Comisión

Local Agraria, crear una oficina encargada de tramitar gratuitamente los asuntos relacionados con las comunidades y reglamentar el artículo 123. No sin ciertos tropiezos Mújica fue afianzando su posición, para ello fue decisiva la alianza que concertó con la Federación de Sindicatos Obreros y Campesinos que fungía como filial de la Confederación Regional Obrera Mexicana en Michoacán.

Durante y después de la elección, Mújica y los agrarias del valle de Zacapu tomaron el control de las milicias de sus aldeas y depusieron a los caciques partidarios de los hacendados. Un resultado, ya descrito, fue la reunión regional a finales de 1921 en que se creó un frente unido bajo la dirección de Primo Tapia.

Bajo la administración mugiquista nacieron algunas agrupaciones que se preocuparon por resolver la cuestión agraria en el estado, en julio de 1921, se fundó el Partido Agrarista Michoacano, el partido demandaba el mejoramiento de la clase trabajadora y pedía un trato más justo para los campesinos. Por su parte, el Partido Reformador Agrarista que dirigía Ricardo Adalid, se pronunciaba por la pronta reglamentación de los artículos 27 y 123 constitucionales. Otro hecho importante fue la conformación del Sindicato de Comunidades Agrarias de los pueblos de Naranja, Tirindaro y Tarejero, ocurrida en noviembre de 1921. Reunidos en Tirindaro los representantes de esos pueblos acordaron nombrar como jefe del sindicato a Primo Tapia que aumentó luego a un número bastante considerable. Había sindicatos feministas en Villa Jiménez, Tirindaro, Naranja, Tarejero, Zacapu Tzurumutaro, Huecorio, Tzentzenhucareo, San Bartolo Pareo, Erongarícuaro, Nocutzepo, Huiramangaro y San Juan Tumbio.

Ante el avance que habían logrado los campesinos en la forma de organizarse y adquirir fuerza para exigir sus demandas, la respuesta de los conservadores, el clero y los terratenientes no se hizo esperar en el Valle de Zacapu.

"Una tarde de octubre de 1921, poco después de la elección de Primo Tapia como líder regional, 100 soldados de Cantabria descendieron sobre la aldea y atacaron la casa en que él y algunos de sus seguidores estaban reunidos. Después de un breve combate, los agrarias lograron

*escapar brincando un muro de adobe al caer la noche, "sin ser blanco de las carabinas de los terratenientes."*⁷⁸

Durante este periodo políticamente inestable dentro de Michoacán, las poderosas e intrépidas milicias de Tirindaro, Naranja y Tarejero adquirieron importancia, y la región de Zacapu se convirtió en un bastión del radicalismo en el estado, al principio bajo Mújica y con importancia creciente bajo Cárdenas

En los últimos meses de 1923 estalló la rebelión delahuertista y el movimiento agrarista tuvo que decidir entre apoyar a Obregón y a Calles o a De la Huerta y a Enrique Estrada. Los campesinos no olvidaban que Obregón se había mostrado poco afecto a resolver las demandas que le plantearon, tampoco desconocían que Estrada, había tomado acciones contrarias valiéndose de su puesto de jefe de Operaciones Militares de Occidente. Primo Tapia optó por armar a su gente con los rifles que le diera el gobierno y emprendió la persecución de los elementos antiagraristas que operaban en la región de Zacapu y Puruándiro, así en febrero de 1924, las fuerzas de Primo Tapia y Severo Espinoza entraron a Tirindaro y ajusticiaron a algunos de sus enemigos. La actitud de Tapia no fue del agrado de todos sus compañeros y surgieron las discrepancias.

Después de haber sido controlado el movimiento delahuertista hubo dos congresos: obrero y campesino. En octubre de 1924 el Comité, Central de la Liga convocó a sus agremiados a su segunda convención para nombrar a los nuevos directivos, procurar una ayuda efectiva a los campesinos, solicitar a las autoridades una pronta, favorable y justa resolución de los expedientes agrarios y, finalmente, afianzar la solidaridad de los hombres del campo.

⁷⁸ Paul Friedrich *Revolta agraria en una aldea mexicana* México, Fondo de cultura Económica. 1981.p. 126

La movilización campesina rindió sus frutos. De 1923 a 1925 se otorgaron en posesión definitiva 47 mil 364 hectáreas que beneficiaron a 28 comunidades en su mayor parte afiliadas a la Liga.

"En el año de 1925 tuvo como punto culminante la distribución oficial y definitiva de las nuevas tierras ejidales; en noviembre, y a principios de diciembre, se expidieron títulos oficiales otorgando 798 hectáreas a Tirindaro, 630 a Tarejero y 716 a Naranja. Primo Tapia al ver los resultados favorables logrados por las movilizaciones que había hecho la Liga en el estado había exclamado; "nos falta poco para controlar Michoacán."⁷⁹

Sin embargo, las expectativas no pudieron cumplirse. El 26 de abril de 1926, Primo Tapia fue asesinado por las fuerzas federales cerca de Tarejero. Previamente se le había culpado de la muerte de varios ejidatarios de esa población. La acusación formulada por Juan C. de la Cruz, incondicional del general Calles sirvió como pretexto para destruir la organización campesina, el deceso de Tapia y la actitud represora del gobernador Enrique Ramírez condujeron a la Liga de Comunidades y Sindicatos Agrarias de Michoacán a la dispersión y la clandestinidad, no fue hasta la fundación de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.

en 1929, que el campesinado recuperó el papel de avanzada que años atrás había cumplido. Con la muerte de Primo Tapia se inició el desmembramiento de la Liga de Comunidades, pues sus miembros tuvieron que huir de la represión y hacer acciones más moderadas y de menor importancia para el movimiento social. No obstante, se erigió un monumento a Primo Tapia en Naranja. Las comunidades agrarias se vieron sin una cabeza; los líderes locales poco a poco fueron coartados por el estado y las defensas sociales incorporadas al ejército; los líderes

⁷⁹ *Ibidem* p 152

de las centrales se dedicaron a dar apoyo al gobierno central para combatir a los cristianos.

4.3 EL MOVIMIENTO CRISTERO Y AGRARIO EN EL VALLE DE ZACAPU.

La precaria estabilidad política se rompió de nuevo en 1926 al enfrentarse violentamente la Iglesia y el Estado. En la segunda mitad del siglo XIX la Iglesia perdió mucho de su poder político, pero durante la larga paz porfiriana lo recuperó en parte. El nuevo *modus vivendi* entre Iglesia y estado fue turbado por la Revolución, particularmente después de la Constitución de 1917, que reafirmó y aumentó las disposiciones anticlericales de la de 1857.

La jerarquía católica denunció la nueva Carta Magna, en particular los artículos 3, 25, 27 y 130, sin embargo, esta oposición no se tradujo de inmediato en acciones efectivas. Durante la presidencia de Obregón las relaciones entre la Iglesia católica y el gobierno fueron tensas. Ante los ataques jacobinos se creó la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos, cuyos militantes naturalmente se mostraron poco afectos al nuevo régimen. En 1923 la tensión aumentó cuando se expulsó al nuncio apostólico y se detuvo la construcción del monumento a "Cristo Rey" iniciado en el Cerro del Cubilete, en Guanajuato Guadalajara. Declaraciones hostiles de la jerarquía católica motivaron la acción oficial. La crisis se agravó durante la presidencia de Calles, quien de manera un tanto innecesaria alentó las corrientes anticlericales.

En 1926 se publicó una declaración hecha nueve años antes por el arzobispo José, Mora y del Río contra la Constitución de 1917. Aparentemente se hizo sin la anuencia del arzobispo, pero éste reafirmó después la validez de sus observaciones. Ante semejante desafío el

gobierno respondió cerrando escuelas y conventos y deportando a 200 sacerdotes extranjeros. Poco después se formó la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR) cuyos dirigentes decretaron un boicot contra el gobierno, que a su vez dictó una serie de medidas anticlericales. Las autoridades eclesiásticas decidieron suspender el culto a partir del 31 de julio de ese año. El efecto de esta medida fue traumático para una capa muy amplia de la población, particularmente, en el campo. Para un amplio sector rural la Revolución sólo había significado inseguridad y destrucción, sin ningún efecto positivo en su situación real, de ahí que el resultado de la política anticlerical les pareciera intolerante. No se hizo esperar la rebelión armada que en algunos casos se inició de manera espontánea y desorganizada, pero finalmente quedó bajo la dirección formal de la LNDLR.

La guerra cristera tuvo un carácter fundamentalmente rural, aunque la dirección de la LNDLR fue urbana. Siguiendo las instrucciones del Vaticano, el episcopado mexicano nunca dio su apoyo abierto a la lucha, pero numerosos sacerdotes se incorporaron a ella. El programa del movimiento fue la llamada Constitución Cristera, con la que se pretendía reemplazar la de 1917, eliminando no sólo las cláusulas anticlericales, sino la reforma agraria, la lucha se concentró principalmente en los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Colima. Las fuerzas cristeras, calculadas en 12,000 hombres para 1927, eran 20,000 en 1929.

En 1928 Calles y los representantes del episcopado sostuvieron una serie de entrevistas, pero sin llegar a una solución definitiva. El asesinato de Obregón por un católico llevó a una suspensión de las negociaciones. Portes Gil reanudó los contactos en 1929 con la intervención del embajador norteamericano Dwight Morrow, como resultado, la Iglesia accedió a reanudar los servicios religiosos, así

como la rendición del ejército CRISTERO; por su parte el gobierno sin modificar sus disposiciones originales, se comprometió a aplicarlas con un espíritu de conciliación. el domingo 30 de junio de 1929 se abrieron formalmente las iglesias al culto regular, sin embargo, habría de pasar aún una década antes de que la violencia religiosa desapareciera por completo.

El periodo revolucionario se caracterizó por una lucha entre el estado y la iglesia. Este hecho es la fase última de un largo conflicto histórico del país, donde los revolucionarios durante la lucha consideraron a la iglesia como a una institución que estaba en contra de sus ideales.

".. y la identificaron con la dictadura, impresión que fue exacta por el hecho de que los católicos prestaron apoyo a Huerta en los conflictos de la decena trágica."⁸⁰

Entre 1926 y 1929, Michoacán al igual que los estados de Jalisco, Colima y Guanajuato, y en algunas zonas de los de Durango, Zacatecas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz y San Luis Potosí se vieron convulsionados por un conflicto regional que enfrentó a la iglesia con el estado. Si bien al movimiento se le ha caracterizado como religioso, fue sumamente complejo en la medida en que intervinieron factores de índole política, económica y social.

Con la llegada del general Calles a la presidencia de la República se dio paso al rompimiento de relaciones y al consecuente conflicto armado, el presidente dio a conocer, el 14 de junio de 1926, la llamada Ley Calles de reformas al Código Penal, para el distrito y territorios federales sobre delitos del fuero común y delitos contra la federación, en materia de culto religiosos y disciplina externa, a través de su contenido se limitaba drásticamente el ejercicio de las prácticas religiosas; hubo por ende

⁸⁰ Ernesto de la torre, Stanley Ross, *Opus Cit* p. 446

clausura de templos, conventos y colegios, en Michoacán fueron cerrados 28 de estos establecimientos.

Un año atrás, en 1925 bajo el patrocinio de Miguel Palomar y Vizcarra, político y católico jalisciense, se formó la llamada Liga Defensora de la Libertad Religiosa que pretendía reivindicar la libertad religiosa, pronto hubo representaciones de la Liga en los diferentes estados, una vez expedida la Ley de Calles, la Liga organizó un boicot, por medio del cual exhortó a la población católica a presionar al gobierno con objeto de que se derogase aquella, que entraría en vigor el 31 de julio de 1926. Con fecha 25 de julio, el Episcopado mexicano anunció la suspensión de cultos en todo el país, pero el régimen callista no cedió ante estas presiones, desencadenándose vertiginosamente el levantamiento armado.

En Michoacán, el gobierno del general Ramírez decretó el 8 de marzo de 1926 la ley número 62, que reglamentaba la práctica religiosa, limitando el número de sacerdotes en la entidad, quienes debían registrarse en los ayuntamientos y recabar la autorización municipal para ejercer sus oficios religiosos, quienes no lo hicieran así en un plazo de 30 días, serían objeto de multas y cárcel.

Una vez conocida esta ley en todo el estado, una ola de protestas se alzó contra ella, exigiendo su derogación. En Zamora se fijaron en las casas una hojas volantes en las que se rechazaba la aplicación del contenido del decreto. Se promovieron demandas de amparo de diversos puntos del estado; el propio arzobispo de Michoacán, Leopoldo Ruiz y Flores entabló juicio de amparo, pero el juez de distrito en el estado negó la suspensión del acto reclamado. Hubo entonces una primera interrupción del culto en el estado, entre abril y mayo de 1926.

Con la suspensión de cultos en todo el país a partir de julio de ese año, se exacerbó los ánimos en Michoacán, se dio la clausura de templos, seminarios y escuelas, se difundió propaganda antigubernista. El levantamiento armado cundió por Zacapu, Zamora, Sahuayo, Yurécuaro, San José de Gracia, Coalcoman, Aguililla, Tepalcatepec, Cotija, Cojumatlán, Tinguindín y Santiago Tangamandapio entre otras poblaciones

La pacificación vino después de los arreglos que en 1929 celebraron, por una parte, los dignatarios eclesiásticos, y por la otra el gobierno de Emilio Portes Gil. La iglesia aceptó la preponderancia del estado mexicano y el gobierno, a su vez, la práctica religiosa del pueblo, pero no hubo derogación de las leyes mexicanas. En Michoacán, el gobierno de Lázaro Cárdenas realizó una campaña de convencimiento entre los jefes cristeros que propició la paz y se hizo eco de las demandas que aquellos le plantearon.

4.4 ZACAPU 1940-1980.

El país estaba intentando construirse una realidad estable, económica, política y social, tales habían sido las expectativas que manejara Lázaro Cárdenas durante su periodo de gobierno 1934-1940.

Mientras tanto Zacapu arribaba a esta década de los cuarenta con un pasado inmediato plagado de luchas internas, en donde los agrarias y no agrarias habían tenido que enfrentarse por cuestiones religiosas combinado ideológicas de poseer o no poseer la tierra, que la reforma agraria del estado le arrebatara a los Noriega, con una lucha cristera de fe que aunada al movimiento agrario tuvo un efecto desastroso en Zacapu y sus comunidades indígenas, que aunque se obtuvo la paz, los sumergió en una etapa de secuelas de resentimientos que tuvieron auge

en la lucha por las elecciones de Avila Camacho y Almazán para el siguiente periodo presidencial.

Los sectores no agrarios, fervientemente católicos y generalmente más acomodados -agricultores privados, comerciantes y artesanos- tendían a expresar su descontento con los repartos de tierras del presidente saliente Lázaro Cárdenas, apoyando como candidato a la presidencia de la república al General Juan Andrew Almazán. En cambio, los ejidatarios, oficinistas en dependencias oficiales y miembros de la logia masónica seguían al candidato del Partido Revolucionario Institucional, Manuel Avila Camacho. En Zacapu, como en otras partes de la nación, el llamado "almazanismo" produjo enfrentamientos sangrientos entre los dos bandos cuyo resentimiento mutuo estaba ya enraizado.

Después de este hecho histórico en el Valle de Zacapu y previo aniquilamiento de los focos de rebelión que produjeron los enfrentamientos ya mencionados, se logró la pacificación de Zacapu y se pudo armar la nueva estructura ejidal del Valle de Zacapu, satisfaciendo ésta la producción para el autoconsumo.

Mientras tanto la ganadería que había sido una actividad complementaria de la agricultura, para las clases desposeídas, ya para 1940 se extendía entre la población en general pues ya ableros criaba vacas

leche y otros productos lácteos en casas que se identificaban por una silla colocada en la puerta, costumbre que se conserva hasta la fecha.

Como todos los valles del país, Zacapu tenía una economía netamente agrícola, también compartían sus habitantes la necesidad de producir los enseres necesarios para el autoconsumo.

Zacapu contaba con diferentes grupos de artesanos que estaban divididos en gremios, tales como cantareros, sombreroeros, talabarteros, carpinteros, herreros, huaracheros.

La zapatería era el principal oficio de Zacapu, tanto en número de talleres como en la cantidad de mano de obra que empleaba. En la década de los cuarenta se encontraban en operación alrededor de diez talleres que daban empleo a unas sesenta personas.

El tejido de cobijas de lana, conocido localmente como la obrajería, le seguía en importancia. en los años treinta existían tres talleres completos. encabezados por un maestro obrajero, disponían del equipo necesario para llevar a cabo todo el proceso productivo, tornos y cardas para la preparación de la lana y uno o más telares. Además de la producción netamente artesanal, existía en Zacapu la pequeña manufactura de cigarros y puros, sopas, ropa, refrescos, jabón y chocolate. Las "sodas", o imitaciones de los refrescos de marca, se preparaban según fórmula, en cuando menos cinco pequeñas fabricas de mano de obra familiar y asalariada. Las botellas de soda, que se tapaban con una canica, eran repartidas por las calles y en las tendajones en burros y su distribución se extendía al valle.⁸¹(84)

El Comercio establecido se surtía de tres fuentes. En primer lugar, como la mayoría eran negocios de modesta escala, se surtían con un mayorista de la misma Zacapu. Otros productos como el piloncillo,

⁸¹ Gail Mummert *Tierra que Pica*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1994p.37

azúcar, arroz y carne seca provenían de los arrieros que iban hasta la Tierra Caliente. Por último, mercancías como telas y abarrotes se pedían a Morelia y llegaban en tren. Las mercancías se transportaban desde la estación del ferrocarril al centro por medio de un servicio conocido como "El Express"

Las tiendas estaban ubicadas en la plaza principal y desde ahí atendían a la variada clientela que provenía de las diferentes comunidades de la región como Bellas Fuentes, Comanja, Copándaro, Naranja, Tirindaro, etc., al ser un centro comercial regional, Zacapu guardaba su importancia en cuestiones de comunicación, por eso contaba con rutas comerciales que partan de allí a las diferentes zonas del Estado, estas rutas comerciales eran transitadas por arrieros. Al inicio de los años treinta, más de cincuenta arrieros salían de Zacapu con sus atados de 10 o más burros a recorrer distintas rutas, llevando y trayendo mercancías. La ruta más antigua era la del camino real -de origen colonial- que conducía a Uruapan y la Tierra Caliente pasando por la sierra tarasca con una pernoctada en Nahuatzen. Los productos que se llevaban de la región zacapense eran harina, frijol, arroz, cebolla y lechuga. el viaje duraba cinco días y las mercancías más demandadas de la Tierra Caliente eran aguardiente, piloncillo, fruta (mango, plátano, zapote) de Uruapan y sus alrededores -Tingambato, Taretan y Apatzingán. Al llegar a Zacapu, los arrieros se daban cita en la plazuela del Rastrojo, a unas cuadras de la plaza principal, para descansar. Pernoctaban en algún mesón, una modesta posada para el arriero.

*"Otra ruta para llegar a Uruapan pasaba por Pátzcuaro. Salían las recuas de Zacapu con sus castañas de madera vacías para retornar llenas de aguardiente, además de azúcar, tamarindo y piedra caliza para la fabricación de cal."*⁸²

⁸² *Ibidem.* p. 33

En el periodo de 1940-1980, México fue alcanzado por el proceso de industrialización que imperaba en el mundo, sin embargo, este desarrollo que México tuvo que adoptar generó un avance desigual en los diferentes estados de la República quedando rezagados algunos del centro y del sur del país entre los del centro se encuentra Michoacán.

En el año de 1945 existían en Michoacán 977 establecimientos industriales. que daban ocupación a 13 mil 962 trabajadores. Las características de la industria michoacana de hoy se dibujaban desde la década de 1940: establecimientos muy pequeños, sumamente artesanales y muy poco mecanizados ⁸³

No obstante esta situación general en el estado, algunas regiones fueron beneficiadas con la llegada a ellos de la gran industria. La gran industria en el año 1946, llegaba a Zacapu con el establecimiento de Viscosa Mexicana (más tarde, Celanese Mexicana, dedicada a la producción de fibras sintéticas. el lugar se convertiría en un impulsor importante de la industrialización, con el establecimiento de Industrias Químicas de México, La Resina de Zacapu y la Deshidratadora de Alfalfa

El hecho de las instalaciones de las plantas en Zacapu cambiaría en varios aspectos la vida de los habitantes del lugar.

Lo que primero experimentó Zacapu fue un aumento repentino de la población debido a la propagación de la noticia de la construcción de la planta en la Ciénega de Zacapu (y en gran parte de la zona arqueológica de Zacapu). Llegaron a Zacapu tan sólo en la etapa de la construcción 1946-948 aproximadamente 9000 personas.

⁸³ Jaime Hernández Díaz "Factores de modernización de la Economía Michoacana" en Enrique Florescano. **Historia General de Michoacán** Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán 1989. p 4:249

El crecimiento demográfico de Zacapu fue espectacular, para 1950 se había convertido en la sexta ciudad más poblada del estado y en líder de la incipiente industria michoacana. Su mancha urbana se fue extendiendo por las orillas de los cinco antiguos barrios que conformaban la ciudad⁸⁴.

Ante este crecimiento repentino, la población tuvo que adaptarse a su nueva realidad y a tratar de satisfacer la demanda de escuelas y servicios que un lugar con estas circunstancias nuevas solicitaba.

La expansión de la zona urbana fue acompañada por la instalación de servicios básicos como luz eléctrica (1946), red de agua potable (1951-52), pavimentación de calles, etc., con la conformación de un contingente importante de trabajadores asalariados, llegaron los servicios médicos del sector público -Clínica Hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social (1964) y Centro de Salud de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (1957). A estos se sumaron un buen número de clínicas y consultorios médicos privados.

"Desde principios de los años cincuenta, Zacapu estrenaba escuela de diversos niveles, en 1952 se fundó la primera escuela técnica (Academia Hidalgo) y al año siguiente la primera secundaria nocturna, en 1958, surgió la Escuela Independencia y la Preparatoria Lázaro Cárdenas, cuyos alumnos eran fundamentalmente hijos de personal de "la Celanese"⁸⁵

Si bien en la primera etapa de incorporación de mano de obra a la planta de Celanese estaba restringida a la mujer rabajo, éstas fueron contratadas

⁸⁴ Gail Mummert, Opus Cit, p. 43

⁸⁵ Ibidem p 45

Alrededor de 120 mujeres constituyeron la fuerza de trabajo de los turnos diurnos del departamento de enconado de hilo rayón en la industria en 1948. El padre Rodolfo Escamilla, apoyó y organizó las clases de alfabetización y el sindicato. En su inmensa mayoría las mujeres eran solteras hijas de familia entre los 16 y los 25 años, las obreras contaron de esta manera con el aval de la iglesia para desmoronar la resistencia inicial. La entrada masiva de mujeres a la fábrica de la Celanese se dio entre 1948 y 1965, colocándose en varios departamentos como obreras y empleadas de confianza.⁸⁶

Con la participación de la mujer en el mercado laboral de Zacapu no nada más en la planta de Celanese, sino también como comerciantes, maestras, campesinas, más de la mitad de la población generaba un salario. En este sentido Zacapu se insertaba dentro del proceso de salarios que caracterizó a la economía nacional de esta época.

A la par que se instaló la planta de Celanese en Zacapu surgió un sindicato que afiliaba a todos los trabajadores de dicha planta. Este sindicato tuvo gran actividad durante los primeros años de su fundación, como fue por ejemplo, el promover la primera huelga en la planta de Celanese hacia el año de 1958 con motivo de buscar mejoras de salarios para los obreros.

En la actualidad el sindicato de Celanese aún cuenta con su edificio en la avenida Morelos de la ciudad, pero ya su actividad social como promotor de mejoras económicas para el obrero se ha visto menguada debido a las circunstancias económicas del país en las últimas décadas.

⁸⁶ Buena parte de la reconstrucción de la historia contemporánea de Zacapu ha sido posible por el rescate de la tradición oral. Entrevista Avigahil Salazar G. Bertha Sosa Pulido y a Imelda Aguilar Pulido, trabajadoras fundacionales de Celanese Zacapu 30 sept 1997

CAPITULO V

5.1 ZACAPU: UN BALANCE ENTRE PASADO Y PRESENTE.

Zacapu hoy en día es uno de los 113 municipios que conforman el Estado de Michoacán; esta ubicado en la región centro-norte del mismo, lo cruza la carretera #115 a la altura del km. 84 rumbo a Zamora, procedente de Morelia.

El municipio tiene una extensión territorial de 322 km², entre la cabecera municipal y las 26 comunidades agrupadas de la siguiente forma:

Serranas:

Franco Reyes El Coyolote, Barranca Honda, Las Canoas, Las Cabras, Los Llanos. El Pueblito, Rancho Alegre, La Yesca. Son comunidades con escasa producción agrícola, se dedican al pastoreo y porcentaje importante de su población emigra en busca de trabajo.

Comunidades Purhépecha: Naranja, Tirindaro, Tarejero, en estas comunidades habitadas en su mayoría por indígenas se habla la lengua porhé. por los mayores, estas comunidades están ubicadas alrededor de lo que fue el antiguo pantano, actualmente la ciénega.

Comunidades de las Exhaciendas: Estas comunidades surgieron en la época en que se desarrollaron las haciendas en el municipio y son Buenavista. Jauja, Cantabria y Tariacuri, actualmente son comunidades en donde la minoría de sus habitantes trabajan en la agricultura y la mayoría emigra al vecino país del norte.

Comunidades de la Ciénega: Estas comunidades surgieron durante el auge Agrícola de la región, a principios del presente siglo y ellas son: La

Escondida. La Virgen, Santa Gertrudis, actualmente sus habitantes se dedican en menor escala a la agricultura y gran parte del año trabajan en el campo en el vecino país del norte.

Comunidades Conurbadas: Estas comunidades actualmente ya fueron absorbidas por el avance de la explosión demográfica de la cabecera del municipio y son: Ajolotes (Antigua la Soledad) y La Angostura en esta última todavía cuenta con manantiales de aguas cristalinas.

Zacapu no quedó exento de los embates de la globalización económica consecuentemente su economía se ha visto seriamente afectada. Aunque cuenta con una extensión considerable de tierras para el cultivo - principalmente de maíz en la ciénega la producción agrícola de ésta ha sido fuertemente golpeada por los bajos precios de garantía que el gobierno ha mantenido para este producto; ante este fenómeno económico algunos propietarios de parcelas que han quedado endeudados se han visto en la necesidad de vender éstas para liquidar sus préstamos y no les ha quedado más remedio que emigrar para trabajar y así mejorar su precaria situación económica.

Suerte parecida ha corrido la actividad ganadera, entre otras cosas, el alza en el precio de los forrajes la falta de apoyos por parte del gobierno del Estado para impulsar esta actividad y la competencia desleal por parte de las compañías transnacionales en los precios de la carne y la leche lo que ha provocado un gradual estancamiento de la industria ganadera.

En lo que se refiere a la industria en Zacapu, solamente Celanese Mexicana ha permanecido, aunque actualmente ya no satisface las necesidades de empleo que padece el municipio, sin embargo han surgido microempresas en Zacapu, pero poco significativas, a pesar que

desde hace catorce años se inició el parque industrial con un casi nulo desarrollo, por carecer de un verdadero proyecto y atractivos incentivos que logren activar su crecimiento. Ante la ausencia de una infraestructura económica sólida y estable, como respuesta se da el fenómeno de la emigración en busca de mejores perspectivas económicas, fenómeno que ha acentuado la desintegración familiar su desarraigo, y la transculturización de la población que emigra.

En el renglón educativo Zacapu cuenta con instituciones educativas desde el nivel pre-escolar, primarias, secundarias, secundarias técnicas, telesecundarias, preparatorias CBTA, Cetis, Conalep, normal de maestros y educadoras, un Centro Universitario donde se imparten las carreras de Licenciatura en Planeación para el Desarrollo Agropecuario - Área de Administración e Ingeniería Industrial. Un subcentro de la UPN Universidad Pedagógica Nacional, dos escuelas de enfermería y diversas academias.

En cuanto a su población podremos decir que Zacapu en la época de sus auges económicos relevantes en este siglo, el de 1907 y el de 1947; el primero de las haciendas y el segundo el arribo de Celanese Mexicana, respectivamente ha llegado gente de diferentes partes del país a radicar en este lugar trayendo sus propias costumbres creando una nueva cultura y mostrando poco interés por la historia de la región.

Y así a escasos dos años que termine el milenio y con una gran riqueza histórica es donde el papel del historiador es importante para rescatar la historia de Zacapu, y más que eso es rescatar el interés de la población local y de la que llega de fuera por el conocimiento de los antecesores de esta región y de su desarrollo para que en consecuencia participe y lo identifique como algo propio para planear su futuro. He aquí la importancia de un museo para la comunidad.

5.2 EL MUSEO Y SU IMPORTANCIA

Desde nuestra perspectiva es importante dejar claro que es para nosotros un museo, que funciones tiene dentro de la sociedad que lo crea y cual es la importancia para la comunidad de Zacapu.

EL MUSEO: Un Recuento Histórico.

George - Henri Riviere, uno de los más destacados museólogos del mundo definió al museo como una institución al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, comunica y presenta, con el fin de incremento del saber, la salvaguarda y del desarrollo del patrimonio de la educación y la cultura, los bienes representativos de la naturaleza y del hombre⁸⁷.

Esta definición que da su autor puede encerrar todo lo que un museo significa para la sociedad en que esta inmerso, amén de lo que las generaciones futuras les asignen o les resten funciones a los museos.

La tradición Museográfica data desde la historia antigua ya los egipcios y los romanos dieron muestras de que cultivaron el "coleccionismo", en lo político, en lo religioso y en el o artístico, de tal forma que podemos decir que fueron ellos los que pusieron los pilares, para que así surgiera la exhibición de objetos al público.

Desde el siglo XVI los europeos le asignaron a los museos características instructivas y científicas en donde la racionalidad de

⁸⁷ Luis G. Morales Moreno, *Orígenes de la museología mexicana: Fuentes para el estudio histórico del museo nacional, 1780-1940*, México, Universidad Iberoamericana, 1994, p.25

estos sitios consistía en inculcar conocimientos de toda índole y despertar un interés por la historia y sus antigüedades.

Desde el siglo XVII el hombre al contemplar la obra humana se permitió una refiguración del tiempo histórico, mientras el mundo de las ideas dogmáticas religiosas comenzaba a dar paso a una nueva construcción del conocimiento en el cual se buscaba un modelo de humanidad perfecta en la cual no tuviera que ver una idea de Dios hasta entonces concebida

En este proceso jugaron un papel destacado los museos, por haberse convertido en un medio de comunicación de valores y mensajes culturales con distintos significados.

En Francia durante el siglo XVIII se hizo del coleccionismo un instrumento visual útil para la relación "entre estado, educación y producción artística", posteriormente Napoleón manejó durante su gobierno (imperio) la necesidad de un nacionalismo. Como consecuencia la modalidad institucional del museo nacional se consideró como un gran acervo de la cultura francesa y aún de la europea y se pensó en este como un formador de identidad nacional, que así la idea de los museos contemporáneos ganó un espacio indiscutible en la transmisión y conservación cultural.

Durante el siglo XIX tanto en Europa como en Norteamérica los museos tuvieron un gran impulso al igual que pinacotecas, galerías y exposiciones internacionales, con colecciones muy diversas enriquecidas por la acumulación durante siglos de objetos artísticos de exhibición

En México desde los tiempos coloniales también se desarrolló el interés por tener colecciones de objetos históricos, arqueológicos y artísticos,

como parte de un pasado donde la unión de dos civilizaciones - la Mesoamericana y la hispana - produjo uno de los primeros intercambios de objetos a escala mundial donde la civilización mexicana "vencida" aportaba vasijas, esculturas, utensilios y construcciones arquitectónicas diversas. que se convirtieron, a partir de 1521, en muestras "exóticas e idolátricas". según la visión medieval cristiana de los dominadores⁸⁸

ANTECEDENTES DEL MUSEO MEXICANO.

Ya para el siglo XVIII en México la palabra "Museo" pareció asociado a la necesidad de reencontrar los orígenes de los pueblos Mesoamericanos para los criollos, mientras que para los ibéricos significaba encontrar una justificación de la conquista. Por su parte la colección de documentos que reunió Lorenzo Boturini en la tercera década del siglo XVIII, fue nombrado "Catálogo del Museo Indiano", con el fin de documentar la aparición milagrosa de la Virgen de Guadalupe, con esto ejemplifica la importancia del coleccionismo para probar un pasado. un origen o un vínculo que se pudiera ubicar, inclusive, más allá del mundo "terrenal-razional"⁸⁹

A través de los hechos históricos podría decirse que la museografía novohispana fue producto del naturalismo ilustrado de los reyes borbónicos. particularmente de Carlos III en una época de exaltaciones patrióticas y nacionalistas del mundo iberoamericano. Desde finales del siglo XVI a los inicios del siglo XIX, el coleccionismo colonial vivió una gran transición entre dos lógicas políticas: la del despojo conquistador y la del arán: de exhibir, mirar, ver, curiosear, con asombro o admiración aquello que perteneció al "bárbaro vencido". Fue así como los objetos característicos: el penacho de Moctezuma, la cerámica, el jade y la

⁸⁸ *Ibidem* p 28

⁸⁹ *Ibidem* p 29

obsidiana, los códices y las joyas de oro junto a las espadas, balas de cañón, relicarios y crucifijos fueron acomodándose, unos a otros, como eslabones de las cadenas de su historia.

No obstante hacia la segunda mitad del siglo XVIII diversas teorías europeas negaron radicalmente la civilidad de las sociedades del Nuevo Mundo cuestionando, con ello, la influencia hispana. Mientras tanto, en la Nueva España una tendencia patriótica exponía las primeras ideas básicas acerca del pasado azteca, exaltando en contraposición, las tesis europeas, que hablaban de la singularidad de las llamadas culturas antiguas americanas, así había comenzado una auténtica polémica entre los dos mundos. En los últimos cincuenta años de la dominación española figuras de vanguardia del pensamiento ilustrado novohispano orientaron sus estudios hacia la búsqueda de una historia propia, que fuera capaz de superar el estigma colonial de una sociedad que se debatía entre su remoto pasado indígena y su inmediato presente criollo-mestizo. Fueron destacados intelectuales criollos los que intentaron fundamentar una idea ilustrativa de la mexicanidad, siendo uno de ellos el jesuita mexicano, Francisco Xavier Clavijero.

Desde su exilio en Italia escribió, al principio de los años ochenta del siglo XVIII, la Historia antigua de México, obra que se propuso refutar las tesis sobre la supuesta "inferioridad americana", particularmente las del clérigo holandés Corneille de Pauw. En el prólogo de dicha obra, Clavijero convoca a los sabios de la Universidad a la creación de un "museo no menos útil que curioso" en donde se recogen las estatuas antiguas, las armas, las obras de mosaico y así conserva "los restos de las antigüedades de nuestra patria". Clavijero propugna, con una concepción integradora, una reapropiación simbólica del pasado indígena con el deseo de vincular al presente novohispano.

Clavijero esboza en abstracto la función moderna del museo criollo ideal: recuperar y conservar restos materiales de "otro diferente" ⁹⁰

Sobre el principio de reconstruir una posible identidad patriótica. Su intención apuntaba a fundar una historia común no con base en un coleccionismo colonial vulgar, sino como una parte de una práctica contradictoria de síntesis por Clavijero.

El museo novohispano debía reunir: Las estatuas antiguas que se conservan o que se vayan descubriendo en las excavaciones, Las armas. Las obras de mosaico y otros objetos semejantes; las pinturas mexicanas esparcidas por varias partes y, sobre todo, los manuscritos, así los de los misioneros y otros antiguos españoles, como los de los mismos indios, que se hallan en la librerías de algunos monasterios, de donde se podrán sacar copias antes de que los consuma la polilla o se pierdan por alguna otra desgracia.

La concepción de museo que clavijero tenía funcionaba como caja de resonancia del patriotismo criollo, del naturalismo ilustrado borbónico imperial y de la pugna occidental por redefinir el papel de las civilizaciones americanas dentro del marco histórico y filosófico europeo

La idea moderna de museo en México tuvo su origen en esta triple causalidad. El supuesto despojo de los bienes culturales de los indígenas se justificaba por su reinserción dentro de una nueva historia novohispana

⁹⁰ Francisco Javier Clavijero, *Historia Antigua de México*, México, 1979 Ed Porrúa/colecc. Sepan cuantos no. 29, p. xviii

Por encima de los intereses de la jerarquía eclesiástica, de los jesuitas *desterrados* y de los *intelectuales criollos*, el régimen borbónico puso énfasis en la investigación de la herbolaria americana de tal manera que, en 1787, Carlos III envió una comisión de científicos naturalistas para recolectar y clasificar las plantas, los animales y los minerales de la Nueva España; con el fin de completar e ilustrar los manuscritos y dibujos que el doctor Francisco Hernández, había hecho en un viaje especial en la época de Felipe II en 1570. Para reforzar esta misión científica se ordenó también establecer una clase de botánica y elaborar un Jardín Botánico. A la muerte de Carlos III el gobierno virreinal quedó a cargo de la continuación del proyecto culminándolo en abril de 1790,

Don José Longinos Martínez estableció, en la calle de Plateros número 89, de la ciudad de México, el primer Gabinete de Historia Natural con lo que se aprovecharon los materiales recabados por la expedición. Igualmente se fundó, en uno de los patios interiores del palacio virreinal, el Jardín Botánico a cargo de Vicente Cervantes. El contenido del Jardín Botánico reflejaba el espíritu novohispano: *donde no únicamente recuperaba los conocimientos científicos de la época sino que, con su sola existencia, la administración colonial se apropió en cierto modo de el interés criollo por "hacer" de la exuberante naturaleza mexicana un elemento distintivo de los americanos.* Al parecer, la sociedad novohispana acogió con entusiasmo la existencia de este primer museo y las donaciones empezaron a llegar por decenas para enriquecer la colección a más del servicio de consulta.

Desde el punto de vista *museológicos* el Gabinete de Historia Natural sentó las bases para la formación de lo que décadas después llegó a constituir el museo nacional. En el mismo año de 1790, mientras se hacían obras de reparaciones de la Plaza Mayor, fueron descubiertos, accidentalmente, importantes monolitos.

En esta ocasión la actitud del virrey conde de Revillagigedo fue diferente a las políticas seguidas anteriormente con respecto a los hallazgos descubiertos, pues ordenó que las piezas fueran resguardadas y no destruidas como antes se hacía.

EL MUSEO NACIONAL EN EL SIGLO XIX.

La crisis política de independencia de los años 1810-1821 dio un giro distinto a la herencia ilustrada borbónica del rescate de la historia natural y las antigüedades mexicanas. Hubo una nueva interpretación de la historia de México en las plumas de Fray Servando Teresa de Mier y Carlos Ma de Bustamante que tuvieron como puntos de partida la recuperación del México Antiguo.

Una de las piezas descubiertas en 1790, la Coatlicue, fue destinada a la Universidad para su estudio. Sin embargo, los profesores colocaron la escultura fuera de la vista de la juventud novohispana por considerarla indigna de figurar al lado de las réplicas griegas y romanas que allí se exponían.

La Coatlicue fue enterrada otra vez hasta que el viajero Alejandro de Humboldt solicitó su extracción temporal para estudiarla con detenimiento fuera del "museo del olvido". La negativa para exhibir a la Coatlicue evidenció la desvinculación real, de las autoridades eclesiásticas y civiles, con el pasado indígena prehispánico. A pesar de la censura estética, el llamado "Calendario Azteca" fue empotrado en una de las torres de la Catedral metropolitana lo que creó de manera involuntaria, un nuevo espacio para la fijación de la mirada pública en los pedazos de un pasado trunco.

El estudio de las antigüedades obtuvo apoyo oficial cuando en 1825, por acuerdo del presidente de la primera República Federal, Guadalupe

Victoria, y por conducto del ministro de Relaciones Interiores y Exteriores, Lucas Alamán, giró una orden importante para el futuro de los museos, en donde se le comunicaba al rector de la Universidad, que con todas las antigüedades que se habían encontrado en la Isla de Sacrificios se hiciera un museo, en uno de los salones de la Universidad, y que los gastos correrían por cuenta del gobierno.⁹¹

La existencia legal del Museo fue definitiva con el decreto del 21 de noviembre de 1831 firmado por el presidente Anastasio Bustamante y el ministro Lucas Alamán. Con este decreto comenzó la adjudicación patrimonial por parte del gobierno mexicano sobre los bienes culturales en el territorio nacional, aunque de modo precario, la figura jurídica "Museo Nacional" legitimaría la práctica sistemática de los sucesivos gobiernos de México, independientemente de su tendencia doctrinaria, por reunir los objetos considerados de "utilidad y lustre nacional". Los decretos de 1825 y 1831 dieron también comienzo a un proceso museológico nuevo: la conversión de los objetos idolátricos en colecciones de museo. Sin embargo, la voluntad presidencial no garantizó el funcionamiento inmediato de una nueva élite dirig

repercusiones inmediatas en el Museo que, prácticamente antes de esa fecha, había existido sólo en el papel, en las buenas intenciones gubernamentales y en sueños patrióticos bien intencionados.

⁹¹ Luis G. Morales Moreno, *Opus Cit*, p. 37

⁹² *Ibidem*

La historia del Museo Nacional puede dividirse en dos grandes periodos: El primero, de 1825 a 1867, está integrado por ideas, planes, reglamentos y acciones limitadas a recolección de objetos, catalogación e inventario de colecciones arqueológicas y algunas publicaciones.

El segundo, de 1867 a 1925, abarca la transición de una bodega de objetos raros al núcleo legítimo de la conservación de los orígenes, la labor del Museo queda circunscrita a la concepción educativa positivista del régimen republicano instaurado por Benito Juárez.

En este lapso se hace la primera organización general de las colecciones arqueológico, se publica en 1877 la primera revista de divulgación histórica, es en este periodo cuando el museo alcanza su mayor prestigio y solidez institucional.

El lapso revolucionario de 1911-1925 se distingue principalmente porque mantiene la continuidad, entre algunas rupturas, con la herencia del "antiguo régimen".

EL SIGLO XX Y EL MUSEO EN MEXICO.

Desde las primeras décadas del siglo se ha desarrollado una visión diferente de los museos. El destacado médico y funcionario universitario Alfonso Pruneda y Jesús Galindo y Villa fueron los precursores de este nuevo concepto de museo en México. Los trabajos de ambos autores, expuestos en plena lucha revolucionaria(1913-1916), reflejan la madurez alcanzada por una filosofía educativa empeñada en promover la instrucción pública a través de las salas de los museos. También es posible que las nuevas ideas sociales del movimiento político de la Revolución crearon un campo propicio para el ingreso, a México, de una teoría museológica novedosa: "a la del museo-ciencia educador que pretenda contribuir a la formación de una cultura social", en donde el papel que desarrolla el museo debe servir para la educación científica y la educación pública.

EL MUSEO COMO INFORMADOR Y FORMADOR.

Actualmente el museo, en nuestro país no expresa ni explica los problemas que lo afectan a los grupos mayoritarios y más necesitados de la población. Mas bien mantiene un carácter elitista que se manifiesta en su incapacidad para responder adecuadamente a los intereses sociales de aquéllos a quienes pretenden servir, ya que lejos de ofrecer una interpretación cultural que pudiera contribuir a la realización de justas aspiraciones colectivas dentro de las tendencias más progresistas, en ellos se sigue dando la visión de la realidad que más conviene a los intereses de los grupos que tienen en sus manos y controlan la riqueza y los conocimientos.

Los museos deben concebirse como factores de concientización social cuya acción tiende a capacitar a los individuos para actuar e influir en los procesos que les afectan en lo personal, socialmente y en relación con su ambiente. Deben ofrecer una visión realista y crítica de los acontecimientos que ayuden a comprender y valorar situaciones y problemas actuales de cuya solución dependen el logro de condiciones de vida más justas y favorables para todos y la posibilidad de realizar los cambios cualitativos necesarios en las relaciones y las instituciones sociales existentes. Asimismo, deben aportar elementos de juicio para una mejor apreciación de la obra que han producido otros hombres y para entender y evaluar concepciones y formas culturales ajenas.

El museo como finalidad, y como objetivo, es la universidad popular, la universidad para el pueblo a través de los objetos. Lo que en una universidad normal es el lenguaje de las palabras y en última instancia el lenguaje de los signos escritos, en el caso del museo se convierte en el lenguaje de los objetos, de lo concreto⁹³

Todas las categorías de usuarios deben poder utilizar el banco de objetos. ya se trate de un científico que va a elaborar una tesis, de un colegial que intenta alcanzar conocimientos sencillos a través de esos objetos. del gran público, del simple aficionado que busca impresiones nuevas. e incluso del que únicamente pretende gozar de la belleza que tiene ante sí

En este sentido y reconociendo la importancia que tiene un museo para despertar un interés por el pasado y fomentar una identidad nacional es necesario para un museo valerse de la museología, entendiendo por esta una técnica y un arte, una actividad pedagógica y cultural.

⁹³ Graciela Schmilchuc *Museos: comunicación y educación*, México, INBA, 1987. p 220

Tomando en cuenta que nuestro país es un mosaico de culturas, de sentimientos, de colores y de olores, la museografía mexicana debe utilizar los elementos que lo seducen , lo estimulan y lo interpretan.

PROPUESTA DE LA CREACION EN ZACAPU, DE UN MUSEO HISTORICO REGIONAL.

Para una región con problemas de eminente pérdida de identidad cultural, es importante que las entidades museológicas dirijan, con carácter prioritario su atención al público, conquistarlo, asistirlo, orientarlo e informarlo, nos parece fundamental atraerlo a la observación e interpretación de las obras expuestas, con la didáctica de un lenguaje apropiado. Creemos que esa atracción se tornar posible en la medida en que ese mismo público se sienta envuelto en el deleite de la creación, en ese momento, a través de su curiosidad natural, el público sabrá, sin duda alguna, apreciar las diversas técnicas y los resultados vivenciados por las obras y sus autores.

De ahí que creemos que, desarrollando un proyecto de trabajo que se oriente también a atraer a las nuevas generaciones, podremos plantar la semilla para el futuro. El niño es el visitante más importante, por su apertura, su curiosidad espontánea, por el deseo de "querer hacer".

Teniendo en cuenta la función didáctica del museo, en el aspecto de iniciación a la cultura a través de las artes visuales, se podría aprovechar este foro para difundir (tarea realmente importante) las mas variadas representaciones plásticas, como galerías de arte, de cuadros y esculturas. Conferencias, talleres de arte para niños y adolescentes, espectáculos de teatro o danza, cualquiera de estas manifestaciones puede servir de introducción para que el público penetre gradualmente

en el disfrute de un "museo" y, al poco tiempo, comience a considerar a este centro y sus iniciativas, más accesibles de lo que antes pensara. Alcanzar este punto, sólo es posible mediante la creciente familiaridad del visitante con el museo.

Un museo orientado hacia su comunidad que signifique ser un museo preocupado por el nivel cultural de la población que lo frecuenta, es por lo que proponemos el establecimiento de una casa-museo que responda a las necesidades de la comunidad, que satisfaga las inquietudes de conocimiento histórico artístico, que difunda de manera amplia y efectiva el arte autóctono y los valores culturales de la región dentro de la comunidad.

Aunque las manifestaciones culturales se encuentran en todas las regiones del estado, en esta oportunidad nos centramos en la región de la Ciénega de Zacapu, considerada como unidad cultural.

GUIA PARA LA ELABORACIÓN DEL GUIÓN MUSEOGRÁFICO

Un museo regional, inicia sus actividades con coleccionistas y conservadores de objetos como la Casa de la cultura en Zacapu, y particulares interesados en la conservación de objetos de interés para la comunidad hasta lograr un acervo de conocimiento a través de sus diferentes testimonios.

Desde esta perspectiva la propuesta de guión museográfico que a continuación presentamos, es con la finalidad de que los habitantes de la Ciudad de Zacapu, participen y contribuyan a acrecentar el acervo de materiales y así mismo rescaten su historia.

Con los objetos en exhibición se pretende que el visitante tenga un encuentro con su pasado que valore el hecho y que lo motive a rescatar del abandono y de la apatía, del saqueo y del contrabando las piezas y la destrucción de sus "sitios arqueológicos".

Tal vez por ignorancia los habitantes de las colonias periféricas de la Ciudad de Zacapu que están habitando la zona arqueológica, utilizan las piedras de los sitios arqueológicos las piedras de los "sitios" para hacer la cimentación o la construcción de sus viviendas. Hecho que deteriora aun más las zonas arqueológicas, y dificulta las actividades de reconstruir la *Historia de Zacapu*.

Este problema creemos que se está dando porque hay desconocimiento por parte de un gran sector de la población de Zacapu acerca de su pasado. cabe señalar que aunque no cuenta con grandes construcciones arquitectónicas prehispánicas como Teotihuacan, Chichen-Itza, Uxmal, Palenque. etc., el visitante puede apreciar que el Valle de Zacapu es una zona arqueológica importante del Estado de Michoacán y del

Occidente del país porque aquí estuvieron los primeros asentamientos de la cultura tarasca.

Las piezas arqueológicas con las que cuenta Zacapu han sido rescatadas de los diferentes "sitios" con ayuda de los trabajos que el INAH y el CEMCA han realizado en la región. Al frente de estos trabajos han estado los arqueólogos franceses: Dominique Michellet (en el Malpais Prieto) y Patricia Carot (en Loma alta en la Ciénega de Zacapu).

Actualmente existen grupos organizados en la cabecera municipal de Zacapu interesados en recuperar las piezas arqueológicas que antropólogos del INAH y del CEMCA encontraron en las excavaciones que hicieron en algunos lugares de la extensa zona arqueológica con la que cuenta la comunidad, y que actualmente no tienen donde exhibirlas y protegerlas. Por otro lado la sociedad zacapense siente la necesidad de descubrir los símbolos que le identifiquen como comunidad; que representen su pasado, y así mismo que la reflexión sobre el presente, les permita valorar sus tradiciones para rescatarlas y conservarlas, que entienda por que, han ocurrido los cambios y finalmente llegue al cuestionamiento del futuro que quiere para las futuras generaciones.

El museo comunitario comparte muchas de las funciones que desempeñan otros museos: realiza investigación, reúne y resguarda objetos y difunde el patrimonio cultural de la comunidad, pero también tiene características que los distinguen de los demás, como son:

a - La iniciativa nace en la Comunidad

El motor principal del museo desde un principio no está en una institución externa a la comunidad, que guíe el desarrollo del proyecto y resuelva sus necesidades, sino que el impulso fundamental está en la misma población.

b - El Museo responde a necesidades y derechos de la Comunidad.

Este interés nació como respuesta a la necesidad que la población siente de afirmar la posesión de su patrimonio que surge cuando una comunidad percibe la amenaza de perderla. Algún incidente moviliza el deseo de proteger las piezas arqueológicas, de resguardar las joyas que se encuentran en la iglesia, de recuperar los documentos históricos, etc.

c.- El museo fortalece la organización y la acción comunitaria

Se planea que el museo sea autosuficiente durante su operación normal, puede solicitar donaciones por entrada a los visitantes, vender recuerdos en su tienda además gestionara apoyos de distintos programas e instituciones para ampliaciones y desarrollos extraordinarios.

El museo será un logro de una comunidad, al alcanzar resultados concretos. fortalece la estructp+8X equipo de trabajo, que no obstante

que cada miembro trae su propia personalidad, se trabaja en un ambiente de cordialidad y respeto.

Las reuniones del comité se realizarán periódicamente en el salón de cabildo de la presidencia municipal, lugar que permite la discusión ordenada. ya que cuenta con el equipo de oficina necesario.

Actualmente se están llevando a cabo reuniones y asambleas con diversas agrupaciones para discutir los temas que deberá contener el museo.

El comité cuenta con asesores especialistas del INAH del Estado de Michoacán. se cuenta con la ayuda de personas de la comunidad que están investigando la historia prehispánica y la historia de este siglo en Zacapu. Aparte de que en este trabajo presentamos un panorama histórico de la historia de Zacapu y que nos servirá de base en la realización de fichas museográficas para las distintas salas.

e.- Donación de espacio y capacitación de objetos.

Existen personas dispuestas a donar piezas arqueológicas, colecciones de fotografías, libros antiguos, etc.

Se están llevando a cabo trámites para solicitar en donación, el edificio de la vieja estación del F.F.C.C., para la instalación del museo en ese lugar.

Su primera actividad será la de coordinar a la comunidad con las autoridades municipales.

En una segunda actividad estará en contacto con las autoridades del INAH para vigilar las zonas arqueológicas y recibir y resguardar en custodia las colecciones arqueológicas que se encuentran en estudio actualmente, las cuales tienen el INAH Y el CEMCA. (Estas actividades son posibles gracias a la autorización que otorgara el INAH al comité, a través de la presentación del acta de nombramiento).

Este comité está constituido actualmente como COMITE MUNICIPAL, esto con el objeto de agilizar los trámites rápidamente para que de ser posible el museo se inaugure el 28 de junio de 1998, fecha del 450 aniversario de la fundación de Zacapu.

f.- Promoción en la Comunidad.

La promoción del museo en la Ciudad de Zacapu se lleva a cabo de la siguiente manera:

Se informa e invita a la comunidad a través del canal local de televisión, de las radiodifusoras y del periódico local a que se integren y participen en la formación del museo, a la vez se realizan actividades culturales a través de la Casa de la Cultura de Zacapu para reunir fondos para la creación del museo.

Por otra parte se invita a las instituciones educativas para que motiven a sus alumnos a participar; ya sea realizando concursos de ensayos sobre la historia de Zacapu.

En esta parte del trabajo el comité del museo comunitario de Zacapu cuenta con el apoyo de profesionales de diferentes carreras, como abogados, antropólogos, historiadores, médicos, maestros, etc.

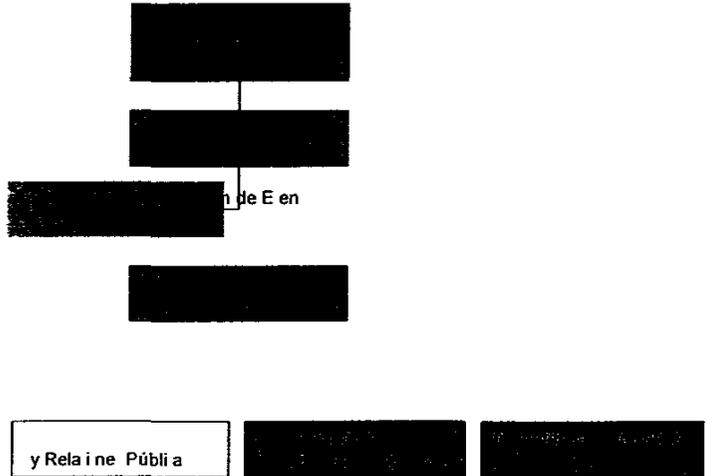
También se están realizando actividades como concursos de fotografía, pintura, escultura y escenografía con el fin de que la comunidad paulatinamente se vaya integrando cada vez más al proyecto.

Se cuenta con la valiosa colaboración de la gente mayor de la comunidad que aporta, la historia oral del lugar, importante información para la comunidad.

g.- Estructura administrativa del museo comunitario.

La propuesta es para cubrir las necesidades y la intención de expansión.

Organigrama del
MUSEO REGIONAL COMUNITARIO DE ZACAPU



El Comité de Administración se forma como sigue:

Presidente	Presidente Municipal en turno
Secretario	Designado por Asamblea
Tesorero	Designado por Asamblea
Vocal de Vigilancia	Designado por Asamblea
Vocal de Tesorería	Designado por Asamblea

La asamblea general estará constituida por todos aquellos miembros de la comunidad que estén interesados en la formación y permanencia del museo comunitario y que hayan o están participando en actividades del museo (como voluntarios).

Los asesores y especialistas externos en su caso darán apoyo técnico al proyecto

Las funciones del Comité de Administración serán:

- A) Preservar y aumentar el patrimonio del museo.
- B) Mantener comunicación con los asesores.
- C) Mantener informada a la asamblea general.
- D) Auditar todas las actividades lucrativas y no lucrativas del museo.
- E) Supervisar que haya una operación dinámica de los diferentes departamentos, vigilando sus actividades para lograr el máximo rendimiento (productividad).

Los departamentos de operación del museo son:

-Investigación:

Diseñan las exposiciones en las salas, escogen temas, clasifican piezas, protegen y guardan material para exposiciones temporales, etc.

-Intendencia y Vigilancia

se encargará del mantenimiento del edificio. y resguardo del material del museo

-Organización de eventos (Relaciones Publicas).

Mantienen el contacto directo con la comunidad, realizar publicidad para promover las visitas al museo y organiza diversas actividades para obtener recursos económicos par la operación del museo. Es el responsable de la venta de artículos y alimentos en el área del museo.

- Finanzas y contabilidad:

Como su nombre lo indica lleva el control financiero del museo, entradas por visitas. por eventos, ventas, donaciones, etc., así como los gastos que implica la operación del mismo.

PROPUESTA

Hasta este momento el municipio de Zacapu ha carecido de un motivo o institución que cohesione a sus habitantes, y creemos que el espacio que logre este fin puede ser el museo regional comunitario de Zacapu.

El objetivo principal de esta investigación ha sido el demostrar que es necesario crear un museo en la Ciudad de Zacapu con el rico acervo histórico que tiene. Este proyecto será llevado a cabo por sus habitantes, o sea la comunidad. En la perspectiva de este cometido vimos la necesidad de realizar un recorrido por la historia de Zacapu (plasmada en los capítulos anteriores), para que efectivamente a través de ella demostrar que la historia en Zacapu ha tenido un devenir interesante poco conocido por sus habitantes y por tanto la creación de un museo reviste gran importancia para recuperar la identidad de sus moradores.

5.4 MATERIALES MUSEOGRAFICOS.

La sede para instalar el museo es el edificio de la vieja estación del tren aquí en Zacapu y que fue construida a principios del presente siglo, por cuestiones económicas del país está en desuso, y ante esta circunstancia se hicieron los trámites ante los directivos de ferrocarriles nacionales para pedirla en préstamo para instalar ahí el museo. Es de mencionar que los trámites han sido posible gracias al gran interés que el actual presidente municipal de Zacapu, Raymundo Juárez Tapia ha puesto en el proyecto del museo.

Se ha pensado exhibir los objetos en cuatro salas: la primera dedicada al Zacapu prehispánico, la segunda al Zacapu colonial y la tercera mostrar a Zacapu en el México Independiente.

Se ha considerado importante que las salas cuenten con mapas murales, algunos de los mapas que se piensan hacer se pueden ver en el anexo fotográfico y de mapas que hemos insertado más adelante. Son realmente todavía pocos los materiales arqueológicos y los objetos a exhibir en las distintas salas, ya que el municipio cuenta con tan solo algunas piezas, otras serán donadas por el Instituto nacional de Antropología e Historia, algunas piezas se encuentran en tierras de labradío de propiedad privada, por lo que su destrucción pareciera ser eminente. sin embargo con la creación del museo se piensa hacer un rescate de muchas de estas piezas, algunas de estas se muestran en el anexo. otras piezas más se piensa que sean donadas por los coleccionistas particulares que viven en la comunidad de Zacapu, es importante señalar que el aspecto más rico en cuanto a vestigios es el de origen prehispánico.

En las distintas salas el visitante al museo podrá acercarse a la historia de Zacapu a través de sus restos materiales, de una serie de fichas museográficas y de la reproducción de documentos. Se ha pensado formar para la última sala una colección de fotografías que serán donadas por los habitantes de Zacapu, a través de las cuales se pueda seguir los cambios que ha sufrido Zacapu y su gente en el presente siglo y que desde luego la comunidad pueda reconocerse como parte de la historia misma.

El museo también dará oportunidad de mostrar la artesanía que se produce en la región, sus tradiciones culinarias y desde luego será un espacio para que se practiquen distintas manifestaciones culturales de la región.

RELACIÓN DE MAPAS Y FOTOGRAFÍAS.

SALA PREHISPANICA

Foto panorámica de Zacapu actual

Foto del edificio de la estación del tren

Mapa de lo que fue el territorio de Mesoamérica.

Mesoamérica, se le llama así al territorio que comprende centro-norte, centro y sur de la República Mexicana así como parte de algunos países de la América Central, como son: Belice, Guatemala y Honduras. Este espacio fue asentamiento de las principales culturas precolombinas.

- 1.- Zona que fue ocupada por la cultura tarasca.
- 2.- Zona que fue ocupada por la Cultura Mixteca y Zapoteca.
- 3.- Zona que fue ocupada por la Cultura Olmeca.
- 4.- Zona que fue ocupada en diferentes épocas por las Culturas, Tolteca, Teotihuacana y Mexica.
- 5.- Zona que fue habitada por la Cultura Maya.
- 6.- Zonas que fue habitada por los Pames Guachichiles, zacatecos y guamares

Región donde se localizaron los principales asentamientos de la Cultura Tarasca

- a) parte de Guerrero.
- b) parte del Estado de México.
- c) todo Michoacán.
- d) todo Colima.
- e) parte de Jalisco.
- f) parte de Nayarit.
- g) parte sur de Sinaloa.

mapa

Actual territorio del Estado de Michoacán,

mapa

Asentamiento de grupos pretarascos, en la parte centro-norte de Michoacán: que datan desde 100 a.C., hasta el momento de la conquista.

- a) Los Zacapuhiretis, en las inmediaciones de Zacapu.
- b) Los Zizampanecha en Naranjan.
- c) Los Eneani, distribuidos en la meseta tarasca.
- d) Los Huecamecia, en las orillas del Lago de Pátzcuaro y Zirahuen.

mapa del Estado de Michoacán.

Investigaciones en la Ciénega municipio de Zacapu; por arqueólogos de CEMCA (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos).

INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), en la zona del malpais.

mapa

La Loma. sitio arqueológico de gran importancia habitada de 100 a. C. a 850 d. C.

foto

Máscara de piedra gris de estilo teotihuacano encontrada en una de las lomas. foto

Escudilla de tipo loma alta rayado en rojo y negro 100 a. C. a 350 d. C.,foto

Tapadera de urnas trípodes con decoración bicroma interior en rojo sobre crema y exterior en rojo mate e incisa, 100 a. C. 350 d. C.,foto

Escudilla de tipo agropecuario (blanco y negro), negativo sobre rojo, 1 a. C. a 350 d. C.,foto

Descubrimientos realizados en marzo de 1997, por Patricia Carot y su equipo encargada del proyecto complejo loma alta.

a) Máscara del dios viejo del fuego, con marcada influencia teotihuacana, 300-500 d.C., en loma alta.,foto

b) Figura fálica con mecapal cargando una olla, loma alta 300-500 d. C.,foto

c) Divinidad relacionada con Tláloc, loma alta 300-500 d. C. foto

Zona arqueológica del malpais de Zacapu, según estudios, corresponde al postclásico tardío, 1200-1450 d. C.

a) Sitio arqueológico las Milpillas, escalera monumental, malpais prieto .fotos

b) Esquina de la yácata principal en el malpais.fotos

c) Sitio arqueológico del malpais prieto en el municipio de Villa Jiménez a 2220 mts. de altura, fotos

d) Petroglifo procedente de los alrededores de Caurio, en el municipio de Villa Jiménez. foto

e y f) petroglifos con diversas representaciones tanto humanas como de animales, ubicadas en la península de Marijo, fechada 850-900 d. C.,
foto

Curicaveri, dios del fuego deidad principal de los pretarascos y los tarascos históricos.

dibujo

SALA COLONIAL

Conquista y colonia, durante este proceso en Michoacán como en el resto de Mesoamérica se vino a alterar el orden establecido hasta entonces: el conocimiento del mundo que el hombre americano tenía le fue arrancado de súbito, imponiéndole a cambio otro, el del conquistador español: el trance fue doloroso.

De ese proceso rescatamos algunas obras que nuestros antepasados indígenas realizaron.

1) Lienzo de Jucutacato, hecho gracias al conocimiento que aún conservaban los indígenas acerca del origen de los pueblos tarascos y pretarascos. Elaborado en la segunda mitad del siglo XVI en tela de algodón, mide 2.63 mts. de largo por 2.3 de ancho en colores rojo y negro, está dividido en cuadretes rectangulares.

El Cronista de la Rea ya había hablado de él en sus escritos, pero fue el Dr. Nicolás León quien lo rescató y lo dio a conocer.

Dibujo

2) Cuádrete del Lienzo de Jucutacato donde aparece el nombre y el lugar de Zacapu.,foto

El origen del pueblo pretarasco según la Relación de Michoacán.

Los pretarascos eran un pueblo seminómada de origen chichimeca, que arribó y se asentó en la Cuenca de la laguna Zacapu.,foto 1y2

a) Iglesia de Santa Ana, iniciada su construcción en 1548 por Fray Jacobo Daciano.,foto

b y c) Arcada interior del convento de Santa Ana., fotos

d) Fray Jacobo Daciano, misionero franciscano originario de Dinamarca, que fundo al pueblo de Zacapu en 1548.,foto

e) PINDECUARIO, libros donde los curas registraban todas las actividades civiles y religiosas durante la colonia.,foto

f) Proponemos maqueta de la traza de la ciudad de Zacapu, durante la colonia.

Fuerte de Jaujilla, lugar de importantes episodios de lucha, durante la época de la independencia.

dibujo

SALA DEL MEXICO INDEPENDIENTE

Límite y deslinde de la Ciénega de Zacapu durante el proceso de la desecación. mapa

a) Desecación de la Ciénega. foto

b) Edificio de la antigua estación del ferrocarril, construida a principios de este siglo con el objetivo de sacar el maíz que se daba en la ciénega en la época de las hacienda en el valle de Zacapu. foto

c) Casco de hacienda que fueron construidas a principios de siglo en el valle de Zacapu. Actualmente en ruinas. foto

La Revolución.

Campeños del valle de Zacapu, integrándose al movimiento revolucionario de 1910.,foto

Movimiento agrario en el valle de Zacapu.

a) Joaquín de la Cruz 1868-1920, líder agrario en el valle de Zacapu, foto

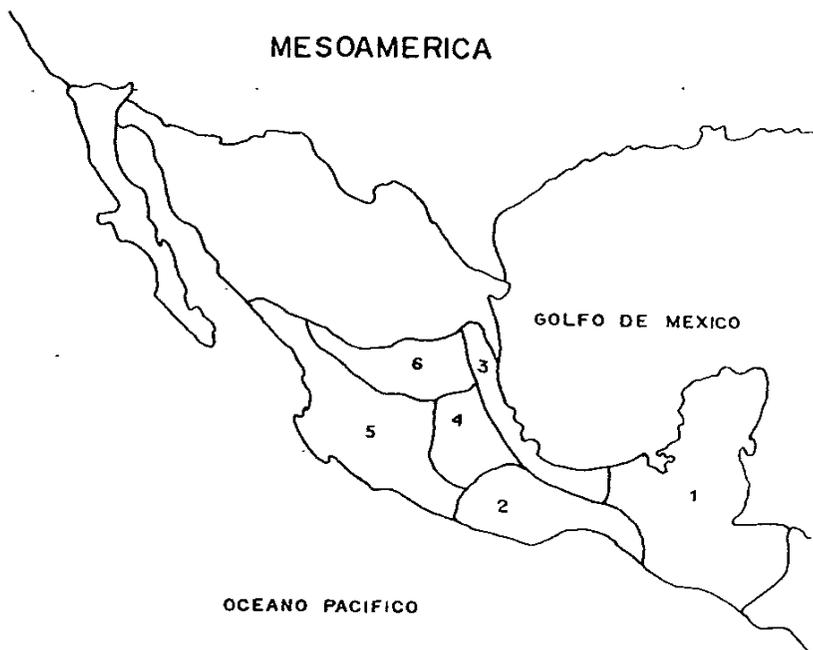
b) Primo Tapia de la Cruz, oriundo de la comunidad de Naranja, municipio de Zacapu, participo activamente en la lucha de los campesinos por rescatar sus tierras de manos de los hacendados, foto

Zacapu 1930, antigua calle de Zacapu en la época de los treinta, foto
Zacapu 1950, panorámica de la planta industrial de Celanese Mexicana, llegó a Zacapu en 1947.,foto
Zacapu hoy, vista panorámica de la ciudad, foto
Ubicación actual del municipio de Zacapu en el estado de Michoacán, mapa
La mancha urbana, la explosión demográfica ha puesto en peligro la existencia de los sitios arqueológicos de la zona.

Cada una de las salas señaladas contará con fichas museográficas introductorias elaboradas en base al panorama histórico presentado en la primera parte de este estudio.

ANEXO

En el presente anexo se incluyen algunos mapas que permiten la ubicación espacial y algunas reproducciones de fotografías tomadas a materiales arqueológicos, arquitectónicos y fotográficos mismos relacionados con la historia de Zacapu. A manera de observación hay que señalar que estas ilustraciones se relacionan con la presentación del guión museográfico presentado.

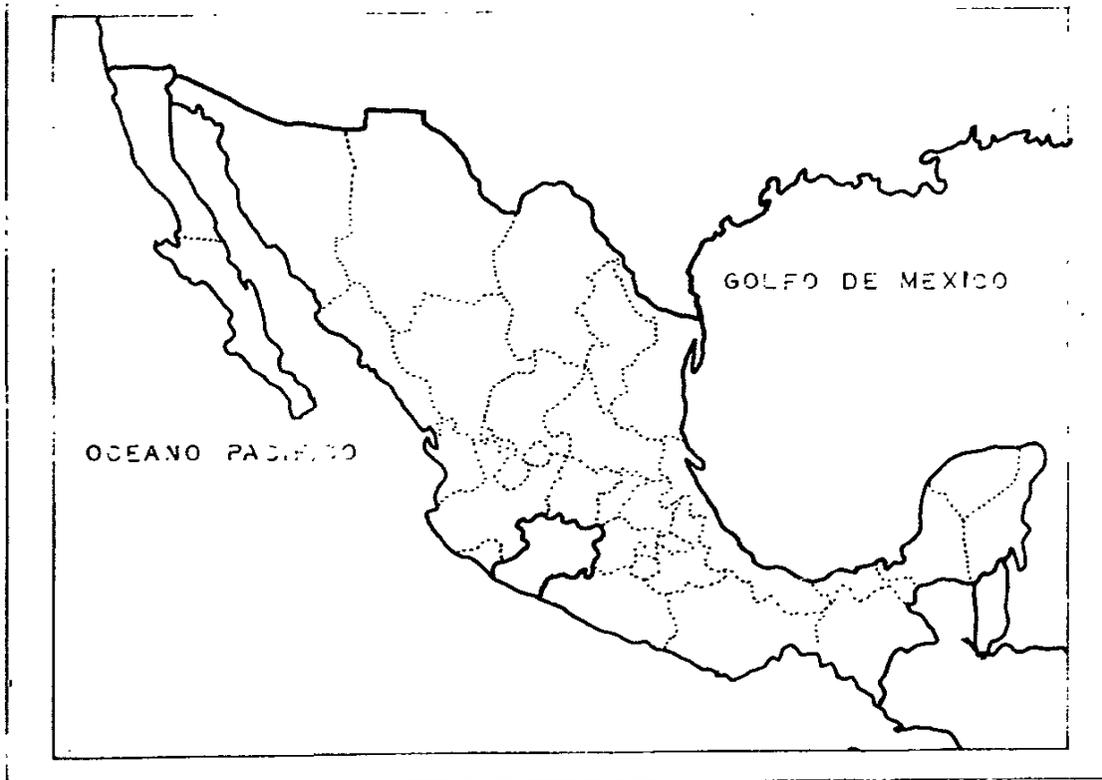


- | | |
|---|------------------------------|
| 1 | REGION MAYA |
| 2 | REGION OAXAQUEÑA |
| 3 | REGION DE LA COSTA DEL GOLFO |
| 4 | REGION DEL ALTIPLANO CENTRAL |
| 5 | REGION TARASCA |
| 6 | REGION NORTEÑA |

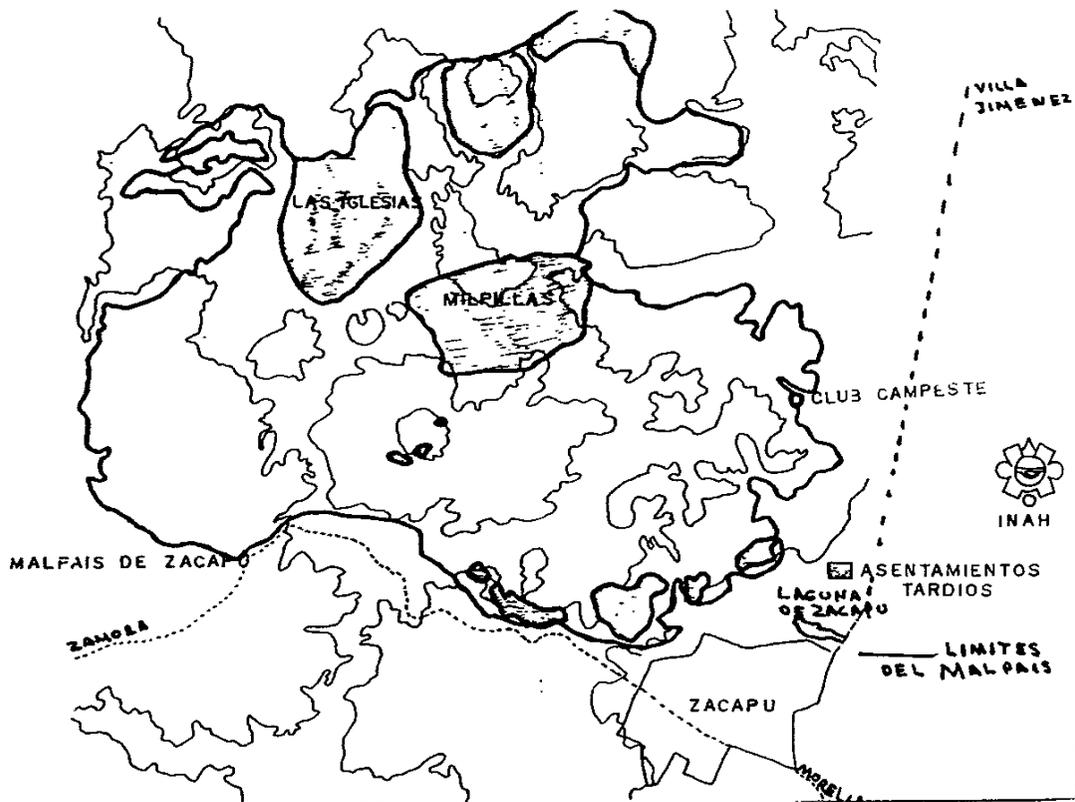
Localización del antiguo Reino de Michoacán

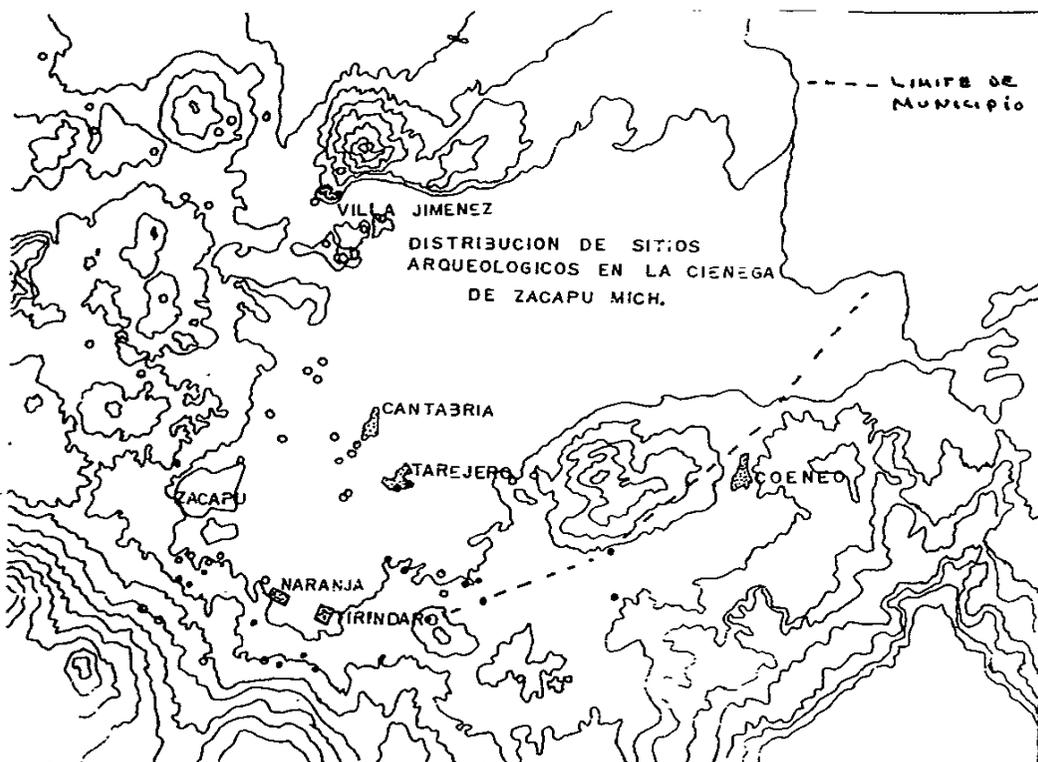


Actual Territorio del Estado de Michoacán



Asentamientos de grupos pretarascos.





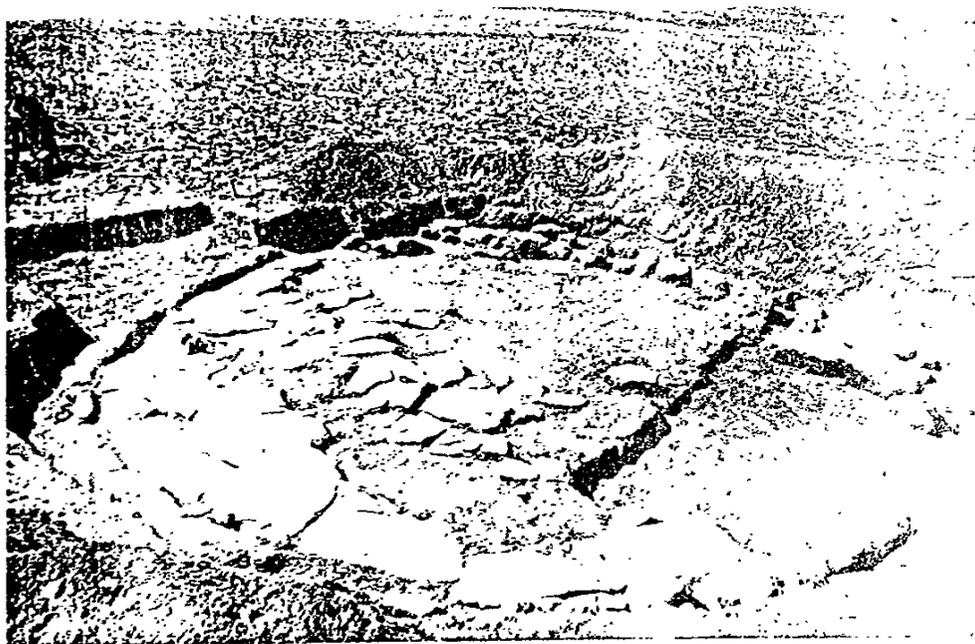
Sitios arqueológicos en el Malpaís y en la Ciénega, antiguo lago

ESTADO DE MICHOACÁN



Grupos de Tarascos asentados en el Estado de Michoacán de 100 a.C. hasta la conquista.

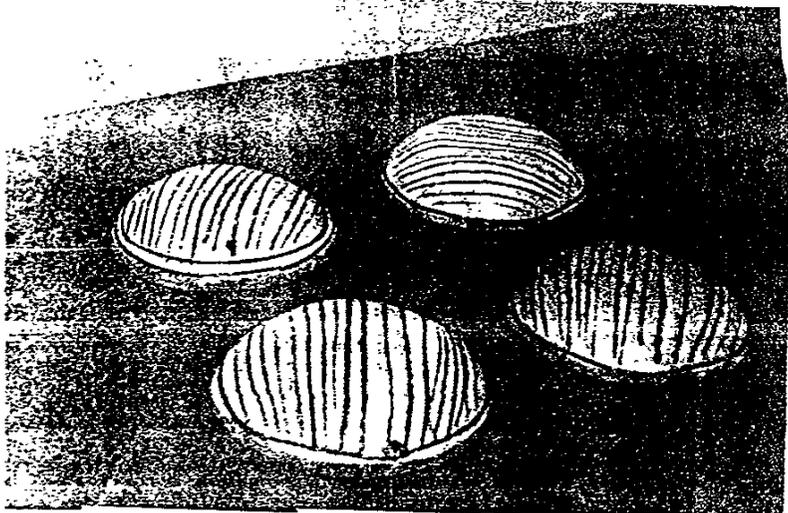
Zacapuireti y Zizampanecha en el Lago de Zacapu.
Eneani en la Meseta, Ucamecya, Patzcuaro



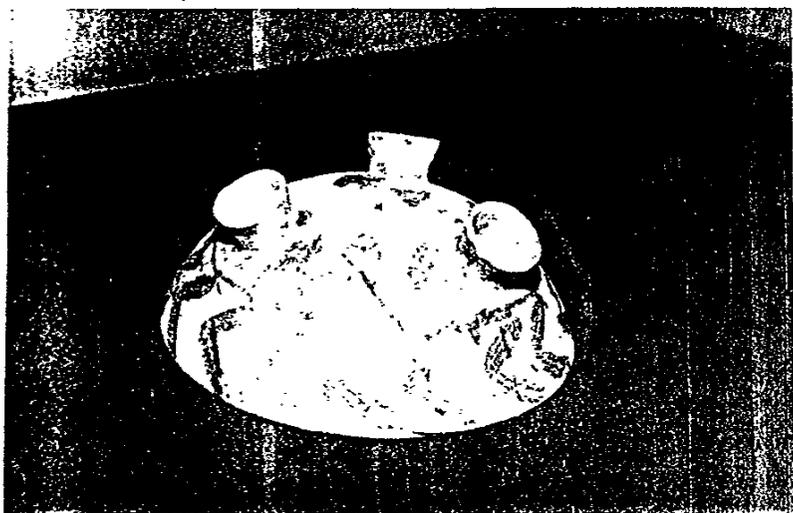
La Loma sitio arqueológico de gran importancia 100 d.C. ubicado en la actual Ciénega de Zacapu



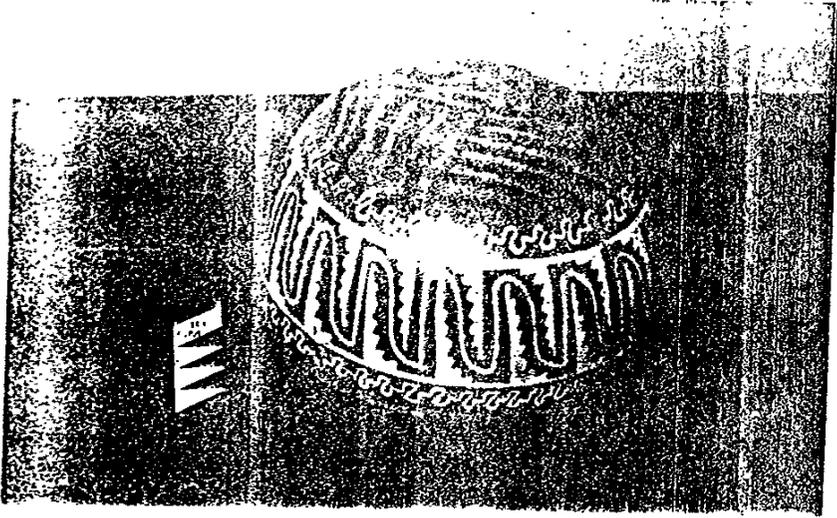
Mascara de piedra gris de estilo teotihuacano encontrado en una de las lomas



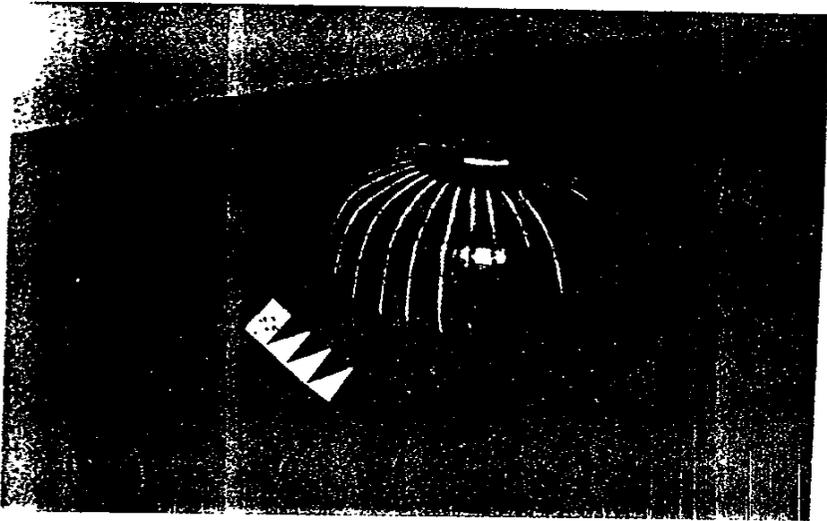
Escudilla rayada en rojo y negro de 100 a.C.-350 d C



Tapadera de urnas bicromas con decoración bichroma en rojo sobre crema de 100 a C - 350 d C



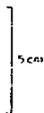
Escudilla tipo agropecuario (blanco y negro) negativo sobre rojo de 100 a.C-350 d.C.

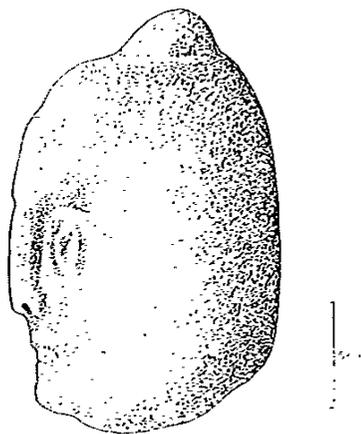


Descubrimientos realizados en marzo de 1997 por Patricia Carot Cerca encargada del Proyecto Complejo Loma Alta

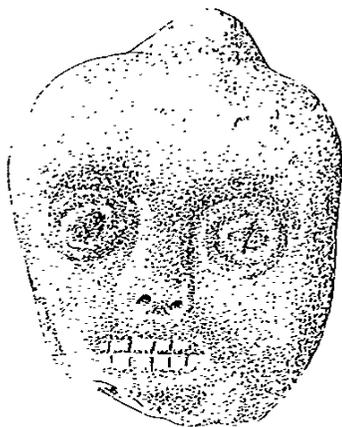


Figura faïca con mecapal cargando una olla de 300 a C.-500 d.C.





Civilidad relacionada con Taicó (?) de 300 a D. -500 d. C.





Sito arqueológico del Maipais Prieto en Municipio Villa Jimenez.



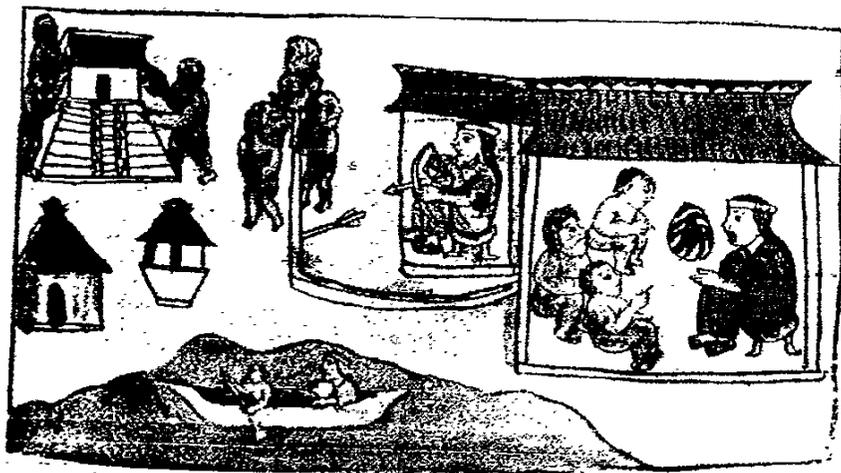
Petroglifos con diversas representaciones de humanos y animales en la Península de Maríjo de 850 a.C-900 d.C







Curicaveri: Dios del Fuego, deidad principal de los pretaráscos y tarascos históricos.



Origen del pueblo tarasco según la relación de Michoacán





Cuadrete del lienzo de Jucutacato donde aparece el nombre de Zacapu.



Iglesia de Santa Ana, construcción iniciada por Fray Jacobo Daciano en junio de 1645.

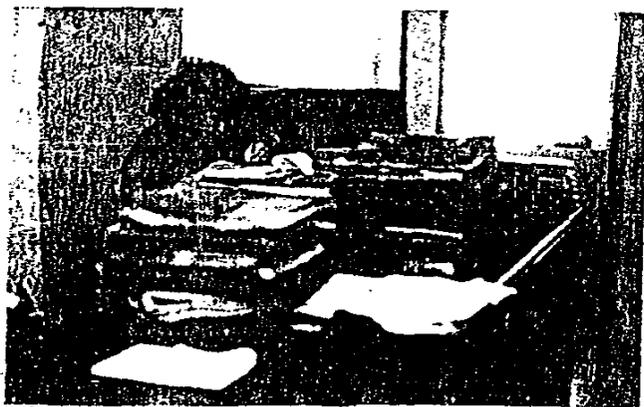




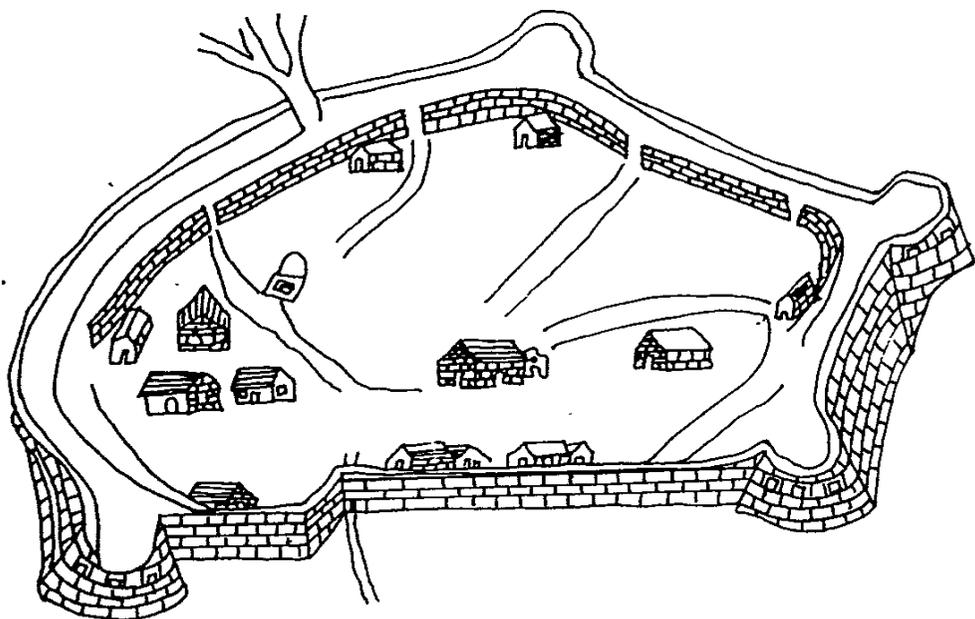
Arcoja interior del convento de Santa Ana.



Fray Jacobo Daciano misionero franciscano.



En de cuano libros donde se registraban las actividades de Zacapu.



En el Fuerte de Jaujiila se suscitaron importantes episodios en la época de la independencia.

CIENEGA DE ZACAPU MICHOACAN

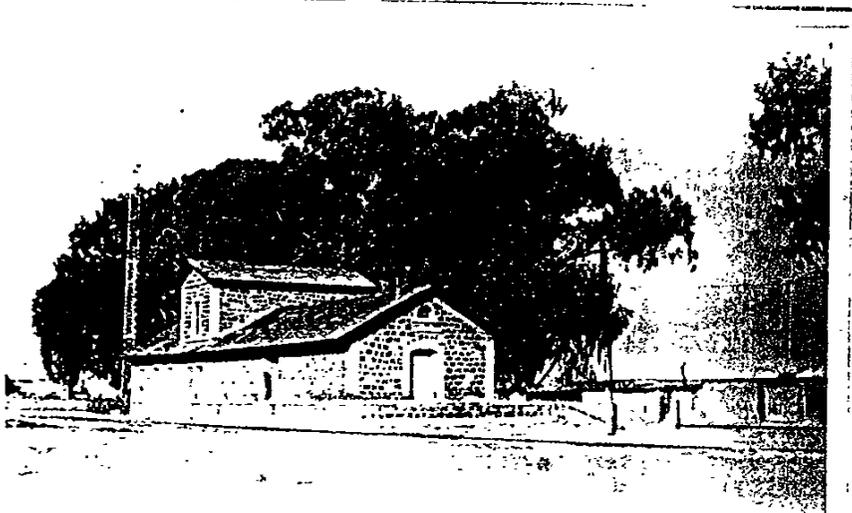


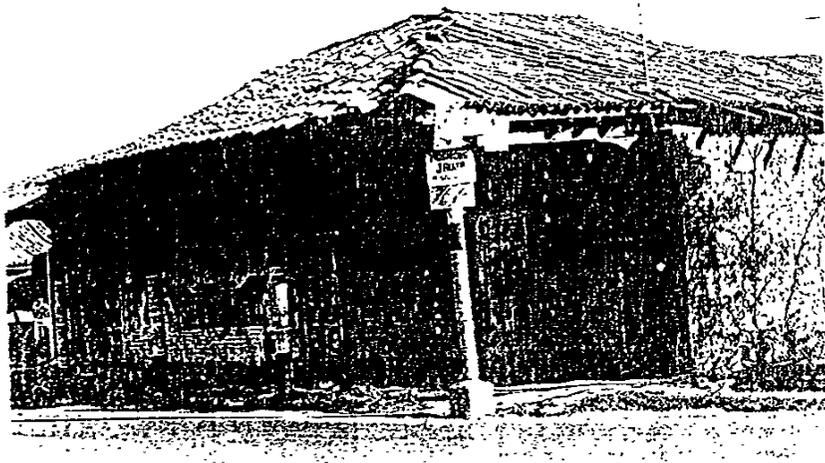
DESECACION Y DESLINDE 1897



Draga realizando los primeros trabajos para la desecacion de la ciénega hacia 1897

Edificio de la antigua estación del tren construida a principio de este siglo, posible sede del museo comunitario de Zacapu





Casco de hacienda de principios de siglo en la comunidad de Jauja, actualmente en ruinas.



Campesinos del Valle de Zacapu integrándose al movimiento revolucionario de 1910



Joaquín de la Cruz líder agrarista
del Valle de Zacapu.

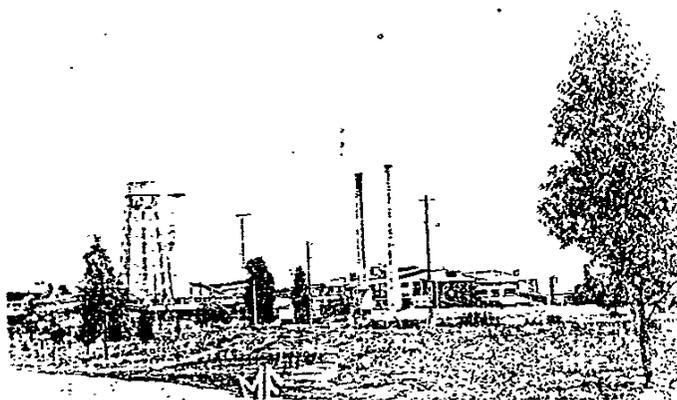
Francisco Tapia de Cruz líder agrarista
del Valle de Zacapu.

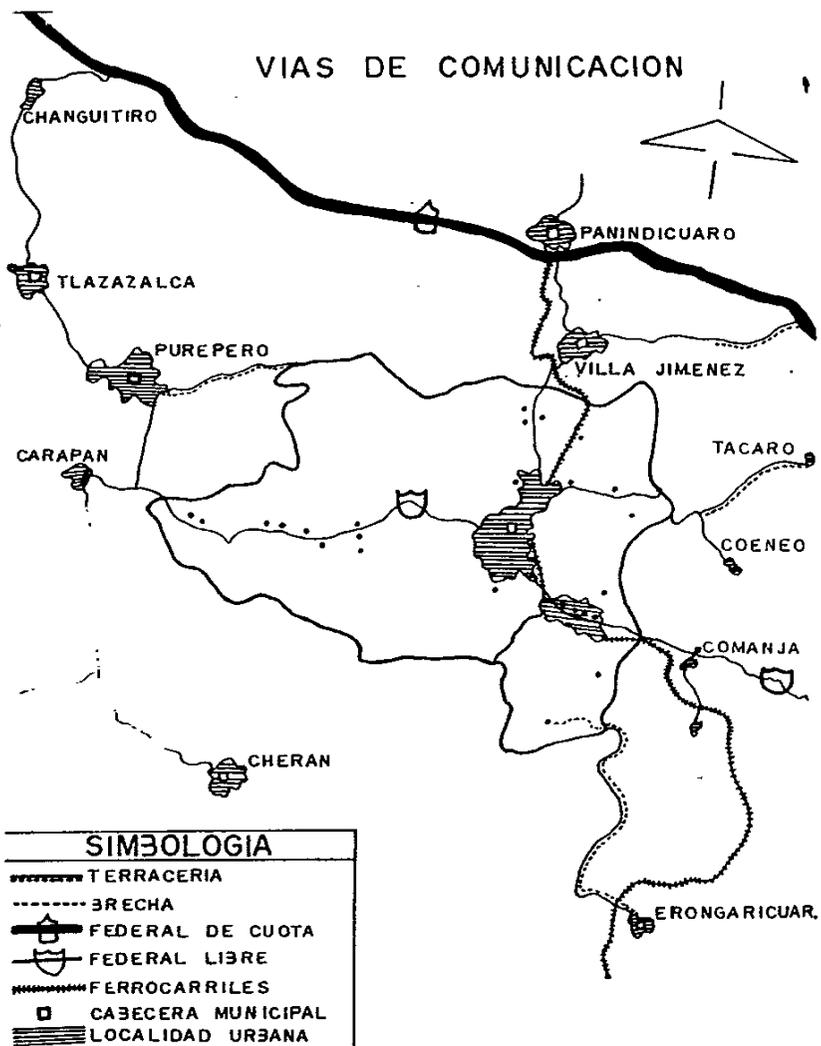


Calle de Zacapu en la década de los treinta



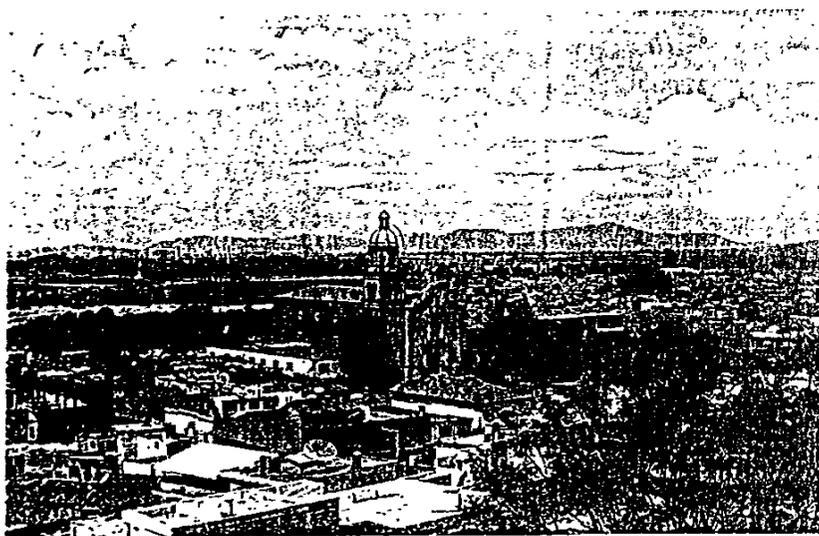
Panorámica de la planta industrial de Celanese Mexicana. Industria que llegó a Zacapu en 1947



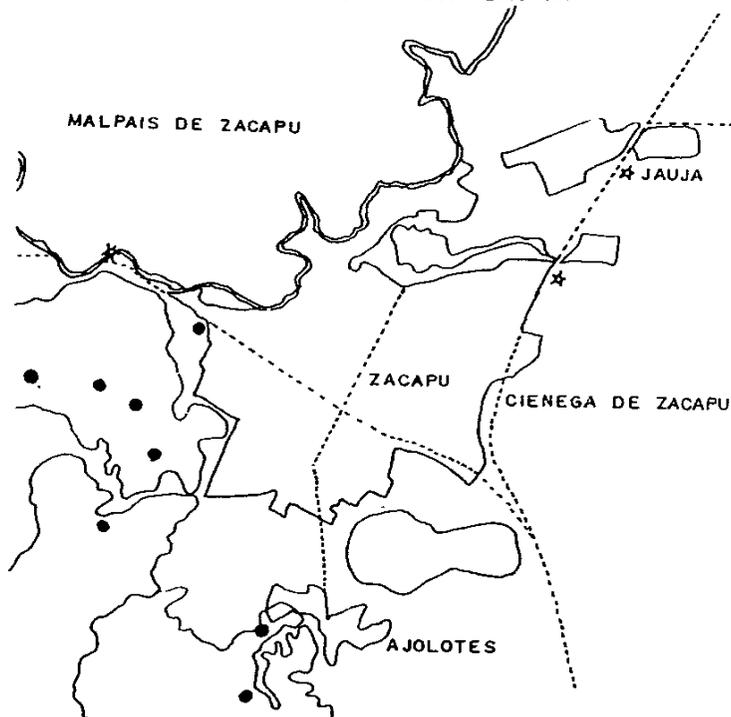


Municipio de Zacapu
vías de comunicación

Zacapu hoy: vista panorámica de la ciudad



SITIOS EN INMINENTE PELIGRO DE
DESAPARECER POR LA URBANIZACION



La mancha urbana y la explosión demográfica pone en peligro la existencia de los sitios arqueológicos en el Valle y Malpaís de Zacapu.

BIBLIOGRAFIA

Alcalá Jerónimo fray de La Relación de Michoacán México, Ed. Cien de México, 1988.

Bonfil Castro Ramón y otros Memoria de Simposio: Patrimonio, Museo y Participación, Colec. Científica, México, INAH 1993

Carot Patricia A. Charlotte Cuadernos de Estudios Michoacanos 5. México, CEMCA 1992

Carot Patricia y Rocío Ponce L." A propos de la découverte d'un lot de sculptures sur le site de Loma Alta" en revista Trace no. 31, , Zacapu, Michoacán - México, CEMCA, 1997.

Colectivo Conoce Zacapu Tzacapo Tacanendam, Zacapu, H. Ayuntamiento 1990-1992

Coordinación del Departamento de Historia La revolución en Michoacán 1900-1926. Morelia Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987.

Corona Nuñez José Historia de los Antiguos Habitantes de Michoacán, Morelia Ed. Balsal 1988.

Cosío Villegas, Daniel (Coord.) Historia General de México, México, El Colegio de México, 1981.

Cue Canovas Agustín Historia Social y Económica de México, 1521-1854. México. Ed. Trillas, 1977

Faugere Brigitte, Kalfon Cuadernos de Estudios Michoacanos 7, México, CEMCA. 1996.

Fernández Medina, Eugenia Arqueología de la Ciénega de Zacapu en Anales del Museo Michoacano 3, Morelia Gobierno del Estado de Michoacán, 1994.

Florescano. M: Enrique, (Coord.) Historia General de Michoacán. Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.

Friedrich Paul, Revolución Agraria en una Aldea Mexicana. México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1981.

Gertz Manero Alejandro La defensa jurídica y social del Patrimonio Cultural. México, Fondo de Cultura Económica.

INAH El Museo de Cuatetelco, Guía Oficial, México, INAH, 1978.

INAH Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. México, INAH, 1995.

INAH Tercer Curso de Capacitación Museográfica en Provincia, Veracruz Marzo-Abril 1992, México, INAH, 1992.

León. Nicolás Los Tarascos, México, Ed. Innovació, 1979.

López de Molina Diana Dos Conferencias del Museo Tuxteco, México, INAH. 1992.

Malvido. Adriana La Mirada y el Objeto. Museografía Contemporánea en Suplemento semanal de la Jornada, agosto sept., 1994.

Michelet Dominique, El Origen del Reino Tarasco Protohistórico, en Revista de Arqueología Vol. IV no.19, México, Ed.Raíces, INAH, 1996.

Michelet Dominique El Proyecto Michoacano 1983-1987, Cuadernos de Estudios Michoacanos 4, México, El Colegio de Michoacán. 1992

Morales Moreno Luis Gerardo Orígenes de la Museología Mexicana Fuentes para el estudio histórico del Museo Nacional, 1780-1940. México, Universidad Iberoamericana A.C. 1994.

Morelos. Teresa y otros Pasos para crear un Museo Comunitario, México, INAH, CNCA, DGCP, 1993.

Mummert Gail, Tierra que Pica, México, El Colegio de Michoacán, 1994.

Nibo Rasmussen Jorgen, Fray Jacobo Daciano. México, El Colegio de Michoacán, 1992.

O'Gorman, Edmundo, Historia de las Divisiones Territoriales. México, Ed. Porrúa, Colecc. Sepan Cuantos, 1979.

Piña Chan, Ramón Un Guión para el Museo de la Casa de Morelos, México. INAH., 1994.

Reyes Cayetano Paisajes Rurales en el Norte de Michoacán 3, México, El Colegio de Michoacán, 1991.

Ruiz, Eduardo, Historia de la Guerra de Intervención en Michoacán, Morelia, 1896.

Schimulchuk Graciela Museo Comunicación y Educación (compilación), México, IBA 1987.

Scimulchuik, Graciela Textos de México, INBA 1995

Sierra Carrillo, Dora, Cien Años de Etnografía en el Museo, Colec. Científica, México INAH 1994.

Secretaría de Comunicaciones y Transportes El Museo de los Ferrocarriles Nacionales, México, SCT, FNM, 1992.

Suárez Pinzón Ivonne Creación y Organización de sala de Museo en las casas de Cultura, 1992, Ed.Serie Documentos no. 5 Medellín.

Torre Ernesto de la, Stanley Ross y otros, Historia Documental de México, México, UNAM, 1984.

W. Powell Philip, La Guerra Chichimeca 1550-1600, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.